

462-463.

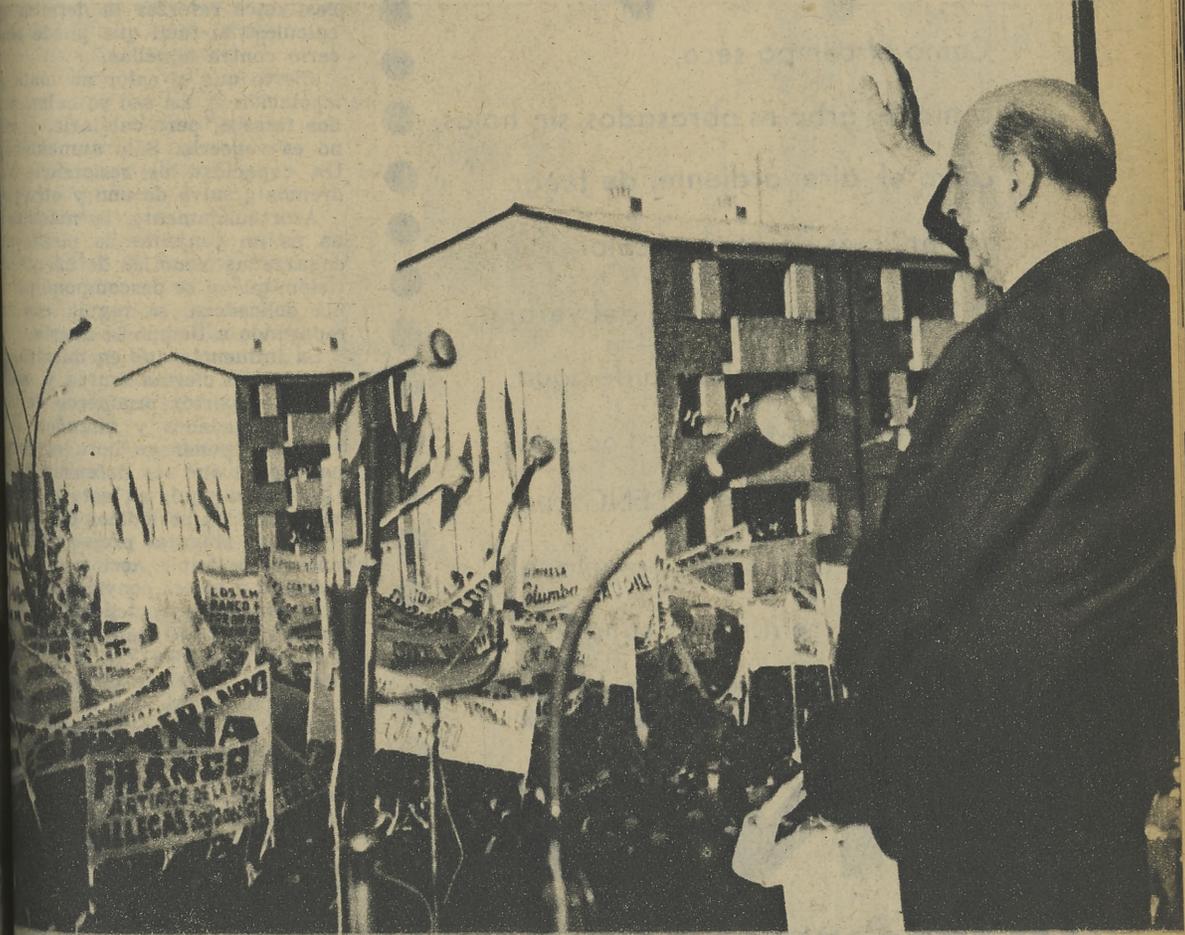
EL ESPAÑOL

3 Ptas.

ANUARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

22-28 Julio 1962-Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º II Epoca-N.º 712 Depósito legal: M. 5.899 — 1958

ESPAÑA, EN PLENA FORMA



FRANCO ENTREGA 7.486 VIVIENDAS EN EL BARRIO DEL GRAN SAN BLAS

LOS DESOLADORES EFECTOS DEL CALOR.



Como el campo seco,
como los árboles abrasados, sin hojas;
como el aire ardiente, de fuego:
así sentimos nosotros el calor,
la transpiración y la sed del verano.
Todo en la Naturaleza pide agua.
Y nosotros, también; pero no sola,
sino con "Sal de Fruta" ENO que,
estimula el organismo, regula el
estómago y refresca la sangre.

"SAL DE FRUTA"
ENO

MARCAS

REGIST.

HACE SOPORTABLE EL VERANO

LABORATORIOS FEDERICO BONET, S. A. Edificio Boneco - Madrid

APOSTILLAS VERANIEGAS

AUMENTADA RESISTENCIA ORGANICA

SE ha dicho muchas veces, desde tiempos de Hipócrates, que las enfermedades se vencen más con la resistencia orgánica que con las drogas. La moderna estrategia, tanto militar como deportiva, se da más importancia a la defensa que a la agresión. Todo aconseja, por tanto, que debemos tener el cuerpo—el ejército o el equipo—en condiciones de resistir por sí mismo el ataque del adversario. Fué la conquista de la Higiene.

He dicho adversario porque voy a referirme al calor y la sed, que no tienen categoría de enemigos, como no la tiene la molestia respecto a la enfermedad. Eso del calor asfixiante, del peso del sol, de la angustia canicular, de la humedad de los trópicos, etc., etc., no se debe incluirse dentro de la Patología, pero, incluso, son más desagradables que muchas dolencias. Si para éstas necesitamos reforzar la defensa orgánica, calcúlese lo fácil que puede ser el cerco contra aquéllas.

Cierto que el calor no mata; pero insolación sí. La sed se calma con los refrescos; pero calmarla, apaciguada, no es vencerla. Sólo aumentando nuestra capacidad de resistencia nos podremos salvar de uno y otro peligro. Afortunadamente, la máquina humana es un conjunto de piezas tan engranzadas como las de un reloj de precisión, que si se descompone por su propia delicadeza, se regula con facilidad reparando a tiempo la avería.

La influencia que en nuestro organismo ejercen ciertas frutas y, más especialmente, ciertos productos de sus propiedades y virtudes, es la que regular o poner en hora el cuerpo humano para que sus defensas se utilicen.

Se hab'a aquí, en esta página, casi todos los periódicos del mundo, de una singular preparación efervescente cuya triple acción digestiva, puradora y tónica conviene al organismo como medio de contención de las temperaturas. Se sobreentiende que "Sal de Fruta" ENO, a la que voy refiriéndome, no tiene oficio de perfume, abanicar ni ducha. Lo que hace es mantener la buena salud como la gimnasia fortalece los músculos, y así con buenos músculos se adquiere fuerza; con buena salud, la resistencia del organismo se multiplica.

Por lo mismo, la sed mitigada "Sal de Fruta" ENO no representa alivio eventual. Es recurso constante contra la apetencia de líquidos: sed que no reaparece; calor que se soporta agobio.

Al cabo, resistencia, como dije al principio.

Doctor ZEDER

ESPAÑA, EN PLENA FORMA

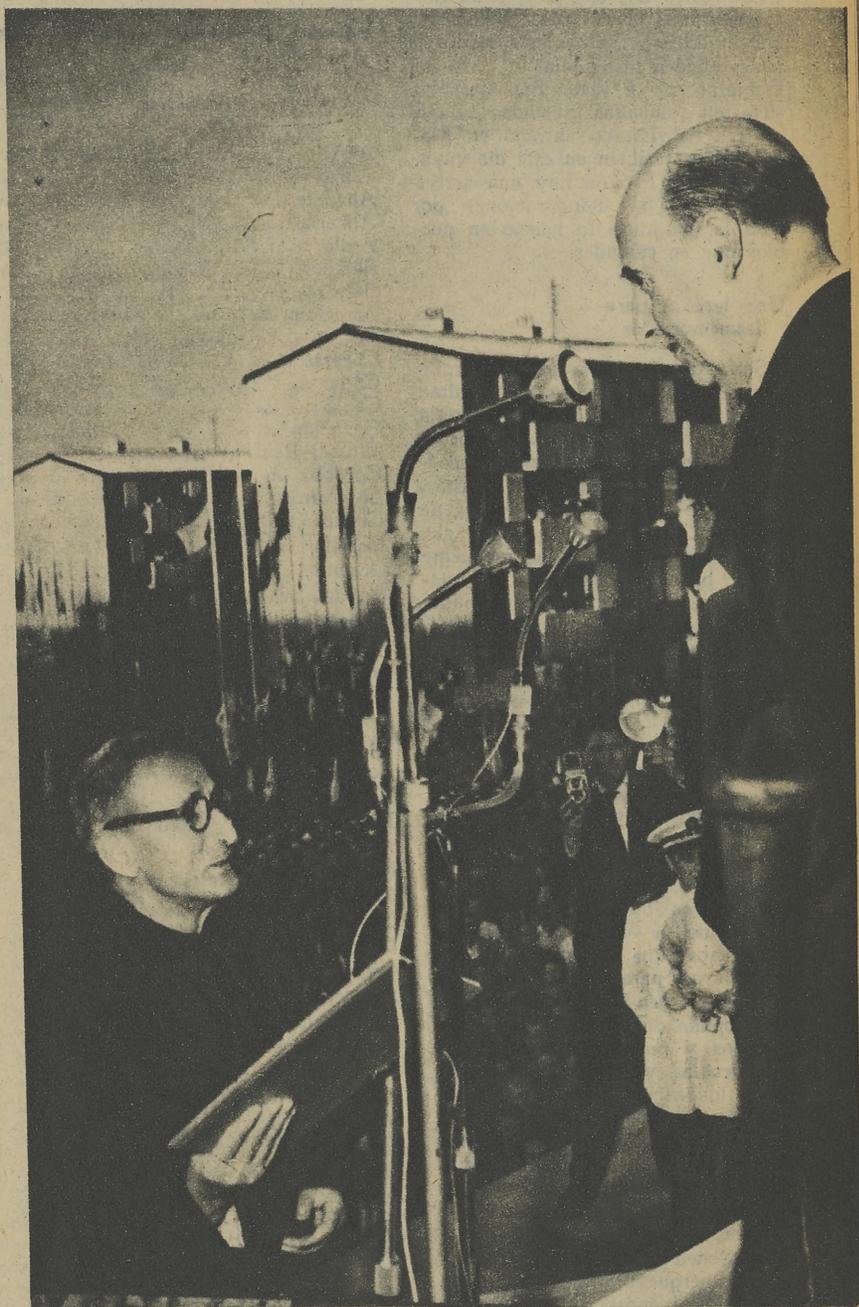
FRANCO ENTREGA 7.486 VIVIENDAS EN EL BARRIO DEL GRAN SAN BLAS

Desde el momento que España había ansias de revolución, nos recordaba Francisco Franco el martes último. Ante él, más de ochocientas mil personas. Y rodeados de piedra y ladrillo y jardines, todos podíamos contemplar la evidencia de que una revolución está en marcha. Una revolución constructiva, fecunda, social, humana.

Estábamos ante nosotros, y dentro de Madrid, una ciudad nueva, el Gran San Blas. Un ejemplo, el último, que se agregará a la lista de cuanto puede hacer el Régimen honesto, un pueblo gobernado, una sociedad rectamente regida. "Nadie estaba conforme con la España que padecemos", decía el Caudillo. Y de ese mismo surgió la rebeldía creadora que nos entrega fervorosamente un Estado nuevo, originario, con instituciones adaptadas a los tiempos y fieles, a la vez, a los rasgos más característicos de la personalidad española. En esta mañana del último 18 de julio veíamos al hombre que vertebró al país, rodeado de millares de gargantas que se mecían vitoreándole frente a la promesa social prometida en horas fundamentales y ya realizada: "Ni una familia sin hogar, ni un hogar sin familia".

En tres días, la Organización Sindical ha entregado a los trabajadores los dos magníficas ciudades, una en la Costa del Sol, junto al Mediterráneo, sobre una playa de arena dorada y limpia, en la zona que atrae al turismo mundial de la Ciudad Residencial de Marbella (Málaga) se ha levantado para todos los trabajadores españoles un lugar maravilloso, cómodo y agradable, en la misma zona donde los millonarios de los más diversos países tienen hoteles y chalets de lujo. Ni la Ciudad Residencial de Marbella ni los hoteles y villas que se diferencian gran cosa, están construido dentro de unas normas de modernidad y dignidad. Y cualquiera que se acerque por allí quedará asombrado ante la visión de una pequeña ciudad que los Sindicatos han construido para los trabajadores españoles.

La segunda gran obra es el núcleo residencial que ha nacido dentro de Ma-



Inauguración oficial del barrio Gran San Blas. Su Excelencia el Jefe del Estado entrega las viviendas.

drid, el Gran San Blas. La vispera en que España conmemora el 18 de Julio, la fecha en que amaneció para España una nueva vida, la fiesta del Trabajo, de los trabajadores españoles, el Caudillo les entregó a los obreros de todas las actividades los títulos y llaves de propiedad de 7.484 viviendas. Dos obras que demuestran la eficacia de una política, la continuación sin descanso de una tarea que comenzó precisamente ahora hace veintiséis años, el interés del Gobierno por llevar adelante los Principios del Movimiento, el esfuerzo de los gobernantes por cumplir los postulados de justicia social. Solamente estos dos ejemplos, entre tantas y tantas obras como se han hecho en España desde hace veintiséis años, pueden testimoniar la obra del Gobierno de Franco. Son casi las siete mil quinientas viviendas las que el Jefe del Estado entregó en Madrid. Y es también en este día cuando en toda España hay una actividad febril de inauguraciones por toda la geografía lo mismo en pueblos que en ciudades.

Una lección para desmemoriados

Sería demasiado largo hacer relación de las obras que en esta mitad de julio se ponen en marcha en toda España. Un repaso de esta labor es aconsejable para los eternos descontentos, para los fatidicos pesimistas, para los premeditados negadores de la verdad, para todos aquellos que con un papanatismo inconsecuente todo lo bueno lo ven en el extranjero y niegar lo que hay en España, para los que inconscientemente hacen el juego al comunismo y a sus compañeros de viaje, para los que creen que fuera de España no hay problema ni déficit de la vivienda, para los que están convencidos que los hogares que se ven en las pantallas cinematográficas son los habituales de cualquier obrero, para los que siguen creyendo en las utopías e ignoran la serie de problemas laborales, económicos y políticos que muchos países tienen planteados y a cuya solución no se ve salida, para los que no saben que en España se construyen barcos para el extranjero, para los que no ven los pasos que ha dado España día a día construyendo carreteras y puentes, fábricas, colegios, escuelas y universidades, para quienes ignoran el hecho de que millones de turistas escojan a España como lugar de su veraneo, para quienes no saben que el trabajador cobra su sueldo también los domingos en España, para los que no saben que niños, niñas, universitarios y trabajadores tienen campamentos, residencias y albergues para disfrutar en los mejores lugares de España de unas vacaciones, para quienes no saben la obra del Régimen en materia de mutualismo y protección social, para quienes ignoran la labor en re-

gados, concentración parcelaria y colonización. Para todos estos puede ser buen tema de meditación toda la amplia teoría de inauguraciones que ahora se hacen en España. Una de ellas ha sido la del Gran San Blas, realizada por la Obra Sindical "Hogar y Arquitectura".

La obra de veinte años de "Hogar y Arquitectura"

La simple relación de la tarea realizada por la Obra Sindical "Hogar y Arquitectura", desde el año 1942 a 1960, puede dar idea de cómo una de las actuaciones pri-

mordiales del Régimen ha sido llevar adelante una eficaz política de construcción y promoción de viviendas, cómo el Gobierno ha puesto todos los medios de su parte para solucionar el problema del déficit de viviendas, cómo la Organización Sindical ha sido siempre la primera promotora de viviendas para todos los trabajadores españoles. Desde el 31 de diciembre de 1960, la Obra Sindical "Hogar y Arquitectura" ha construido 138.686 viviendas, por valor de 9.069.913.000 pesetas. Estas viviendas se han levantado en las provincias españolas según la siguiente distribución:

Provincias	Viviendas construidas	Presupuesto
Alava	892	55.922
Albacete	2.052	119.255
Alicante	1.861	111.763
Almería	1.269	68.200
Avila	2.096	126.771
Badajoz	1.615	97.917
Baleares	1.718	122.185
Barcelona	10.720	743.785
Burgos	2.480	144.906
Cáceres	1.555	115.971
Cádiz	4.022	284.539
Ceuta	382	19.613
Castellón	1.323	79.353
Ciudad Real	2.138	138.812
Córdoba	2.815	169.181
La Coruña	3.390	220.447
Cuenca	769	61.938
Gerona	2.494	178.021
Granada	2.429	136.731
Guadalajara	495	36.607
Guipúzcoa	2.868	263.783
Huelva	1.696	106.362
Huesca	1.576	108.594
Jaén	2.371	142.788
León	2.056	120.009
Lérida	2.193	133.259
Logroño	1.253	66.620
Lugo	587	42.138
Madrid	21.719	1.590.626
Málaga	3.034	137.362
Melilla	98	6.978
Murcia	3.591	216.072
Navarra	1.923	126.445
Orense	731	44.559
Oviedo	5.559	409.193
Palencia	2.172	118.076
Las Palmas	1.154	57.352
Pontevedra	2.864	175.446
Salamanca	2.861	185.035
Santa Cruz de Tenerife	1.463	90.384
Santander	2.826	160.730
Segovia	1.072	60.654
Sevilla	4.244	287.257
Soria	950	60.922
Tarragona	1.556	90.734
Teruel	597	30.640
Toledo	887	49.715
Valencia	5.897	380.181
Valladolid	3.577	201.211
Vizcaya	4.258	302.316
Zamora	1.605	97.033
Zaragoza	2.933	175.920

sido lle
 lítica de
 e vivien
 a pue
 rte para
 déficit
 ción Sin
 nera pro
 todos
 se 1942
 la Obra
 ctura'
 s, por
 etas. E
 untado
 gún la

 resup

 55.922
 19.295
 111.763
 68.200
 126.771
 97.917
 122.185
 743.785
 144.906
 115.971
 284.539
 19.613
 79.353
 138.812
 169.181
 220.447
 61.938
 178.021
 136.731
 36.607
 263.783
 106.362
 108.554
 142.788
 120.009
 133.259
 66.620
 42.138
 590.626
 137.362
 6.978
 216.072
 126.445
 44.559
 409.193
 118.076
 57.352
 175.446
 185.035
 90.384
 160.732
 60.654
 287.257
 60.922
 90.794
 30.640
 49.715
 380.181
 201.211
 302.316
 97.033
 175.920



Una muchedumbre que se calcula en más de doscientos cincuenta mil productores acudió al Gran S. Blas.

es lo que ha hecho la Obra
 "Hogar y Arquitectura" des-
 a 1960 por todo el territo-
 rional.

 1500 en el Gran San Blas

 núcleo urbano denominado "San
 en Madrid, comenzó en el
 1954, con las 1.973 viviendas del
 "Francisco Franco" de la Or-
 ganización Sindical. Este núcleo ur-
 bano creciendo y hoy son ya
 16.000 las viviendas levantadas en
 esta madrileña, bajo cuyos te-
 rrenos vive una población de unas cien
 personas. De estas 18.788 vivien-
 das 13.994 fueron construidas por
 la Organización Sindical "Hogar y Arquitec-
 tura" primera promotora de España
 en la construcción de viviendas y

siempre con la idea de levantarlas
 para los obreros, precisamente para
 las clases sociales menos dotadas eco-
 nómicamente. El resto fueron cons-
 truidas por los siguientes organis-
 mos: 3.702 por el Ministerio de la
 Vivienda a través del Instituto Na-
 cional de la Vivienda y de la Orga-
 nización de Poblados Dirigidos, y
 1.092 por iniciativa privada. Pero la
 obra no ha terminado aquí, con la
 entrega que hizo el Caudillo la vis-
 pera del 18 de julio. Son otros 16.000
 hogares más los que muy pronto co-
 menzarán a edificarse allí mismo,
 con lo cual la población de la zona
 de San Blas será mayor que el 84
 por 100 de las capitales de provin-
 cia de España.

 El Gran San Blas, inaugurado por
 el Caudillo, ocupa una extensión de

506.551 metros cuadrados, entre las
 prolongaciones de las calles de Her-
 manos García Noblejas y O'Donnell,
 el ramal de la carretera de Aragón
 a Vicálvaro y los primeros bloques
 que se construyeron en el núcleo de
 San Blas. Las obras comenzaron el
 1 de marzo de 1960 y en ellas se
 han invertido 728.662.469,58 pesetas,
 de las cuales 656.547.477,18 se em-
 plearon en la construcción de las
 viviendas y el resto, 72.114.992,40
 pesetas en urbanización interior. Pero
 a estas cifras hay que añadir el cos-
 te de los terrenos y urbanización pe-
 rimetral, por valor de 101.310.200,

con lo cual el coste total del Gran San Blas ha sido de 829.972.669,50 pesetas.

De estas 7.484 viviendas, 1.996 son de renta limitada y 5.489 de tipo social. También hay que contar 640 locales comerciales. Las primeras tienen: vestíbulo, comedor-estar, cocina, solana, aseo y tres o cuatro dormitorios, con una superficie media de 65 metros cuadrados. Y las de tipo social, de 54 metros cuadrados, de comedor-estar, cocina, tres dormitorios y aseo.

Toda clase de servicios.

Pero además, la Organización Sindical ha cuidado siempre, en toda obra emprendida, de proporcionar los servicios necesarios a los núcleos construidos, desde iglesias y escuelas, a comercios e instalaciones deportivas. El núcleo San Blas contará en breve, pues primero se ha atendido fundamentalmente a la construcción de las viviendas, con 15 parroquias y centros parroquiales y 75 viviendas; 27 grupos escolares de doce grados, cada uno 448 viviendas; ocho institutos de enseñanza media o laboral, con 21 viviendas y un centro cultural parroquial; un centro comercial principal, 14 secundarios, con 1.043 viviendas; 322 locales para oficinas y un hotel-pensión; un ambulatorio del Seguro de Enfermedad (Instituto Nacional de Previsión) con 120 viviendas y 14 consultorios con 56 viviendas; 62 guarderías infantiles, 18 jardines para la infancia y una residencia para ancianos; una tenencia de Alcaldía, un parque de bomberos, un edificio de servicios de uso público (parque de limpieza, de vías

públicas, de obras sanitarias, de transportes, de alumbrado, etc.); un cuartel de la Policía Armada, con 20 viviendas y una Comisaría de Policía, con 10 viviendas; un edificio principal de Comunicaciones (correos, teléfonos y telégrafos con 12 viviendas, siete edificios secundarios de Comunicaciones con 35 viviendas; una Casa Sindical (oficinas, Hogar del Productor, etc.), una delegación de Distrito del Movimiento, una Delegación de la Sección Femenina y residencia y una Delegación de Juventudes y un Colegio Meritor; un centro de relación principal, un centro de relación secundario, tres salas de espectáculos, un complejo deportivo sindical y siete instalaciones deportivas secundarias, y siete estaciones y garajes de servicio, 140 talleres artesanos, 15 paradas de transportes urbanos dotadas de marquesina y quiosco para revistas y periódicos, y varias áreas para aparcamientos, aparte de las correspondientes zonas verdes.

Esto será el núcleo de San Blas, definido por el ministro de la Vivienda, señor Sánchez-Arjona, en su discurso en el acto inaugural. "Señor: cuando podamos inaugurar estas instalaciones habré creado dentro de Madrid un núcleo urbano que todo se lo debe al Movimiento y que ha sido posible levantar gracias a la paz y tranquilidad que Vuestra Excelencia ha ganado para España, y gracias también a vuestro quehacer constante que nos ha impuesto normas y consignas para dotar a todos los españoles de una vivienda digna y de los medios necesarios para disfrutar de los beneficios de todo orden de nuestra cristiana civilización".

Hogares para todos los trabajadores

El ministro secretario general del Movimiento, señor Solís, expuso cla-

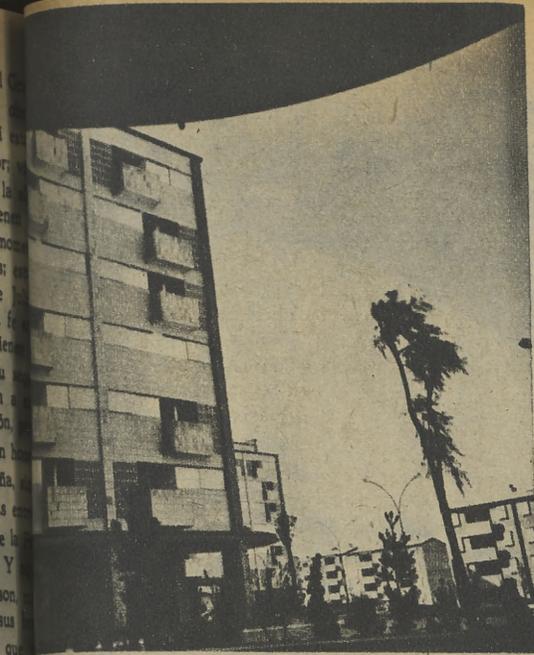
ramente en el acto inaugural del Gran San Blas, el por qué de esta obra en el sentido de la misma. "Aquí están los hombres del trabajo, señores, vienen a alegrarse también con la alegría de sus compañeros; vienen a convivir con ellos en estos momentos, pero también a algo más; vienen a expresaros su fe, su confianza por vuestra obra; vienen a manifestaros su esperanza, su alegría en el porvenir. Vienen a expresaros su cariño, su adhesión, que no sólo os consideran como al primer trabajador de España, sino que ellos saben que os habéis entregado por entero al servicio de la Patria y de la justicia social. Y están, señor, tal como ellos son, sencillos como la bravura de sus brazos; alegres, con la alegría que proporciona el deber cumplido, disciplinados y exigentes a un tiempo ya que su problema constituye una buena parte del problema de la Patria. Véis en estas caras, veteranos y hombres de ayer que lucharon por otras organizaciones, pero que ahora incorporados a esta Organización Sindical. Pero véis también a los hombres jóvenes y muchachos, que son las generaciones que vienen después; son la incorporación necesaria de savia nueva, de savia joven a nuestro Movimiento; son los futuros dirigentes del mañana, que, gracias a vos y a vuestra política, se educaron de forma distinta que nosotros, hemos educado. Tendrán vidas diferentes y crearán un hogar más cristiano. No nos tiene que preocupar el presente, porque os preocupamos, señor; pero tampoco nos preocupa el porvenir, porque aquí están nuestros hijos con el mismo entusiasmo que hemos tenido nosotros y también con la misma pasión por defender todo lo que estos años hemos defendido".

Una labor de signo cristiano.

El tiempo dará la razón a España. Se ha inaugurado el Gran San Blas bajo la capitania de Franco, con un signo netamente cristiano. Su Excelencia el Jefe del Estado dijo en su discurso: "Desde los primeros años de nuestra contienda empezamos a construir nuestro edificio social, inspirados en los principios de la encíclica papal de León XIII, la "Rerum Novarum", plena de verdad. Incluso fuimos más lejos de lo que en ella se establecía.

Construcción esmerada, urbanización armoniosa, éstas son algunas de las características de la nueva barriada.





Las nuevas edificaciones son de dos clases: de renta limitada y de tipo social; en total, 7.486 las entregadas el 17 de julio.

la Iglesia santificar las fiestas... nosotros creíamos desde el primer momento que no cabía plena sanción sin jornal, y así establecimos los salarios de los domingos, no cabía la conservación de la familia si no disponía de un hogar propio. Y por eso empujamos la construcción de las viviendas; que era posible la existencia de la familia numerosa si no se bendecía el hogar con el salario familiar. Y surtamos todas las disposiciones y todas las leyes que protegen a la familia. Y aún esto no nos bastaba: queríamos la extensión de la cultura que la cultura llegase a todos los hogares y a todos los rincones de la Patria, que no se perdiese ni una inteligencia por falta de medios. Hemos llegado en este año a dedicar 12.000 millones de pesetas, todo el importe del impuesto sobre la renta para becas de estudios y aprendizaje para las clases menos dotadas. Es decir, que cuando llegan a nosotros las voces de los pontífices, la magnífica encíclica "Mater et Magistra", de Juan XXIII, la recibimos con alborozo porque veníamos avanzando hacia ella desde hace muchos años. Y estos mismos días en el Cortes Españolas fue aprobada la Ley de gran trascendencia móvil para los trabajadores españoles: la coparticipación en los Comités de Administración de las empresas, esto es, la elevación de nuestros obreros, que conozcan los problemas de la empresa y que se sientan solidarios de ella. Sé que hemos puesto sobre vosotros una grave responsabilidad, confiados y seguros de

que habréis de responder a ella con la hombría de bien y con la caballerosidad que en todas las ocasiones habéis demostrado".

En las palabras de Franco latía, sin duda, una tibia preocupación, la inquietud del gobernante responsable. Y somos los españoles todos quienes hemos de contribuir a disiparla. Todas las realizaciones de orden social demandan una sólida base económica. La situación del país es próspera, contamos con reservas considerables para hacer frente al porvenir, pero ese mismo factor de optimismo pudiera inducirnos a flaquear en el esfuerzo cotidiano, a dejarnos llevar por la vía fácil del abandono. Es ahora, sin embargo, el momento de perseverar como nunca en la tarea emprendida. Hemos de renovar los utillajes caducos de una gran parte de nuestras industrias; hay que aprestarse a competir con los pueblos más desarrollados de Europa; tenemos que incrementar la renta nacional con el esfuerzo conjunto de todos los estamentos y grupos. Detrás de nosotros queda una dura etapa vencida, superada, durante la cual establecimos en primer término la fórmula de convivencia social más idónea y acorde con nuestro temperamento; después con el montaje de instituciones técnicas y el impulso dado a la economía nacional logramos la estabilidad financiera y monetaria, sin experimentar retrocesos apreciables. Pero ahora se alza ante los españoles la perspectiva de un Plan de Desarrollo económico que pone a prueba, una vez más, el tesón de este pueblo. El mundo avanza y no nos resulta posible oponer-

nos a su carrera, de modo que detenerse, contener nuestro impulso, equivaldría a dejarnos arrollar. Los pueblos no pueden ya recluirse en aislamientos cómodos ni cabe retirarse a disfrutar de las conquistas habidas. El retraso secular de España, a punto de neutralizarse enteramente, coincide con un despeque simultáneo de las naciones más desarrolladas, que caminan hacia metas más lejanas. Confíemos en Franco y cooperemos a su obra irgente en la medida de nuestra capacidad de esfuerzo y sacrificio. "Lo más trascendental para el futuro—acaba de decirnos—lo más importante para que esa obra no se interrumpa, es el mantenimiento de la unidad nacional, es la firmeza de nuestra base política... Si nuestros corazones muestran fe, si nosotros conservamos nuestra unidad, si nosotros mantenemos nuestra fortaleza, tened la seguridad de que vendrá a nosotros y que tendremos un puesto en el mundo."

España trabaja y camina en paz. Dos cosas que son las mejores y únicas que se pueden pedir. El Gran San Blas, casi las siete mil quinientas viviendas para los obreros, es la mejor prueba que España puede ofrecer al mundo de la realidad del Régimen actual, de lo que es y hace, de lo que le preocupa, la justicia social en primer término. Y que esto es verdad, lo dijeron los cientos de miles de trabajadores madrileños que en esta clara tarde de julio acudieron a la zona del San Blas a proclamar su gratitud a Franco.

Pedro PASCUAL
Pág. 7.—EL ESPAÑOL



UN PLAN RENFE PARA CINCO AÑOS

**RENOVACION DE LINEAS,
NUEVA MAQUINARIA,
ELECTRIFICACION
Y SEÑALIZACION**

EL gigantesco programa, ya en marcha, que está poniendo al día y en trance de la máxima eficacia todos los resortes de nuestro país, va a tener un capítulo muy importante en la modernización y renovación de nuestra red de ferrocarriles. Para que nuestro trezado ferroviario esté, dentro de una fecha relativamente próxima, a la altura de los mejores de Europa, la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles ha procedido recientemente a un vasto plan de mejora de las vías y estaciones, modernización del material motor y móvil y a una amplia electrificación de la Red. Complementariamente se procederá también a establecer un perfecto sistema de señalización y comunicaciones.

Como todo lo que últimamente se está haciendo en España, el nuevo plan, ya oficialmente aprobado por el Gobierno, se basa en puntos de vista absolutamente realistas, contando con las experiencias que, en este sentido y con los mejores resultados, se han adoptado definitivamente en otros países. Cor: él ván a desaparecer todos los anacronismos que ve-

nían lastrando lamentablemente nuestros servicios ferroviarios. Como hemos dicho, forma parte del vasto plan que los españoles hemos puesto en marcha con el fin de superar las posibles desventajas el ritmo que en nuevas circunstancias nos impon-

El plan, perfectamente detallado, fue dado a conocer hace aproximadamente un mes en el curso de una conferencia internacional celebrada en Madrid. Pero hay que tener en cuenta que ello no constituye, propiamente por ahora, más que un primer arranque. En los próximos meses es muy fácil que, al ritmo de las posibilidades, los ferrocarriles españoles conozcan mejoras sustanciales, mucho más allá de lo contemplado en el presente plan, con ser tan importante hace sospechar. Al fin y al cabo, el plazo temporal impuesto para el desarrollo y culminación del plan no va más allá de los próximos años, desde 1962 a 1967. Es de esperar que, transcurrido el quinquenio, las necesidades y la nueva conjuntura económica autoricen un programa mucho más radical.

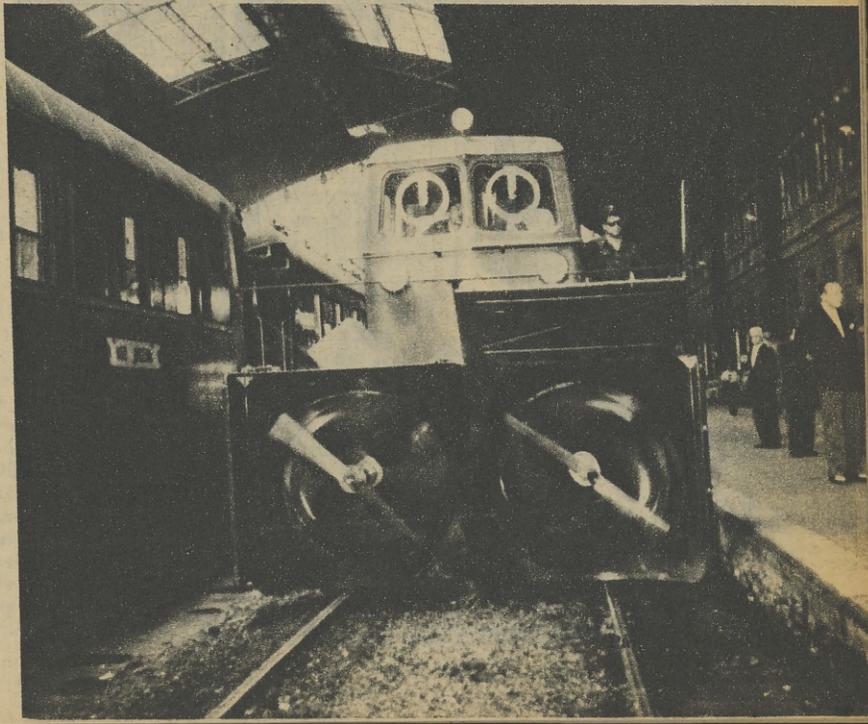


biemente
rios. Como
e del vano
hemos
de segu
ritmo que
nos impon
ente deta
nace apre
curso de
al celebra
tener ex
tuye, pro
que un
próximo
ritmo de
ferrocarr
oras subst
de lo
tan impor
r: y al ca
nto para
del plan
á de los
1967. Es
do el que
y la nuev
historien
dical.

MAGNITUD DEL PLAN

calibrar la magnitud del nue-
de segun, bastaria con que todo este
lo tradujésemos en pesetas a
primeras de cambio, porque las
crematísticas son las más ex-
as a la hora de captar la im-
pulsión de un proyecto. Sin em-
las cifras que pudiéramos dar
más que lejanamente aproxi-
ma, puesto que hay una canti-
de factores que modificarían de
formas las cantidades iniciales
del transcurso del desarrollo del
proyecto. Máxime cuando se tiene el
objetivo de acelerar en lo posible el
ritmo de las realizaciones y reducir
el tiempo impuesto de cinco años. Por
esto, las cifras que pudiéramos
plantear serían necesariamente in-
fijas.
mismo tiempo, es fácil pensar
conforme se vayan mejorando
instalaciones y los equipos, fuese
necesario adoptar previsiones, proce-
dimientos y medidas que hubieran
sido satisfactorios resultados en los
proyectos ferroviarios de los demás

La moderna máquina quitanieves y los nuevos y cómodos va-
gones que entrán en servicio ahora en la Renfe.



El programa comprende la modernización del material motor y móvil, una considerable ampliación de los tramos electrificados y un moderno sistema de señalización y comunicaciones. De este modo, es de esperar que, al cabo del quinquenio tope, la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles esté a la altura de las más actuales exigencias. Una vez concluido el plan, habrán desaparecido casi en su totalidad las centenarias y anacrónicas locomotoras de vapor que aún siguen arrastrándose, "serpenteando", como decían nuestros abuelos, aficionados a la metáfora común, por la reseca llanura o por la escarpada topografía de nuestra geografía peninsular. Con ello se conseguirá también un récord de velocidad, puesto que, hasta ahora, en los tramos donde aún no ha llegado la electricidad, nuestros trenes venían andando al desesperante y agotador paso de la tortuga de Zenón.

UN MATERIAL MODERNO

Una tercera parte del presupuesto global, aproximadamente, irá a parar a la "dieselización" y a la mejora del material motor. La modernización del parque de coches, vagones y furgones, con sus correspondientes instalaciones de conservación, tendrá

también la debida atención en el presupuesto.

Por lo pronto, ya está gestionándose la adquisición de 135 locomotoras Diesel de línea. Una vez terminado el plan, y se haga efectiva la ayuda exterior a nuestros ferrocarriles, nuestros trenes circularán por la red remolcados por locomotoras Diesel, con un total de 411 locomotoras, en las líneas a ellos asignadas.

Hasta ahora solamente veinte trenes Taf venían circulando con pleno éxito por la red española. A partir del cumplimiento del plan, habrá treinta trenes Taf más, ya sacados a concurso, de parecidas características a los actualmente en circulación. Quizá sea éste uno de los puntos del programa de modernización que con más urgencia estén esperando las líneas españolas. Medio centenar de trenes Taf aliviarán considerablemente el tráfico ferroviario; por lo que es de suponer que su puesta a punto esté a salvo de cualquier demora injustificada.

Lo mismo puede decirse de los trenes Talgo, tan españoles, que han sido acogidos con tanto éxito en el extranjero. El número actual de trenes de esta clase será incrementado con cinco números más, que prestarán servicio en las líneas de Madrid a Valencia, Alicante, Málaga, Sevilla y

Cádiz. Estos trenes, por encima de este inmediato programa, irán auge conforme las posibilidades y nuevas circunstancias lo vayan exigiendo.

Dentro de este capítulo del presupuesto dedicado a la renovación de material, tendrán bastante importancia los automotores ligeros, muy aptos para las escasas necesidades del tráfico local. Dentro de unos meses entrarán 121 ferrobuses nuevos, que entrarán inmediatamente en acción. También les tocará el turno de sustitución a las viejas locomotoras de vapor que en las estaciones se dedican a las maniobras. En su lugar entrarán en escena 406 Diesel.

También el material móvil sufrirá un auge y una renovación considerable. Serán adquiridos 200 coches para viajeros, 200 furgones, 4.075 vagones para mercancías. Este nuevo material permitirá retirar de circulación una serie de vehículos viejos, trastos de la edad de piedra del ferrocarril, que nada tienen que hacer por la red ferroviaria española, en trance de conocer una tal renovación.

CUATRO MIL TRESCIENTOS VEINTISIETE KILOMETROS ELECTRIFICADOS

Por encima de todo lo que se ha hecho en materia de renovación de material, el nuevo plan ha insistido en la materia hasta completar en el proyecto un total de 8.700 kilómetros. Hasta el presente, en los anteriores planes, ya realizados, se había concedido a la total renovación de 3.300 kilómetros. Ahora, en el plan que estamos exponiendo, está programada la renovación de los kilómetros via restantes hasta completar la cifra de 8.700, que es el total de kilómetros que mide la red.

A partir de esta exhaustiva renovación, los ferrocarriles españoles estarán en condiciones de competir con las mejores líneas europeas, que la renovación se efectuará dentro de las características más modernas. Se hará a base de carriles perfiles internacionales, ya que intenta que la renovación sea definitiva.

En el programa de ampliación de renovación están implicadas las estaciones de Madrid, Córdoba, Zamora, León y Miranda de Ebro. En todos estos puntos se construirán nuevas estaciones de clasificación provistas de los últimos adelantos con el fin de atender con la eficacia y la seguridad debidas el tráfico de mercancías. En el mismo sentido se construirán estaciones centro en Venta de Baños, Madrid-Cerro de Alcázar de San Juan, Miranda de Ebro, Bobadilla, San Jerónimo de Chinchilla, Valencia, Barcelona, Almoraz, Miranda de Ebro, León y Monforte de Lemos.

Como una parte sustancial de la renovación, hay programada una



El nuevo material constituye una gran mejora en nuestras líneas ferroviarias.

encima...
irán...
dades y...
ayan...
o del...
e maq...
ortancia...
apto...
del...
nejes...
os, que...
a c...
urto...
locom...
iones...
En su...
iesel.

... tarea de electrificación. Una
terminado el plan, quedará com-
pletamente electrificada una extensa
red que comprenderá un total de
170 kilómetros de vía. Esto, natu-
ralmente exige la adquisición de
nueva maquinaria electrificada para
servir al servicio de las líneas. Para
fin pondrán en funcionamiento
locomotoras eléctricas de línea y uni-
dades de tren eléctrico de cercanías.
Con estas nuevas adquisiciones, el
parque de locomotoras se elevará a
111 unidades, 111 más que las que
existen actualmente, y las unidades de
ascenderán a 269, frente a las
que existen en la actualidad.

LAS PRIMERAS ADQUISICIONES

CIENTO...
OMETRO...
DOS

Como una palmaria demostración
de que la inmediata realización del
plan va perfectamente en serio, hace
pocos días se celebró en la estación
de Atocha, en presencia del alto per-
sonal de la Renfe y de los periodis-
tas madrileños, una exhibición de la
maquinaria recién importada. Este
ejemplar de modernísimas adquisicio-
nes que nos llega de Alemania,
comprende máquinas quitanieves y
trenes ferrobuses.

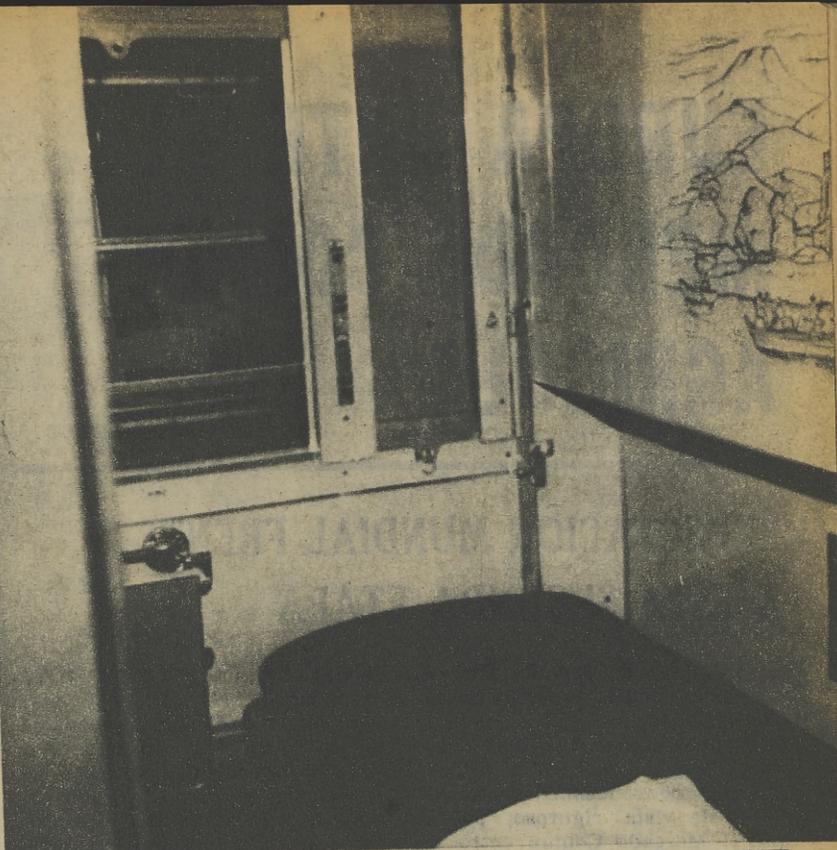
Las características principales de
estas máquinas quitanieves, tipo HB-6
(alback) se concentran en 20 tone-
las de peso en vacío, 21 en servi-
cio y una velocidad mínima de despeje
de 0,5 kilómetros por hora. Es
capaz de remover 3.500 toneladas de
nieve por hora y lanzarla a ambos
lados a distancias de 4 a 40 metros,
abriendo despejado un camino de más
de 3 metros, mediante la rápida ro-
tación de dos potentes alerones que
van vertiginosamente la parte delan-
tera de la máquina.

La máquina quitanieves puede
trabajar, en ambas direcciones, a una
velocidad de 50 kilómetros por hora,
impulsada por un motor Deutz de 6 cilin-
dros y 110 caballos. El tipo de trans-
misión es mecánica, con 3 velocidades
para el despeje de nieve y 5 ve-
locidades para la traslación. La má-
quina puede girar en plena vía.

Se han adquirido cuatro máquinas
quitanieves, análogas a la exhibida.
Además llegarán muy pronto de Sui-
za otras dos máquinas más y otra,
de bastante más potencia, está ya en
camino desde Alemania.

Junto a estas máquinas fueron tam-
bién exhibidos modelos de trenes fe-
robus, recién importados de Ale-
mania, que se emplearán en cerca-
nías, en las poblaciones importantes
donde no hay tramos electrificados.
Los primeros ferrobuses han sido ya
enviados a Sevilla y Valencia.

Cada tren ferrobús consta de tres
unidades, un coche motor, un coche
intermedio y otro de cola. Los distintos
coches van intercomunicados por me-
dio de pasarelas y fuelles de ancho
internacional. Tienen conducción múlti-
ple, lo que permite acoplar hasta
seis trenes formando una composición



Detalle de uno de los departamentos de camas "clase turista"
que la Renfe acaba de poner en servicio.

de seis unidades maniobradas desde
un solo puesto de mando. Con el fin
de conseguir una buena marcha de
los coches, el bastidor de la caja se
apoya en forma elástica por medio de
suspensión neumática y de amortigua-
dores de aceite, en cuatro puntos de
este bastidor.

Cada tren tiene capacidad para
303 viajeros, de los cuales 171 tienen
plaza con asiento. Los dos motores
diesel, de 150 caballos cada uno, dan
al tren una velocidad de 90 kilóme-
tros por hora. Todos los coches tie-
nen calefacción. El ferrobús de cer-
canías solamente admitirá viajeros de
tercera clase.

Además de los 15 recientemente ad-
quiridos, la Renfe tiene encargados
a la industria nacional la construc-
ción de otros treinta trenes ferro-
buses análogos a los importados, con
motores de gas-olil y con cajas de
cambio de seis marchas y acciona-
miento electromagnético.

MODERNIZACIÓN DE LOS COCHES-CAMA

El plan de modernización y reno-
vación va a alcanzar todos los as-
pectos susceptibles de mejora en la
Renfe. En la misma ocasión en que
fueron exhibidas las primeras máqui-
nas importadas, un representante de
la Compañía Internacional de Co-
ches-Cama mostró al Director Gene-
ral de los Ferrocarriles, alto perso-
nal del Ministerio, de la Renfe, y a
los periodistas, uno de los coches

reformado y modernizado en los ta-
lleres de Irún. Lo mismo que se ha
hecho en los coches-cama de los
grandes expresos europeos. Las re-
formas efectuadas en este coche que
ha servido de muestra, presentan la
novedad de tener departamentos de
una cama, de dos y de tres literas.
Estos últimos, libres de impuestos y
confortables, podrán ser utilizados
por viajeros de segunda clase.

Por ahora solamente se han re-
formado ocho coches, al gusto y es-
tilo español. Tienen todas las co-
modidades, incluso aire acondiona-
do y se pondrán en servicio en las
líneas de Madrid-Barcelona y Ma-
drid-Hendaya. La reforma, con estas
mismas características, de los demás
coches que la Compañía Internacio-
nal tiene en España, dependerá ex-
clusivamente de la aceptación que
los ahora reformados obtengan del
público.

Hasta aquí, los puntos sustancia-
les sobre los que va a operar el
programa del nuevo plan. Se me-
jorará también en toda la red el si-
stema de señalización y comunicacio-
nes instalando los modernos proce-
dimientos de control de tráfico cen-
tralizado y del bloqueo manual y
automático, últimos y más perfectos
adelantos en este sentido.

De este modo, dentro de cinco
años, nuestra Renfe respirará un aire
de modernidad y eficacia compara-
bles a la de cualquier país europeo.

J. M. VILLAMAYOR

EUROPA ANTE EL MERCADO COMUN AGRICOLA

EXPECTACION MUNDIAL FRENTE A ESTA SEGUNDA ETAPA

A finales del presente mes; es decir, dentro de muy pocos días, entrará en vigor el llamado Mercado Común Agrícola Europeo. Esta denominación evidentemente convencional desde un punto de vista riguroso, puesto que el Mercado Común entró en vigor, como es sabido, el 1.º de enero de 1958, responde, no obstante, a una exacta realidad. Como es sabido también, el Tratado de Roma que dió base jurídica a la Comunidad Económica Europea, constituida hace cuatro años y medio por seis países —Francia, Italia, Alemania occi-

dental, Bélgica, Holanda y Luxemburgo—, no ha tenido hasta aquí ninguna o casi ninguna aplicación efectiva y concreta en el área de la economía agrícola. Esta demora, si se nos permite calificarla así, no ha sido ocasional ni se ha debido tampoco a dificultades o complicaciones imprevistas a la hora de estructurar el nuevo organismo económico. Entonces fué previsto que la integración de la agricultura en las estructuras generales de la Comunidad constituiría lo que se ha llamado la segunda etapa del Mercado Común. Esta segunda etapa

es, pues, la que ahora se va a iniciar, si en la próxima semana no surge ninguna complicación imprevista o es adoptada alguna decisión en contrario.

LOS ACUERDOS DE BRUSELAS, PUNTO DE PARTIDA

Desde los mismos comienzos del Mercado Común, casi inmediatamente, se ha considerado que una de las fases críticas del desarrollo del mismo sería precisamente la que ahora comienza, sea, la aplicación de los principios teóricos y técnicos del Mercado Común a la agricultura.

Esta apreciación ha sido hasta aquí plenamente confirmada por los hechos. A finales del pasado año, los ministros de Agricultura de "los seis" se reunieron en Bruselas para preparar los acuerdos concretos que hicieron posible su aplicación. Desde el primer momento de las negociaciones quedó comprobado que en ese trabajo encontraban muchas y complejas dificultades. La verdad es que en numerosas ocasiones las deliberaciones parecían proyectadas defectiblemente hacia un fracaso total. Pero un supremo esfuerzo realizado por todos los delegados

y, sobre todo, el compromiso, sin duda muy fundado que un fracaso de este tipo presentaría, con toda probabilidad, el fracaso del Mercado Común en su totalidad, tuvo la virtud de posibilitar los acuerdos que harían posible el paso a la segunda etapa, el Mercado Común Agrícola Europeo. A este respecto conviene destacar dos de ellos muy significativos. El primero de ellos es que como dichos acuerdos no se lograron hasta el mes de enero, ya pudieron aplicarse a partir del primer día de año, según lo previsto en el calendario del Mercado Común. Entonces se entraron en vigor una vez transcurrida la primera mitad del año. Concretamente, fué a tal fin, la fecha del primer día de julio en curso. Ahora durante el pasado mes de julio, y este es el segundo detalle que aludíamos, el Consejo de ministros de la Comunidad Económica Europea, reunido igualmente en Bruselas, convino en práctica las normas acordadas en el mes de enero no el 1.º de julio, sino el 30. Este re-

traso, según aclaraciones del ministro francés de Agricultura, M. Pisani, ha sido motivado por las dificultades que supone la versión de las normas a las cuatro lenguas oficiales de la Comunidad y del tiempo previsto para informar a las diversas autoridades aduaneras. Estas razones parecen poco convincentes. Desde el mes de enero en que fueron alcanzados los acuerdos de Bruselas parece que ha transcurrido tiempo suficiente para preparar esa cuatripartita versión y mucho más para informar a las autoridades aduaneras. Evidentemente, las nuevas dificultades surgidas deben haber sido otras mucho más sustanciales. Conviene también significar que las normas que van a aplicarse dentro de unos días se refieren exclusivamente a cereales, carne de cerdo y aves, según la política agrícola común estructurada por "los seis" en el mes de enero pasado.

MERCADOS COMUNES AGRICOLAS

Los reglamentos y resoluciones en Bruselas en el mes de enero del presente año, que ahora van

La cooperación agrícola de los países del Mercado Común abarca diversos aspectos, tanto técnicos como comerciales.

a entrar en vigor, responden a lo determinado en el artículo cuarenta del Tratado de Roma, en el que, entre otras cosas, se dice:

"Se establecerá una organización común de los mercados agrícolas. Según los productos, esta organización revestirá una de las siguientes formas:

- Reglas comunes en materia de concurrencia.
- Una coordinación obligatoria de las diversas organizaciones nacionales del mercado.
- Una organización europea del mercado.

La aplicación de esta política agraria encaminada a la configuración definitiva y total del mercado a nivel comunitario se extenderá durante un período de siete años y medio, a partir del próximo día 30 del corriente mes. Evidentemente, de este proceso, si no es propuesto o abandonado por alguna nueva dificultad insuperable, surgirá una nueva agricultura europea, asentada sobre unas bases económicas, comercia-



Los ministros de Agricultura de los países signatarios del Mercado Común Europeo, reunidos en Bruselas.

les y técnicas de grandes posibilidades. Su desenvolvimiento puede ofrecer los mismos éxitos que hasta aquí ha alcanzado en su primera etapa el Mercado Común, circunscrito, como es sabido, al área industrial y, sobre todo, a la aduanera comercial. Si se tiene en cuenta, desde otro punto de vista, que los países del Mercado Común disponen actualmente de una producción agrícola muy variada, que alcanza a cereales, maíz, arroz, patatas, remolacha azucarera, leguminosas, frutas, hortalizas, granos oleaginosos, aceites, vegetales y vino, que los índices de producción agrícola han experimentado en los últimos años considerable aumento en relación con los de la preguerra, que los adelantos técnicos conseguidos especialmente en la mecanización, selección de simientes y empleo de fertilizantes son susceptibles de nuevos e importantes aumentos, y que el progresivo aumento del nivel de vida y el crecimiento demográfico representará una expansión de la demanda de productos agrarios, que, a su vez, facilitan la expansión de la producción de los mismos, se llega fácilmente a la conclusión de que sobre la base de unos "mercados comunes agrícolas" los países signatarios del Tratado de Roma pueden alcanzar un grado de florecimiento agrícola excepcionalmente destacado. Cuando menos puede afirmarse, ya hoy mismo, que este fenómeno o, si se quiere, este experimento, representa algo del máximo interés para toda la economía occidental e incluso para la del bloque oriental.

ANTE GRANDES PROBLEMAS

A finales del pasado mes de junio se reunieron los ministros representantes de los países del Mercado Común y de la Gran Bretaña para estudiar el llamado problema de los "mercados comparables" y, en general, los que tienen planteados actualmente los países de la Commonwealth, con vistas a la posible asociación de éstos al Mercado Común, todo ello dentro del cuadro general de negociaciones que mantienen Inglaterra y "los seis", para hallar una fórmula que posibilite el ingreso de aquélla a la Comunidad Económica Europea. Esta reunión sirvió para comprobar una vez más que dicho ingreso comporta problemas que se ofrecen en cada nueva sesión más difíciles y complejos. Puede afirmarse, por esta y otras razones, que el proceso de desenvolvimiento, e incluso de desarrollo, del Mercado Común se halla en esta mitad del año en una etapa crucial, pues,

como afirmaba recientemente uno de nuestros más agudos y competentes comentaristas económicos, "la incorporación de la Gran Bretaña, si se realiza, con su gran fuerza y significado, ha de cambiar el sentido y dimensión del Mercado Común, avanzando con pasos de gigante hacia la gran Europa o retrocediendo hacia una autarquía de gran área, que la asociación franco-alemana, a través de la Comunidad Económica Europea, trata de superar".

Evidentemente, la integración o no integración de Inglaterra va a configurar el futuro del Mercado Común. El mismo comentarista a que hemos aludido antes recordaba, al constatar el mucho recelo que alienta en las negociaciones correspondientes, la famosísima frase de Lord Beaverbrook dicha a un periodista norteamericano: "Derrotamos a Napoleón para impedir la unidad europea; figúrese si vamos a consentir que la hagan esos seis aspirantes que perdieron la guerra." Los tiempos han cambiado mucho desde la derrota del gran corso, e incluso desde que "esos seis aspirantes fueron derrotados", pero, aun así, nadie que tenga un mínimo sentido de responsabilidad se atrevería a subestimar el revelador significado de estas palabras pronunciadas por una personalidad tan destacadamente representativa, al menos en gran medida, de los sentimientos y de los intereses del pueblo inglés.

Si Inglaterra no encuentra en el Mercado Común una solución para sus intereses agrícolas, que son, como es sabido, los que más la separan actualmente de la Comunidad Económica Europea, y para los intereses agrícolas de la Commonwealth, es muy difícil que la integración se lleve a efecto. En tal caso, el porvenir del Mercado Común se ofrece bastante problemático, sobre todo con vistas a la consecución de una verdadera integración económica sobre la que pueda descansar y hacer posible esa fortaleza de que nos hablaba el canciller Adenauer hace unos días, al final de su última visita a Francia, fortaleza, según él, capaz de contener definitivamente la expansión soviética.

Pero éste no es más que uno de los muchos problemas con que se enfrenta actualmente el desenvolvimiento del Mercado Común. La proximidad de su segunda etapa, es decir, de la entrada en vigor del Mercado Común Agrícola, ha motivado ya muchos temores. Uno de los más importantes y significativos, el de una subida de precios de muchos productos agrícolas. Precisamente de

los productos afectados por el hecho, como son, según ya se ha indicado, los cereales, la carne de cerdo y las aves, aunque también se teme que alcance a los huevos y otros productos. Si esos temores se confirman y la subida alcanza porcentajes de cierta consideración, puede adelantarse que, cuando menos, la aparición del Mercado Común Agrícola ha motivado un fenómeno 'otamente opuesto a los fines primordiales de la organización.

GRANDES DIFERENCIAS DE ESTRUCTURA

Desde otro punto de vista, tan las grandes diferencias de estructura agraria que ofrecen actualmente los países que integran el Mercado Común. De estas diferencias podemos darnos idea si tenemos en cuenta, por ejemplo, que la población agrícola de Italia asciende al 34,5 por 100, es decir, a más de la tercera parte de la total del país, mientras que la de Holanda no rebasa el 10 por 100, o sea, la décima parte. Por otra parte, en Italia la agricultura representa todavía la cuarta parte del producto nacional bruto, pero en Francia no cede del 15 por 100, en los Países Bajos no llega al once por ciento, en Luxemburgo apenas roza el diez por ciento, en la Alemania occidental no llega al nueve y en Bélgica no cede del siete y medio. En cuanto a los niveles de precios, puede decirse otro tanto. Francia tiene para la mayoría de los grandes productos (salvo la carne de cerdo), los precios más bajos. El trigo, concretamente, es una cuarta parte inferior a la media establecida con los de los seis países de la Comunidad.

El comienzo del próximo mes de agosto representará, en tal caso, una fecha muy destacada, acaso decisiva, en la historia del Mercado Común. Es perfectamente explicable la expectación de interés que el tránsito a la segunda fase del mismo ha suscitado en todos los países. La titud, cada día más beligerante de la Unión Soviética en contra de la Comunidad Económica Europea, los proyectos de una ayuda considerable de ésta a casi veinte países africanos que, en mayor parte, han alcanzado recientemente la soberanía política, los intentos de Iberoamérica establecer una coordinación reducida que sea, con la C. E. E. e incluso la nueva política agrícola del presidente Kennedy, exponentes fidedignos de esa expectación y de las preocupaciones de uno u otro orden que el acontecimiento ha suscitado.

José SANCHEZ GARCÍA

DECLARACION DE PROPOSITOS

La formulación de propósitos que el nuevo Gobierno español ha hecho pública, a raíz de la primera reunión, es demostrativa de dos hechos incontrovertibles. Es el primero la solidez de consecuencia política de un Régimen cuyo accionar de gobierno, por estar inspirada en principios de recta ortodoxia y acordes con las necesidades y el sentir de la nación, no deja lugar a dudas de continuidad ni precisa alterar, en el futuro alguno, los rumbos básicos fijados a la nave del Estado desde la hora fundacional. Toda la inmensa obra realizada en España desde hace un siglo respondió a una misma doctrina, a un mismo impulso, a una misma voluntad de regeneración. La quiebra total del Estado en 1936 dio un paso, con trágico estremecimiento, a la definitiva posibilidad de erigir desde los cimientos nuevas estructuras nuevas, libres de compromiso con el pasado, aunque fieles a las esencias tradicionales de la patria y atentas a la realidad presente y del mundo. Sobre esa base virginal surgió el Movimiento al país y, en etapas sucesivas, establecieron y se perfeccionaron las instituciones que configuran el Régimen. Sin pausas ni prisas, sin mutaciones ni bruscos golpes de timón, una sana política de realidades discutidas desde entonces por el cauce invariable que conduce a un futuro mejor para España. Así anunciamos, así ahora.

El nuevo Gobierno recoge una herencia limpiada, se apoya en la obra firme que edificaron los equipos que le precedieron y se apresta a continuarla de cara a las exigencias del momento. He aquí el segundo hecho incuestionable que respalda la declaración de propósitos que hacemos. Con la incorporación de hombres de gran prestigio y sobre las líneas maestras de una política invariable las tareas de gobierno se ofrecen en la consideración del país con el rasgo peculiar de los problemas que nos acucian. Está abierta la etapa del desarrollo económico, de las reformas estructurales agrarias, del robustecimiento de las instituciones sociales, de la perfección del instrumento sindical, de la ampliación de los programas educativos, del reforzamiento del sistema representativo y de la incorporación plena a las tareas y responsabilidades de la vida internacional. La perspectiva es ardua, pero el horizonte despejado.

El despegue de la economía nacional es uno de los factores que otorgan novedad a la etapa que se inicia. La expansión en marcha no constituye un acontecimiento inesperado; por el contrario, es fruto inmediato del precedente esfuerzo estabilizador y tiene sus orígenes en los sacrificios de un periodo anterior, dilatado y fecundo. Durante muchos años y a través de dificultades inmensas los diversos Gobiernos presididos por Franco llevaron a feliz término la empresa de una industrialización básica. Se quemaron etapas para redimirnos del atraso increíble en que estuvo sumido el país, montándose industrias de cabecera a pesar de todas las adversidades padecidas. Y ello, sin desatender una serie de exigencias perentorias en el orden de los abastecimientos de bienes de consumo inmediato y de realizaciones fundamentales en materia social. Se ganaron batallas incruentas en el terreno de la alimentación, de los suministros de energía, de los regadíos. Nos emancipamos de la tradicional servidumbre en el campo de las importaciones industriales y de primeras materias para nuestra incipiente industria. Comenzamos, por el contrario, a pesar en los mercados internacionales con la presencia de artículos manufacturados. La prudente, la previsora y tenaz política económica seguida durante veinticinco años, un verdadero ejemplo de sagacidad, ha rendido como cosecha "unas bases firmes de partida para el desarrollo de planes más amplios, de los que viene adelantándose aquello que es básico para la obra futura, con lo que queda, desde el primer momento, abierto un amplio horizonte a las actividades de nuestros empresarios y trabajadores, que sabrán poner a contribución su sentido de responsabilidad y su capacidad creadora". "Dentro del Plan —indica la declaración del nuevo Gobierno— ocuparán lugares preferentes el esfuerzo exportador, la industrialización, la mejora y coordinación de los transportes y la política hidráulica. El Plan de Desarrollo vendrá a encauzar, con arreglo a técnicas mundialmente contrastadas, el proceso de expansión de nuestra economía dentro de la estabilidad y sus beneficios alcanzarán a todos los españoles y multiplicarán las oportunidades de empleo y de mejora social." No precisa la exposición que antecede ningún comentario ni aclaraciones, porque es sumamente

elocuente en su sencillez. Si acaso cederíamos a la tentación de subrayar cómo se anuncia el propósito decidido de armonizar la expansión económica dentro de los cauces de estabilización. Implica ello la defensa de un baluarte conquistado a través de dura lucha y, "con arreglo a técnicas mundialmente contrastadas", el desarrollo de nuestros recursos no nos arrastrará a los torbellinos inflacionistas, que tantas veces hicieron malograr los planes de redistribución de la riqueza en los diversos pueblos que acometieron la empresa sin la cautela indispensable.

Con su doble vertiente economicosocial se ofrecen los problemas del campo español a la consideración del Gobierno y éste proclama su ánimo resuelto de proseguir la obra ya emprendida, con la mayor atención. "Acelerará el ritmo de las reformas estructurales agrarias", son sus palabras exactas. Y tras las palabras unidas, sin duda, la íntima promesa de combatir y vencer en una batalla que jamás acometió con sinceridad Gobierno alguno de la España anterior al Dieciocho de Julio. Entre las virtudes más relevantes del Régimen hay que señalar que nuestro sistema, nuestras instituciones, nuestra fórmula de convivencia nacional, ha desterrado por completo la servidumbre de los partidos políticos. Los hombres llamados a la egregia tarea de gobernarnos no tienen que rendir pleitesía a la clientela electoral, sino fidelidad a unos principios insertos en la entraña de la nación entera. Están liberados del tributo a los caciques de partido o de secta, del vaivén parlamentario, de las turbiedades de la vieja política sufragista, de la soterrada pugna de intereses pecuniarios, ambiciones inconfesables, rencores de secta o bandería. Se deben, por el contrario, a unas convicciones, a las realidades circundantes, a las exigencias del país, a la obra de su Caudillo. No han de solemnizar con promesas retumbantes una acción de gracias por el favor recibido, sino enunciar, en todo caso, las líneas del quehacer encomendado. Por eso atisbamos en estos momentos, tras la escueta frase de la declaración ministerial, nada menos que sinceridad, decisión, entrega, coraje para enfrentarse con los problemas que aún perduran por los revalorizados campos de España. En el cuadro general de la acción de gobierno el capítulo agrario recabará el interés y la dedicación que merece, con el empleo de los recursos técnicos más favorables y la ordenación legislativa que demanden, de consuno, los imperativos de justicia y la prudencia política.

La representación, la participación de los españoles en las tareas públicas es otro punto que destaca en el conjunto de la formulación de propósitos del nuevo Gobierno. Nuestras instituciones, como toda obra humana, son susceptibles de perfeccionamiento. En esa línea caminamos y por ella habremos de seguir. Pero bien entendido que el sistema vigente, enraizado en principios doctrinales cuya solidez se afianza ante el mundo con el paso del tiempo, contiene todos los elementos básicos para canalizar idóneamente los derechos a la representación política, inherentes a una sociedad cristiana. La fórmula de la representación orgánica vese consolidada día tras día, su prestigio acrece entre nosotros y allende nuestras fronteras, sus posibilidades aumentan con oferta de matices inéditos. "El mundo camina —dijo recientemente el Caudillo— hacia fórmulas políticas nuevas", y esta verdad se

abre paso a través de todos los obstáculos a la acumulación de intereses egoístas opone renovación de sistemas y regímenes. España, dicho Franco también, tiene a orgullo sentir un tanto desfasada con relación a las estructuras políticas de muchos pueblos occidentales. Pero ello es así porque de nuevo nos hemos encontrado capaces de avanzar más que quienes nos rodean, porque una vez más en la Historia ha sido España capaz de alumbrar modos y maneras de fecundidad, de vigencia secular.

En relación estrecha con este punto menciona la declaración ministerial el propósito de establecer "el constante perfeccionamiento de las estructuras de la Organización Sindical, como aportación a las tareas comunes, en su triple aspecto de defensa de los intereses profesionales compatibles con el bien común, de instrumento de colaboración para la ordenación económica y social del país, y de vía de participación política de toda la población activa española". No cabe posibilidad de expresar en menos palabras ni modo más riguroso la misión compleja y trascendental del sindicalismo español. Forjado bajo presión de toda clase de inclemencias, internas y exteriores, nuestro sindicalismo se ha erigido en clave de uno de los arcos más importantes del edificio político. Clave pluridimensional y cuya eficacia se acentuará a medida que se perfeccione el instrumento, todavía en los primeros pasos de su caminar histórico.

No podía olvidarse en una declaración ministerial como ésta la mención explícita al compromiso de pulsar "los estados de la opinión pública y sus lícitas manifestaciones a través del diálogo y la actividad informativa". El Estado fundado por Francisco Franco, tal y como más arriba presamos, ha extirpado del panorama español vicios del partidismo político, con sus organizaciones superfluas y devastadoras de la convivencia social. La representación orgánica proporciona una canalización efectiva de opiniones, junto a una perspectiva de colaboración ciudadana en tareas efectivas de índole pública; sin embargo, los estados de opinión demandan posibilidad de manifestarse de modo más inmediato y directo, sin poner en riesgo el orden constituido ni la acción de gobierno. También en este terreno pueden alrear el Régimen satisfactorios progresos, con resolución de muy delicados problemas, el estudio profundo de otros y anuncio de un perfeccionamiento de las instituciones relacionadas con los mismos. El Gobierno y los súbditos se deben una colaboración recíproca y fiel que en el campo de la información, vía maestra de los estados de opinión pública, ofrece problemas de matices tan sutiles como bellos y sugestivos.

"El nuevo Gobierno ofrece la realidad concreta de España y su hospitalidad a todos aquellos que quieran conocerla", proclama la declaración ministerial. Nuestra limpia ejecutoria de adhesión incondicional al campo de los pueblos libres se ha visto reconocida por millones de testigos, testigos de una experiencia singular en atribulado, en el confuso mundo de nuestros días. Rendimos culto a la verdad, en su servicio estamos. Y los más ilustres observadores que acaban de darnos saben bien de la verdad de España.

RECONCILIACION NACIONAL Y MILITAR DE LAS DOS POTENCIAS CLAVE PARA LA SEGURIDAD DE EUROPA



Una histórica parada franco-alemana en la Champagne

La información acaba de suministrar una estupenda noticia: la celebración de una gran parada franco-alemana, en la Champagne, ante el presidente De Gaulle y el canciller Adenauer. Un magnífico desfile militar en el que intervinieron, entre carros blindados, medio millar de unidades que marchaban al mismo ritmo, en correctas formaciones francesas y alemanas, unidos como hermanos. ¿Otro acto militar más; una nueva revista; una singular parada, como decimos? ¡No! Algo mucho más profundo y tras-

cedental. El acto castrense era, en efecto, y sobre todo, una reconciliación nacional y militar entre los dos países que de ordinario han sostenido más disputas sangrientas y han perturbado, hasta el máximo múltiples veces la paz del mundo. Por algo el ministro de Defensa alemán, Strauss, ha podido exclamar: ¡Este día de hoy, es histórico, pues pone fin a la hostilidad tradicional entre Francia y Alemania.

Alemania, políticamente, es un país sin fronteras. Al norte, ciertamente, tiene al Báltico y el mar

del Norte, y al sur, los Alpes; va, en efecto, el país, del mar a la montaña, como reza una vieja canción; pero lo cierto es que, por el este y por el oeste, no existen límites geográficos naturales. De aquí que la historia moderna de Alemania haya fluctuado entre intentos de presión de un lado y de otro.

El caso de Francia es, también, singular. Mientras que se ha llamado a la figura de los confines hispánicos, pentágono; la que delimita a Francia es, al revés, un exágono. De los seis lados del po-



lígono francés, tres corresponden al mar y los otros tres a las fronteras terrestres. Son los primeros el canal de la Mancha, el Atlántico en el Golfo de Vizcaya y el Mediterráneo. Las fronteras terrestres son, a su vez, las constituidas por los otros tres lados. Al norte, con Bélgica, Luxemburgo y Alemania. Al este, con Italia y Suiza; y al sur, con España y Andorra. La frontera más abierta, exenta de todo obstáculo natural es, en Francia, la del norte. De aquí viene el peligro. La presión germánica ha sido, por tanto, en el norte la que ha impreso un sello peculiar a la historia militar francesa y, aun europea, siempre. Por el sur, a través de los Pirineos, han entrado en Francia, primero, la invasión cartaginesa, con Aníbal; luego los árabes, que llegaron a Poitiers y, por último, los hispano-anglo-portu-

gueses, mandados por Wellington, en las postrimerías del imperio napoleónico. Por la frontera oriental, han penetrado, en Francia, los romanos y los burgondes. Pero, por el norte, han invadido Francia los godos, los vándalos, los francos y los hunos y, sucesivamente, después; los germanos, los españoles (siglo XVII); los ingleses (siglo XVIII); los prusianos (siglo XIX) y los alemanes, dos veces diferentes, en la centuria actual. En menos de cien años Francia ha sufrido tres invasiones alemanas. Primero, los prusianos de Moltke—desastres de Sedan y de Metz—y caída y "comuna" de París. Luego, los alemanes de Guillermo II, en 1914, que llegaron hasta la puerta de la capital francesa. Por último, los propios alemanes de Hitler, que alcanzaron nada menos que la meta meridional del Pirineo, en 1940.

Estas dos guerras últimas tomaron el carácter de mundiales. La primera, costó quince millones de muertos. ¿La segunda, cincuenta? ¿Se comprende ahora bien la importancia del acto de la Champagne?

La unión, la compenetración franco-alemana, es tan útil e interesante por ello para la causa de la paz y de la seguridad europea como la propia amistad y ayuda americana. Sobre el lugar mismo de la gran reconciliación desde entonces se libraba, en ocasión de la primera guerra mundial, una gran batalla. Era el otoño de 1918. Francia preparó concienzudamente una gran ofensiva, superada por la grave crisis inicial del Marne. En total, treinta y nueve divisiones francesas se lanzaron contra veintidós germanas, en una pugna feroz, terrible, frontal, que produjo muy escasos frutos y por todo

25.000 prisioneros. La táctica de aquella guerra de material no dio de sí mayores frutos. Allí, en el mismo campo, de aquella pugna feroz, cuarenta y siete días después se han reunido, esta vez soldados alemanes y franceses, no para luchar una vez más, sino para desfilarse uno a codo, como decíamos, los respectivos representantes de sus pueblos que presenciaron la gran reconciliación desde entonces. He aquí el signo trascendente de este acto. Strauss, en su razón. ¿Se trataba de un día de victoria!...

EL PODER MILITAR DEL BUNDESHEER

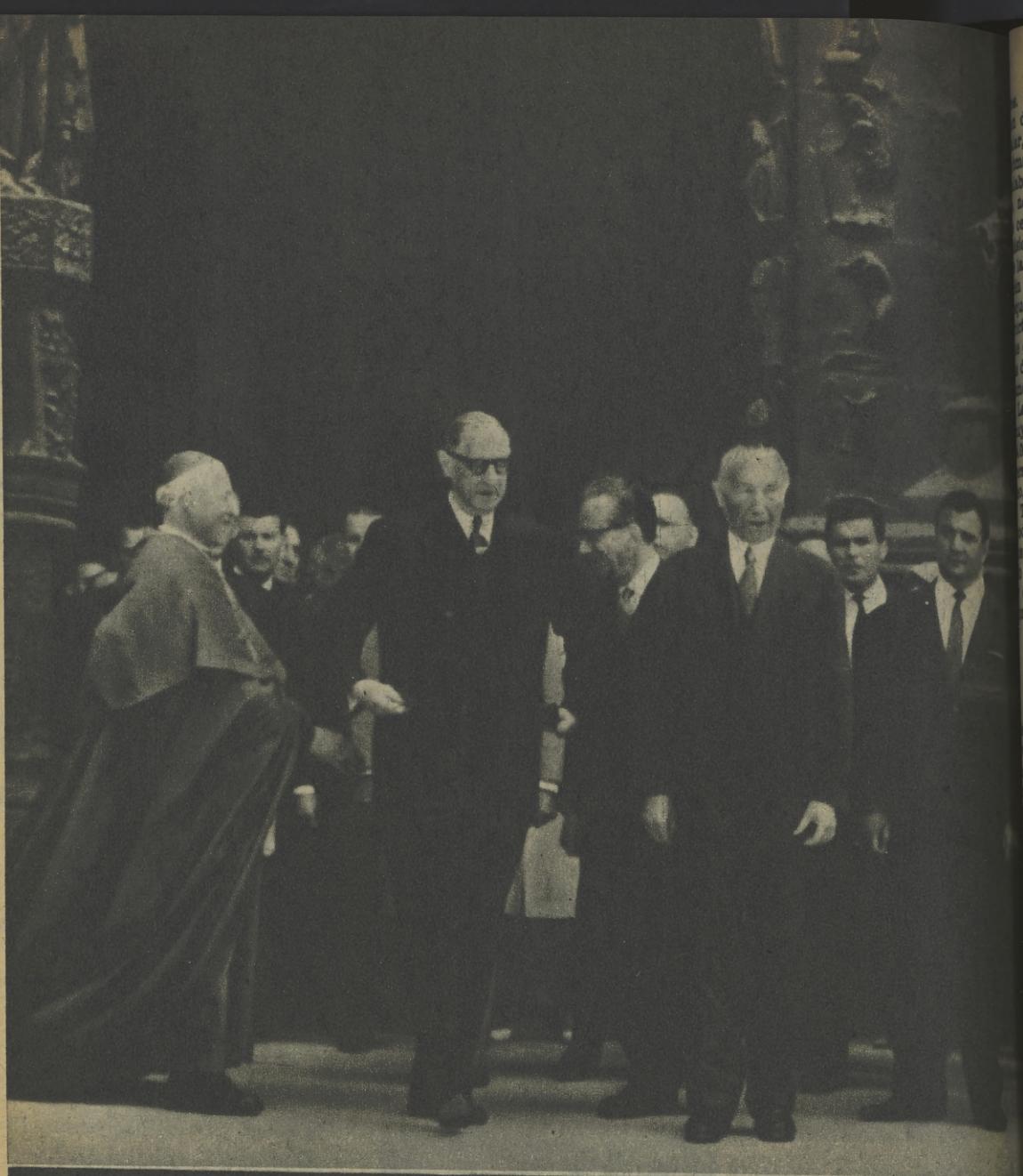
Alemania y Francia son potencias continentales claves en la seguridad de Europa. La primera, por su contacto, sobre la gran

Unidades francesas y alemanas desfilaron juntas en el Campo de Meurmelén, ante los dos jefes de Estado.

llanura occidental y central europea. La segunda, plataforma giratoria para prevenir un ataque, venga de donde viniera.

Alemania, gran potencia militar, de tradición vieja que remontaríamos sin dificultad a los días del rey Sargento o de Federico II, su hijo, es la cuna de los más ilustres generales de la época moderna. Clausewitz, es reconocido universalmente por el gran teórico de la guerra. Moltke, Ludendorff, Hindenburg, Rommel y Guderian, entre otros, como ilustres ejecutantes. La guerra, decía Montesquieu, es la gran industria nacional de Prusia. La verdad es, sin embargo, que la máquina mi-

litar alemana, perfecta ciertamente, debía de sucumbir en las dos guerras últimas. Pero es que la política exterior planteó ambas contiendas, en condiciones tales que la victoria militar resultaba imposible. Hoy, remontado el obstáculo de tanto y tanto error, unida Europa occidental, ante la amenaza oriental, Alemania ha levantado un nuevo y gran ejército, al pie de la obra misma, tras del Elba. Alemania tiene, actualmente—nos referimos naturalmente a Alemania occidental—unos cincuenta y dos millones de habitantes. El servicio militar dura allí un año. En filas hay aproximadamente unos 280.000 hombres. Pero como, por una parte, gran parte de este ejército es de oficio, esto es mercenario, permanente, los 400.000 mozos que constituyen, cada año, el cupo no pueden ingresar en el servicio. Este



En la catedral de Reims, en la última jornada de Adenauer en Francia, una gran misa solemne.

dura de los veinte a los cuarenta y cinco años. Pero para los oficiales se prolongan hasta los sesenta. Los mozos que de cada quinta quedan sin ingresar en el ejército, para cumplir su permanencia normal en filas—para lo que sólo se llaman 85.000—realizan lo que se denomina un servicio abreviado y se instruyen en las reservas formando lo que por aquí podríamos llamar excedentes de cupo, en instrucción.

El Bundesheer tiene el 40 por 100 de su plantilla permanente integrado por voluntarios, alistados por un periodo, relativamente largo, de permanencia. En total el ejército de tierra alemán le forman siete divisiones blindadas de

granaderos; otras tres divisiones blindadas más; una división de infantería de montaña y una división, por último, aerotransportada. El armamento de estas fuerzas constituye la última palabra. Aunque parezca paradoja la gran virtud del nuevo ejército alemán consiste en haber partido de cero, sin prejuicios y sin material preciso de amortizar. Dispone de cañones atómicos de 203 y artillería normal americana de 105 y 155; los vehículos de ruedas son todos de construcción alemana; los carros "M-47" y "M-48", son yanquis; los vehículos de transporte oruga, son "Hispano-Suiza" y el armamento ligero, el fusil de asalto, es español, modelo "Cetme",

excelente arma capaz de hacer tiro de ráfagas, 600 disparos por minuto. ¡El mejor fusil de su clase del mundo!

Los alemanes cuidan sobre manera la instrucción de sus cuadros de mando. Existen, al efecto, tres academias de oficiales; una especial, para los que mandan unidades de montaña; dos para artillería, y una, para las tropas blindadas, amén de los centros de instrucción de las formaciones técnicas, de siempre habitual en Alemania. Hay otra escuela de estado mayor, una de información, otra logística y en fin, la famosa Innerer Führung, a la que compete la instrucción cívica y moral.

La Marina emplea 24.000

La forman unidades ligeras. dos novedades dignas de ser mencionadas, que comienza a disponer de submarinos, al parecer la última obra de los buques de esta clase atómicos—Alemania acaba de vender a Noruega el submarino más moderno y poderoso de la época—y que comienza también a iniciarse la adopción de cruceros o grandes destructores provistos de cohetes, lo que constituye una innovación que además naciones observan atentamente con intención de imitarla. La aviación alemana, siempre poderosa, está servida por 100.000 hombres y dispone de diversas escuadras de caza-bombardero, caza y transporte.

Tal es, en rápido bosquejo, el poder militar del Bundesheer: de los Ejércitos o Fuerzas Armadas de la nueva Alemania, tan capital esencial para la defensa de la estabilidad europea occidental.

REORGANIZACION DEL EJERCITO FRANCÉS

Francia es un país algo más extenso que la España peninsular, poblada por unos 45 millones de habitantes; esto es como vez y media la población española. El servicio militar tradicionalmente venido durando allí, veintiocho meses. Y los efectivos en filas han bajado algo por encima del millón de soldados. El Ejército sólo, sobre las armas 812.000 hombres; pero en su mayoría estaba destacado en Argelia, quedando siempre dos divisiones adscritas a la O. T. A. N. La liquidación del problema argelino hace volver el contingente a la metrópoli de este contingente militar. Lo primero es que, por sucesivas y rápidas repatriaciones, el Ejército francés en Argelia quede reducido a 80.000 hombres, en el plazo de un año. Luego, incluso, de acuerdo con las autoridades argelinas, este contingente se repatriará a la vez.

La Marina francesa emplea 100.000 hombres y dispone de una importante flota. Destacamos en ella tres portaviones; cuatro cruceros; setenta y siete escoltas y diecinueve submarinos. Francia se dispone a construir ya el primer submarino nuclear. Y como es sabido ha experimentado cuatro bombas atómicas en Reggan (Sáhara argelino).

La Aviación utiliza a 146.000 hombres que disponen de buen material de caza, transporte y caza-bombardero. El aparato "Mystere" es excelente.

Pero Francia está en trance de reorganizar, radicalmente, su propio Ejército. Piensa reducir sus efectivos. En 1963 no tendrá en filas más de 450.000 hombres y la duración del servicio militar

se habrá limitado a dieciocho meses. Pero todo se pretende hacer no ya sin perder eficiencia, sino incluso aumentando la actual. Hoy en día la guerra no cuestión de número de soldados. Es cuestión de técnica, de armamentos y de instrucción. Los cuadros de mando no se reducirán, sin embargo. En París, como en Bonn, piensan que interesa, sobre todo hoy, mantener muy densa la disponibilidad de los cuadros de mando. Se trata de hacer un Ejército de oficio que encuadre a los llamados cada año a filas.

Otra novedad muy interesante del nuevo Ejército francés es no sólo la comprensión y la preparación de la guerra atómica o clásica, sino la previsión de la guerra revolucionaria, no tanto contra un enemigo nacional interior, sino sobre todo contra la penetración subversiva por medio de paracaidistas o la infiltración. Para hacer frente a esta tercera guerra posible el Estado Mayor francés ha creado seis zonas de defensa—"Defensa Operacional del Territorio"—a las ordenes de un inspector general, el "Igamie"—"Inspector General de la Administración en Misión Extraordinaria"—con su Estado Mayor. La función de estos mandos cívico-militares son las adecuadas para una lucha de este tipo.

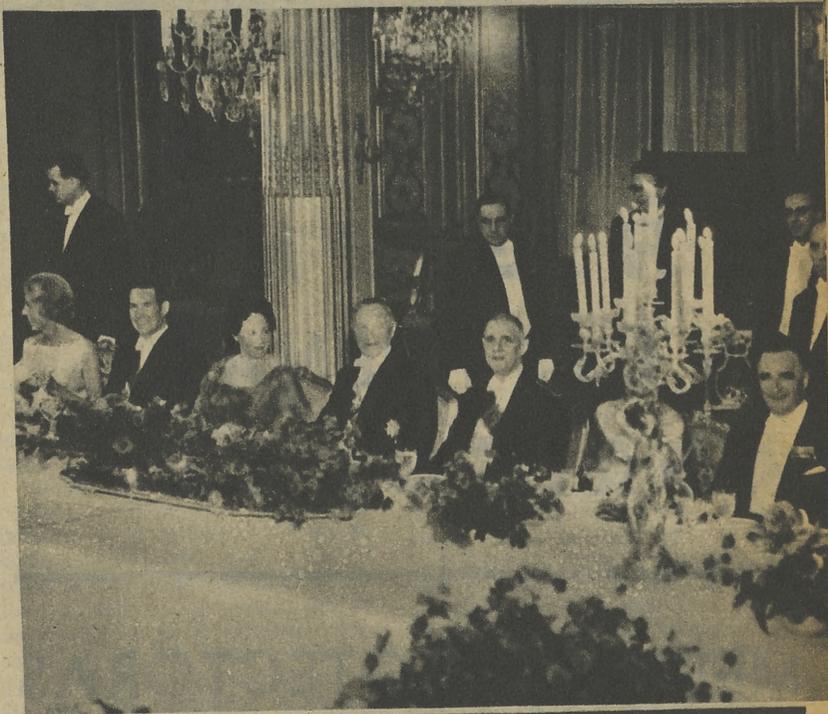
Messmer, el ministro de los Ejércitos franceses, ha hecho declaraciones explícitas sobre el nuevo Ejército galo. Estará dotado

de armas disuasorias nucleares; de fuerzas clásicas, para el apoyo de la O. T. A. N. y defensa del país, y en fin, como hemos adelantado de fuerzas propias para la defensa interior. El presupuesto militar pasará así de 17.277 millones de francos nuevos a 19.500. Incluso se prevé un presupuesto, en 1965, de 22.800 millones de la misma moneda. La transformación radical se iniciará dentro de dos años. En 1970, las fuerzas terrestres no llegarán a medio millón de soldados, que se desdoblaron mediante la llamada de reservas, rápidamente en un Ejército, en caso de guerra de un millón. Las unidades orgánicas se dotarán de gran potencia de fuego y abundantes carros y vehículos. En total. 1.500 carros modernos; 3.500 vehículos blindados y 400 cañones autopropulsados, así como de 900 helicópteros.

Las fuerzas de la defensa interior la constituirán más de cien regimientos—aproximadamente un regimiento por provincia—dotados de armas y de vehículos ligeros. Existirán, además, quince "brigadas interarmas" o mixtas. En total, los dos tercios de los efectivos franceses se integrarán en el Ejército y sólo la tercera parte restante nutrirán la aviación y la marina.

Tal es, en resumen, el nuevo Ejército que Francia organiza ya actualmente.

HISPANUS



Cena de gala en el Elysee en honor del canciller alemán. La presidencia del acto.



MEDICINA E HIGIENE EN LAS FAENAS AGRICOLAS

MEDIDAS PROTECTORAS PARA LOS CAMPESINOS

EL ESPAÑOL.—Pág. 22

ANTES de que Horacio y Virgilio loaran las delicias de la vida campestre, ya constituía un tópico la idea fija de que la agricultura es una profesión ideal, en la que el hombre encuentra las condiciones mejores para su desarrollo. En el campo los aires son sanos, se dice; la comida, nutritiva y abundante; las infecciones se aíslan rápidamente.

Todo esto, tal vez, fuera cierto cuando se escribió la célebre obra "Menosprecio de la corte y alabanza de la aldea" y aun a fines del siglo pasado, en que las condiciones higiénicas de la ciudad eran deficientes y desfavorables para sus habitantes.

AGRESIVIDAD DEL CAMPO

Pero siempre, antes que ahora, cualquier visitante de la ciudad que recorra los campos, podrá observar que sus moradores presentan un envejecimiento prematuro. Son los efectos más manifiestos de la intemperie, que al-

por igual a marineros que a campesinos. El aire libre, la luz cuando a raudales, los vientos borrascosos, la desigualdad del terreno, toda la vegetación, en definitiva, el ambiente campesino, ataca agresivamente encima de los moradores, aplastándolos y desgastándolos poco a poco.

Para defenderse de esta agresión permanente de la intemperie agrícola, los labradores y campesinos deben cuidar mucho su piel constantemente expuesta a las acciones físicas del sol, temperatura y luz, que dejan señal indeleble en todos esos hombres, conocida con el nombre de "piel del campesino". El sol puede ser mínimo, pero puede también ser el origen de cánceres de piel. Una estadística bastante antigua, pero muy elocuente, delata que de 182 cánceres de piel, 149 se habían producido en los habitantes del campo produce los más persistentes estigmas en la piel. La jornada de trabajo produce la callosidad en la

palmas de las manos y en la cara palmar de los dedos, que también se producen con el uso de la hoz y del arado. Y la recolección de la aceituna da lugar a un callo palmar en la mano derecha y otro en el borde cubital y en el dedo meñique.

Los mismos vegetales constituyen un permanente riesgo para el obrero del campo. Las vellosidades de las ortigas, puestas en contacto con la piel, producen eritema y ardor. La chiribia determina una lesión papulovesiculosa y ampollosa. En la primavera, cuando brota la primula, los dedicados a la escarda sufren su acción, presentando sus miembros pápulas puntiformes. Los cereales, en especial el polvo que se desprende de ellos, originan urticaria y eritema. Los garbanzos suelen producir dermatitis consecutivas a la presencia de cristales de oxalato de cal. En suma, son infinitos los vegetales que al establecer contacto con la piel de

los campesinos originan innumerables dolencias.

El obrero del campo puede protegerse contra estos riesgos utilizando equipos especiales, trajes hechos expreso, guantes, gafas o maquinaria diseñada especialmente para las labores peligrosas.

LOS TRAUMATISMOS EN LAS COSECHAS

En el verano, las faenas del campo, con motivo de las cogidas de las cosechas, se intensifican al máximo. Todos los campesinos se echan al campo y, a pesar de ello, todavía faltan brazos. Con la siega, la trilla, la recogida y el almacenaje del grano y de las pajas, el esfuerzo humano es considerable, y por tanto, los peligros y los riesgos de un accidente aumentan. Estos accidentes de la cosecha de los cereales pueden consistir en un simple rasguño y hasta en el rebanamiento de un dedo o de una mano, o de una herida mucho más grave. Tam-

Pág. 23.—EL ESPAÑOL

bién ahora, con el incremento de la maquinaria en el campo, los accidentes aumentan en proporción directa, tanto más cuanto que la población campesina no se ha habituado aún a estos instrumentos de trabajo.

Los traumatismos y accidentes del trabajo agrícola en la recogida de las cosechas tienen, además, otros peligros, debido a que, como los trabajos se realizan en pleno campo, a veces, a varias leguas de un núcleo de población, casi nunca se dispone de un médico o de un practicante a quien acudir para que ponga remedio a la herida o al golpe.

Esto quiere decir que los campesinos que van a la recogida de las cosechas deben aprender dos cosas fundamentales para la conservación de su integridad física. A saber: la prevención de los accidentes y la cura y el tratamiento de éstos cuando surgen.

La seguridad en el trabajo es la maestra de la prevención de los accidentes. Se ha demostrado que apenas existen accidentes inevitables. La mayoría se deben a un desprecio del peligro, a una falta de atención en el trabajo y a un desconocimiento del manejo de las herramientas. Las reglas más elementales y perogrullas hay que tenerlas siempre en cuenta, si un campesino no quiere verse un día con un dedo menos. Estas reglas deben darlas los capataces a los obreros expertos, previniendo a los peones contra todo peligro con el relato de otros accidentes; porque, si bien es verdad, nadie escarmenta en cabeza ajena, siempre queda la conciencia del peligro que se corre.

Pero supongo que no se ha tenido ningún cuidado o que imprevisiblemente ha surgido el accidente y se ha producido el traumatismo, esto es: el golpe o la herida. Las heridas, los campesinos suelen tratarlas con mil mejuerges que sus abuelas les han

recomendado como infalibles para cicatrizarlas. Careciendo de todo material de cura y de todo medicamento antiséptico, lo mejor es lavar con agua hervida la herida sin restregarla ni frotarla, sino dejando que el agua escurra, para que limpie la zona traumatizada de todo cuerpo extraño, del polvo y de suciedades. Luego, debe aplicarse un trozo de tela limpia para que no ensucie con la tierra del campo. Todo esto mientras que el médico llega. Algo muy importante es el tratamiento de las hemorragias, si las hay. Si éstas son grandes, poco puede hacer el campesino para ayudar al compañero, aunque debe y puede improvisar un torniquete, si bien éste tiene sus peligros. En estos casos se debe transportar inmediatamente al herido, no ya al médico, sino al centro quirúrgico más próximo, que es el lugar más apropiado para que se le trate correctamente.

LAS FIEBRES DE LAS COSECHAS

Durante los últimos treinta años, viene publicándose en las revistas científicas del mundo el hallazgo de pequeñas epidemias de enfermedades que, brotando sobre todo en verano, han surgido en distintos puntos de los continentes. Unas veces se les llama "mal de los rastrojos"; otras, "fiebre del ceno o de las marismas"; también "fiebre de la cosecha o de la siega o del campo"; en otros sitios, "fiebre de los campos de arroz", o bien "fiebre de los campos de caña de azúcar". Como quiera que está a punto de iniciarse un nuevo verano, queremos dedicar unas letras a esta enfermedad, que puede tener muchas caras, pero que en realidad, tal vez, sea debida a un solo deliciente, las leptospirosis.

Las leptospirosis son enfermedades de los animales, transmi-

sibles al hombre. Son debidas a ciertos microbios delgados y alargados, movibles y flexibles, curvados y alargados en espiral, que son agentes causales de enfermedades a veces graves.

La leptospirosis es una enfermedad primitiva de las ratas, pasando también difundida entre pequeños roedores que conocen con el nombre de ratones, tanto del campo como caseros. Así explica la facilidad del contagio de los que trabajan en el campo en aquellas épocas en que se están más tiempo en contacto con la Naturaleza. Este contagio se incrementa con la infectación de las aguas y terrenos con estos microorganismos, y también de los perros; el contagio más fácil es a través de las orinas de los roedores.

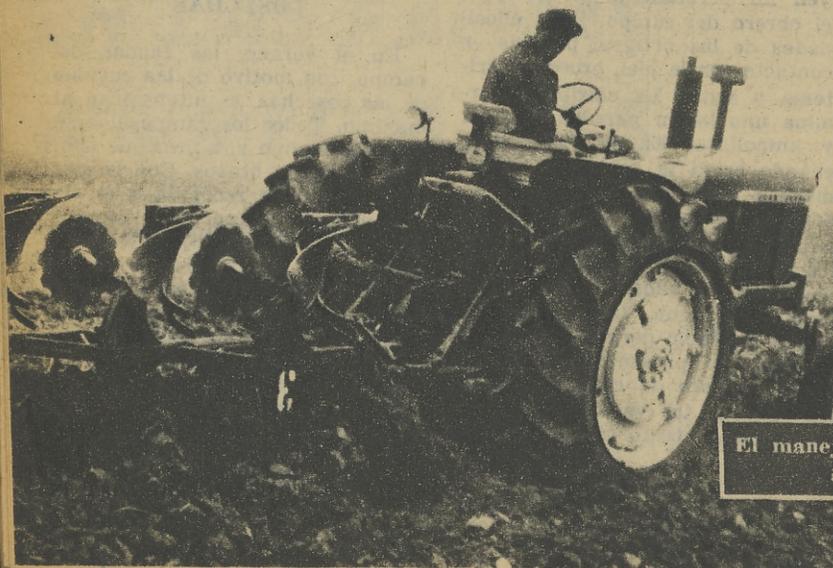
Si queremos luchar contra esta dolencia, que aleja del campo bastantes obreros, justamente en la época que necesita más brazos para concluir felizmente las faenas agrícolas, debemos de empezar exterminando a los roedores y desinfectando los terrenos. Pero no es tan fácil la destrucción completa en el campo.

Muchos recursos existen para eliminar roedores: de infinitos modelos de trampas hasta el uso condicional de diversos venenos muy difundidos por la quinina. También puede usarse el virus Daniz, causante de un mal específico de las ratas, que, bien empleado, puede resultar eficiente. Tratar de combatir a los roedores por medio de sus enemigos naturales, contagiándose de la enfermedad, para luego transmitirlo a las personas.

Los campesinos, en diversos países, fomentan la propagación de las aves devoradoras de ratones, como ocurre con el lechuzco de los campos, de gran voracidad que en una noche puede ingerir con su largo pico en busca de roedores que van a parar a su buche. También son cazadores de ratones, el halcón, el gavilán y otras aves de rapiña.

Para esterilizar el terreno contaminado por los excrementos de los roedores se aconseja tratarlo con sulfato de cobre o desinfectarlo con hipoclorito de sodio, que bien son procedimientos dañinos para los cultivos. Pueden usarse pero con las debidas precauciones la cianhidricación de los ambientes, las pastas raticidas, las construcciones antirratas, etc.

La protección individual de los campesinos consiste, sobre todo, en evitar contacto con las orinas



El manejo de las máquinas agrícolas da lugar a accidentes frecuentes.

bebidas...
s y al...
oles, to...
piral, qu...
enferme...
na enfer...
entre...
onocem...
es, tam...
s. Así...
contag...
el cam...
se se...
o con...
glo se...
ión de...
os mior...
de los...
tácil es...
e los re...

Las. Los trabajadores del
en regiones donde se den
de estas enfermedades, de-
usar botas y guantes de
así como pomadas barre-
ro, ante todo, hay que pro-
ratar, así la vacunación de los cam-
con leptospiras avirulen-
esta práctica se realiza con
en el Japón desde hace más
años. En Italia y en la
levantina se han realizado
mentos de vacunación en
escala entre los trabajado-
los arrozales.

**TOXICACION PROFESIONAL
DE LOS OBREROS DURANTE
LA RECOLECCION**

paratión, conocido también
los nombres de E-605; EMP,
fosfemol, rodiation, etc.,
se utiliza desde hace
como insecticida en la
cultura, con bastantes resul-
favorables. Pero tiene el
inconveniente de ocasionar
toxicaciones profesionales entre
trabajadores agrícolas, que
son conocidas desde el primer
momento de su empleo.

En principio estas intoxicaciones pasaban desapercibidas, manifestadas con gastroenteritis o fenómenos de insolación. Pero en 1949 se pudo demostrar que las molestias que presentaban un número de segadores no debidas al sol y al abuso de frutas verdes, sino que eran causadas por el paratión. Esta intoxicación fué retirada, se atribuyó, equivocadamente, a la sola inhalación del insecticida, sin pensar en la posibilidad del riesgo por los residuos en terrenos desinfectados.

En cientos de acres de terreno de cultivo fueron pulverizados con un kilogramo de paratión por hectárea. A los treinta y tres días después de la aplicación, veintidós obreros podaron las viñas y su extensión. Al cabo de veintidós horas de trabajo, diecisiete de los veinticuatro cayeron enfermos y fueron hospitalizados.

El paratión es un líquido oleoso, que huele a cebolla, que se absorbe principalmente por sus procesos metabólicos. Sus efectos se producen por contacto y por inhalación sobre gran número de insectos: hemípteros, lepidópteros, coleópteros, himenópteros y coleópteros. Tiene una persistente acción que dura hasta diez días. Es bastante volátil y prácticamente no deja residuos tóxicos en los alimentos. Se emplea para el tratamiento de los suelos (tipo rodianol) donde persiste durante ciertos meses y para la protección de la semilla durante el



Sol, aire, lluvia, producen en el trabajador agrícola frecuentes alteraciones en la piel.

curso de su almacenaje, tipo sity. En soluciones en los aceites de petróleo (tipo pacol), el paratión tiene una persistencia de acción acentuada de quince a veinte días, siendo particularmente ovidica.

El homólogo dimetilado del paratión, conocido con el nombre de metácido, es aproximadamente de cinco a seis veces menos tóxico, siendo activo además contra la rodóspora.

Se han registrado intoxicaciones por paratión, aparte de las ya citadas entre los segadores y los viñadores, entre los obreros que manejan y pican las hojas del tabaco, y lo mismo entre los recolectores de frutos, como peras, manzanas, naranjas, limones y el lúpulo. La intoxicación se presenta generalmente a los doce, diecisiete y hasta treinta y tres días después de hecha la aplicación del desinfectante. Se citan casos de una permanencia en limoneros de restos de paratión a los sesenta

u ochenta días que han ocasionado intoxicaciones.

La vía de absorción del veneno parece ser la piel de las manos y brazos. Esta absorción es favorecida por la temperatura ambiente y por el sudor, que contribuye a que se forme una capa húmeda sobre la piel, a la que se adhiere fácilmente el paratión, facilitándose de este modo su absorción. Los síntomas más importantes de este envenenamiento profesional de los trabajadores del campo son: dolor de cabeza, náuseas, vómitos, diarrea, debilidad, etc. Las pupilas se estrechan hasta tener el tamaño de un puntito. El estudio de este insecticida demuestra que es un veneno con marcado carácter agresivo hacia el sistema neurovegetativo, siendo por esta razón un tóxico temible. Como son muchos accidentes...

tes sobrevenidos por su empleo convendría establecer norinas de profilaxis para evitar el peligro de intoxicación en los trabajadores del campo, que corren el riesgo de poner en contacto su piel con este producto. La medida más radical consistiría en prescindir del paratión. En caso contrario, los obreros agrícolas que trabajen en cultivos y terrenos desinfectados por este insecticida, deberán ir protegidos con ropas, chaquetones y guantes aislantes.

MEDIDAS PROTECTORAS EN LA RECOLECCION DEL KENAF

Desde hace algunos años, el Instituto del Fomento de la Producción de Fibras Textiles, algunos Centros del Instituto de Investigaciones Agronómicas y diversos agricultores particulares, vienen ensayando de una planta textil llamada kenaf o cáñamo de Gamboa ("hibiscus cannabinus"). Se trata de una planta de alto interés nacional, ya que su fibra sustituye magníficamente a la de yute, de la que tan grandes cantidades importa España en la actualidad para cubrir la demanda de la industria de saquerío.

Al practicar las operaciones de recolección de la semilla de kenaf, en el momento de trillar los frutos y aventarlos, se desprenden de éstos infinidad de finísimas espinas, que, como diminutos dardos envenenados (segregan un líquido), se adhieren a la piel desnuda, sin detenerse ante la barrera de las ropas. Su múltiple y continuado impacto ori-

gina una irresistible picazón en el cuerpo y considerables molestias en los ojos y vías respiratorias.

El señor Molina Abela, ingeniero agrónomo de Córdoba, que ha trabajado en el cultivo de esta interesante planta textil, ha realizado un minucioso estudio sobre sus características morfológicas, sus sistemas de recolección, de las que ha deducido la necesidad de protección de los obreros campesinos dedicados a la recolección de la semilla kenaf.

La semilla de kenaf tiene una espina, que se desprende durante la recolección. La dimensión de esta espina, en cifras redondas, es de 2,5 milímetros de largo por 0,05 milímetros de ancho. Son huecas, estando su interior ocupado por un líquido hialino o muy ligeramente amarillo, que es irritante (el que produce la picazón). Tales espinas aparecen adheridas a las paredes de los carpelos de la semilla en su parte externa y se sueltan a la más pequeña manipulación. Como cubren los carpelos a modo de un fieltro espeso, produce en el ambiente un polvillo, que es la causa de las molestias que padecen los obreros agrícolas. Por esta causa los cultivadores prefieren entregar la varilla y semilla juntas, sin separar éstas. Aun procurando que los obreros se sitúen en conveniente posición respecto al viento, no dejan de sufrir serias molestias, que pueden originar afecciones en ojos y vías respiratorias.

Al extenderse este cultivo por algunas regiones españolas, con-

viene recordar tales inconvenientes de su recolección, lo que hace imprescindible adoptar medidas protectoras adecuadas. Los obreros agrícolas dedicados a estas faenas usarán gafas y mascarillas, se pondrán ropas de trabajo de una calidad tal que impidan a la espina atravesar su trama. Después de la jornada de trabajo se pondrán de duchas para limpiarse del polvillo que pueda haber caído sobre sus cuerpos. Se utilizarán aspiradores en las máquinas, mediante cortina de agua, por ejemplo, para reunir las espinas y dificultar su difusión. Las pajas de kenaf deberán enterrarse o quemarse.

Conviene realizar las operaciones de separación de frutos, trillas y aventado en un ambiente de aire fuertemente aspirado. El aventado con ventilador (o sea, mediante aire impulsado) produce necesariamente gran dispersión de espinas. Para evitar este inconveniente, la medida protectora más adecuada es realizar esta operación por una aspiración, llevando la paja y el polvo a los aparatos colectores, más o menos, análogos a los empleados, por ejemplo, en las fábricas de harina.

También recomienda el señor Molina Abela, como se ha dicho ya, apelar a algún sistema de humedecimiento de la paja para salir de las máquinas trilladoras (mediante una cortina de agua) para reunir las espinas y dificultar su difusión.

Doctor OCTAVIO APARICIO



Instrumentos cortantes y punzantes que el campesino tiene que manejar para la recolección, peligros de su trabajo.

venien
e ha
medid
e obra
esta
ascac
trab
e imp
su tra
da di
imple
hab
de uti
máqu
e agu
las es
lfusió
an ent

poraci
tos, tr
mbien
rado. E
(o sea
prod
dispe
tar est
prote
lizar es
piració
vo a la
o ma
pleado
ricas o

el seño
na dich
tema e
paja
illadora
le agu
y difícil

PARICIO

deligros



**ROSA DURAN, PREMIO DE DANZA
DEL TEATRO DE LAS NACIONES
PRIMERA VEZ, UN PREMIO PARA BAILARINAS CONCEDIDO A UNA "BAILAORA"**

HACE justamente un par de semanas, con su negra bata de cola y sin un adorno y llevando sólo en el brazo un mantón de Manila y una flor roja en el pelo, Rosa Durán subía las escalinatas del escenario del Teatro de las Naciones, de París, entre una tormenta de ovaciones. El público se había puesto en pie. La simpatía de los "¡olé!" saltaban y resonaban entre el torbellino estruendoso de las palmas. La "bailaora" jerezana, solemne como una diosa, seguía subiendo la escalinata presa de emoción. Aquellos peldaños de la fama internacional sólo los habían subido hasta entonces los grandes bailarines y bailarinas de ballet reconocidos internacionalmente como primerísimas figuras de la danza. Y cor: Rosa Durán subía el flamenco, el más puro y auténtico arte flamenco, hasta la cúspide internacional de la fama.

Porque en el flamenco, en el auténtico folklore de Andalucía, hay dos vertientes, hasta cierto punto fáciles de diferenciar: el flamenco puro y neto, de honda raíz y raigambre popular, y aquel otro que, tomando a éste como base, elabora una especie de arte nuevo, un verdadero ballet. (De aquel otro absurdamente llamado "flamenco de folklore", que suena con tatarín de orquesta, aquí no vale la pena ni de la cita.)

Rosa Durán protagonizaba en aquellos momentos el más puro arte andaluz, el más universal folklore auténtico de España. Dos días antes le había llegado a "Zambra", el "tablao" flamenco de Madrid donde actúa todas las noches, un telegrama de la dirección del Teatro de Naciones. Se le reclamaba urgentemente para el solemne acto de la entrega de premios.

"ZAMBRA" EN PARÍS

Rosa ya ni se acordaba. En mayo último, en unión del pleno del cuadro flamenco de "Zambra", había actuado en la "season" anual del Teatro de las Naciones. Los franceses son muy exigentes con los festivales que todos los años organiza su famoso coliseo. Y, en consecuencia, el Teatro de las Naciones selecciona y alambica lo indecible entre las más importantes compañías o grupos artísticos de todo el mundo para sus ciclos anuales de teatro y danza. París está entonces en plena primavera, es decir, en plena temporada turística. Los macizos de árboles que decoran el Sena brillan más verdes que nunca; el cielo es todo de plata y hay como un aura indefinible en las calles y avenidas de la gran capital, que las brumas de la mañana o las lloviznas de casi calendario y hora fija sólo contribuyen a matizar y regalar nuevo encanto. Es lo que ha sido ya descrito apasionadamente miles de veces por miles de poetas y escritores y hasta mostrado en el tecnicolor de las películas americanas: París en primavera, el primer incentivo turístico de Francia.

Los organizadores de la "season"



del Teatro de las Naciones saben muy bien todo esto. Este año seleccionaron a una compañía rusa de ballet, a un grupo de danzas de Israel, a un ballet hindú, a un ballet experimental norteamericano—sólo cinco personajes que actúan en ocasiones sin más música que su propio ritmo visual—, a otro grupo de danzas de los Países Bajos, otro inglés, otro de danzas rituales africanas y, finalmente, al cuadro artístico de "Zambra", de Madrid.

Esto es lo que toca a danza. En teatro, la "season" fue dedicada a

Shakespeare, Ibsen y Lope de Vega. Y se invitó a una compañía dramática británica, otra noruega y una española. A "Zambra" le tocó actuar los días 9, 10, 11, 12 y 13 de mayo. Ferría Guerrero, que puso en escena "La bella malmarridada", de nuestro flamenco madrileño, tuvo el acierto de encargar a Viola, el famoso pintor de teatro español, los decorados para la actuación de su cuadro en la "season" del Teatro de las Naciones. Viola bocetó varias composiciones a las que se le añadieron "explosiones" de color y se las entregó generosamente al taller de Casares. López Sevilla realizó los decorados al tamaño real. El resultado

fue impresionante. Cuando se alzó el telón del escenario del Teatro de las Naciones, una salva de aplausos saludó a las originalísimas decoraciones del pintor español: sobre cortinajes blancos, el fuego negro y blanco, plomo y sangre de las "explosiones" de Viola; y, de pronto, al hacerse el silencio, el rasqueo de una guitarra y



La gran bailarina Rosa Durán, figura principal del cuadro flamenco de "Zambra", que ha sido designada como la mejor bailarina del año.

la voz impresionante de Manuel Vargas en una siguiyria... Y Rosa Durán con los brazos volándole en tensión por el aire, cabrioleando por su cabeza como serpientes sagradas, y en el cuerpo todo la tensión de los bordones, sólo velada por un levísimo y equilibrado contoneo que, al momento, era ya torrente de giros y quiebros.

El éxito de "Zambra" en el Teatro de las Naciones fue total. Al final de cada noche de actuación, el público, puesto en pie, aplaudía y aplaudía sin descanso durante minutos y minu-



Una fotografía poco conocida de Rosa Durán, en sus comienzos de "bailaora".

tos, esperando que los artistas españoles volvieran a aparecer en el escenario. Era inútil: ni Juan Varea, ni Pericón de Cádiz, ni Manuel Vargas, ni Rafael Romero, ni Pepe "el Cutata", ni Pepe "el de la Matrona", ni el "tocaor" Perico, hijo, ni ninguno de los otros dos "tocaores" del cuadro, ni ninguno de los catorce "bailaores", "cantaores", "cantaoras" y "bailaoras" de "Zambra", ni la mismísima Rosa Durán, con todo su nervio, podían ya más con el cuerpo. Lo habían dado todo aquella noche, como las anteriores. Chorreando de esfuerzo y de tensión, con los músculos relajados, casi jadeantes y con los ojos brillándoles de entusiasmo, tenían que dejar hasta el día siguiente

a aquel público entusiasmado que al otro lado de las diablas continuaba aplaudiendo y aplaudiendo.

EL FLAMENCO, EN SU PLENITUD

El premio de danza concedido ahora a Rosa Durán por el Teatro de las Naciones es la primera vez que se otorga a una bailarina no clásica. Hasta ahora, el flamenco sólo se estimaba por la crítica internacional bien como un original cuerpo de ballet, bien como folklore interesantísimo, eso sí, pero que aún no había logrado su total madurez, su pleno equilibrio.

El famoso concertista de guitarra

Andrés Segovia, refiriéndose a Rosa Durán, manifestó: "La esencia del flamenco es armonía sobre intuición, y eso es precisamente lo que ha logrado en su arte la "bailaora" jerezana dominar el torrente de su duende, dar impulso que le hace repiquetear los tacones cuando escucha una guitarra, y elevar esa intuición a pleno arte sin perder un ápice de su neto y natural sentido folklórico, popular.

Llegar a este equilibrio, a este dominio de su propio temperamento y de su prodigiosa intuición de "bailaora", no le ha sido tarea fácil. Rosa Durán ya no es precisamente una niña, aunque aún sea una mujer joven. Tiene una hija de diez años. Hizo de todo en el mundo de los artistas flamencos. Balló vestida de hombre a los compases de una orquesta barata y arrojó en teatrillos ambulantes y hasta en programas de circo, en compañías con prestidigitadores y augustos.

Su experiencia humana es fabulosa, aunque todavía hoy, en el fondo, sigue siendo una chiquilla en sus maneras y en sus gestos. Cuando está en el escenario, bajo la luz tamizada de "Zambra", que predispone al misterio del flamenco, Rosa relumbra esplendorosa. Al levantar los brazos, al caminar de puntillas repiqueteando y jugando con sus pies en el ritmo endiablado del flamenco, Rosa se cree como un sortilegio increíble. Ningún pintor podría inmortalizarla en el trance mágico de su baile (sólo Viola se le ha podido acercar con el arco iris negro y dramático de sus pinceles revueltos); menos aún la cámara fotográfica o el cine, que siempre se queda corto y apenas si registran un poco de lo externo, nada en absoluto de lo que ella derrama cuando se trenza en el redoble sordo de las palmas y el río negro de la guitarra: cuando se trenza y enreda en la cabriola contenida o derramada de su propio baile.

LA NIETA DE "EL MARRURRO"

Después, en la realidad, Rosa Durán es distinta. Es una mujer menudita, de sonrisa un poco pasmada, tímida posiblemente en el tondo y que quiere, un poco, dar fe de que ella no se asusta de nada ni se pone nunca nerviosa. Cuando abandona el "tablao" de "Zambra", cor: los aplausos todavía resonando en la sala, es de todo punto inútil intentar hablar con ella. Rosa sale siempre del escenario con la frente y la cara perlada toda de sudor; por su cuello, donde resalta palpitante el nervio de las venas, chorrea el sudor, que se mezcla con el maquillaje y forma pequeños torrentes o surcos, en tanto exhala toda ella un salvaje y grato perfume de almizcle. Rosa entonces se abantalea la cara con la mano, abre la boca una vez y otra como un pez que se asfixia; quiere sonreír, sonreír y hasta pronuncia unas palabras. Los ojos le arden. Está contenta, extraordinariamente feliz y casi no comprende cómo es que le quiere: pre-

cosas más o menos absurdas. Ella bailado con toda el alma, encandose loca y arrebatadamente como flamenco y, a la par, encandose a sí misma para lograr en momento la indefinible perfección del equilibrio y la armonía que hoy su lograda meta. Rosa es feliz porque ha sufrido en "tablao". Porque todo el milagro de su arte sólo lo consigue a través del drama, de entrega de sí mismo en un verdadero parto.

Rosa sufrió también lo suyo en Jerez, antes de triunfar y ser famosa y llegar hasta donde ha llegado. Biografía oficiosa dice que es hija del célebre "cantaor" gitano "el tío", gran "siguiriyero", también de Jerez como ella y no menos importante "cantaor" de "tier.tos". Su infancia transcurrió entre cantes y bailes por bulerías, soleares y saetas. En la Semana Santa, en unión de "Isabelita de Jerez". A los cinco años, ya sabía nada bien vestidita y participaba en las fiestas de los bautizos en compañía de una panda de chiquillos "cantaores" y "bailaores". "Isabelita" era de la mano. En los tabancos se sirven aceitunas y vasucos como peleón, "la niña de la Isabelita" bailó cientos de veces por cuarenta y cinco años.

Al llegar su primera profesora, María Lucena. Después, a los diez años, la medio gitanilla medio "paya" Rosa es traída a Madrid por su padre. La llevan a la academia del Ángel Pericet, en tanto sigue aprendiendo el "perrilleo" por las tascas de aquel Madrid todavía chico y bastante merdicante.

A los novecientos treinta y tres. En el Teatro Español se organiza un festival de flamenco para conmemorar la edición del libro de Fernando Alzola, "el de Triana", titulado "Flore y artistas flamencos". Actúa María Mercé, "la Argentinita". Y también una cría desconocida, Rosita Durán, dentro del cuadro del maestro Pericet. Es el primer gran triunfo de la futura gran "bailaora".

Rosita Durán vuelve a Jerez. Regresa a Madrid. Vuelve de nuevo a Jerez. Al fin, ya una muchachita, es contratada en Madrid para el espectáculo de uno de aquellos cabarets más infames de la época, el "Peluca". Allí actúa también una pareja de jóvenes "bailaores" a los que casi siempre hace caso: "Los Chavalillos". "Los Chavalillos" dejarían de ser "bailaores" y cambiarían más tarde su nombre de guerra por el suyo auténtico: Rosario y Antonio.

LA HORA DEL TRIUNFO

Rosita Durán entra a dar clases en la academia "El Estampio", otro "bailaor" de Jerez que tiene abierta en Madrid. "El Estampio" es dirigido por un anciano, bastante gruñón y bastante aburrido, se entusiasma con Ro-

sita. Y en su academia, el viejo "bailaor" enseña a la muchachita, como si se tratara de un rito, los secretos de la danza andaluza, lo que él había aprendido en los grandes "bailaores" desaparecidos y lo que él mismo había averiguado.

Rosita vuelve al mundo de los contratos, a vestirse de hombre ante la orquesta y a moverse al son de horribles semipasodobles —semifandangos—. Pero lo que lleva dentro, lo que "El Estampio" le ha enseñado, enamorado de las posibilidades y del temperamento de la muchacha, ya no lo olvidará nunca. Y siempre que puede, siempre que surge la ocasión, "Isabelita de Jerez" le canta por tier.tos, por soleares, por alegrías antiguas, por "jondo" puro, y Rosita salta de nervio y de temple. Aquello es lo suyo.

Los públicos así lo van comprendiendo. Entra en la compañía de Pastora Imperio y recorre España de punta a punta. Marcha al extranjero y termina por situarse en París con Vicente Escudero. En el Teatro de los Campos Eliseos logra sus primeros grandes éxitos parisinos. De nuevo en España, acreditada ya como quizá la primera "bailaora" en folklore puro, ingresa de primera figura en "Zambra", local que se estrena con ella. Estamos en 1954.

Rosita Durán ya es Rosa Durán. Desde entonces, noche tras noche, ha

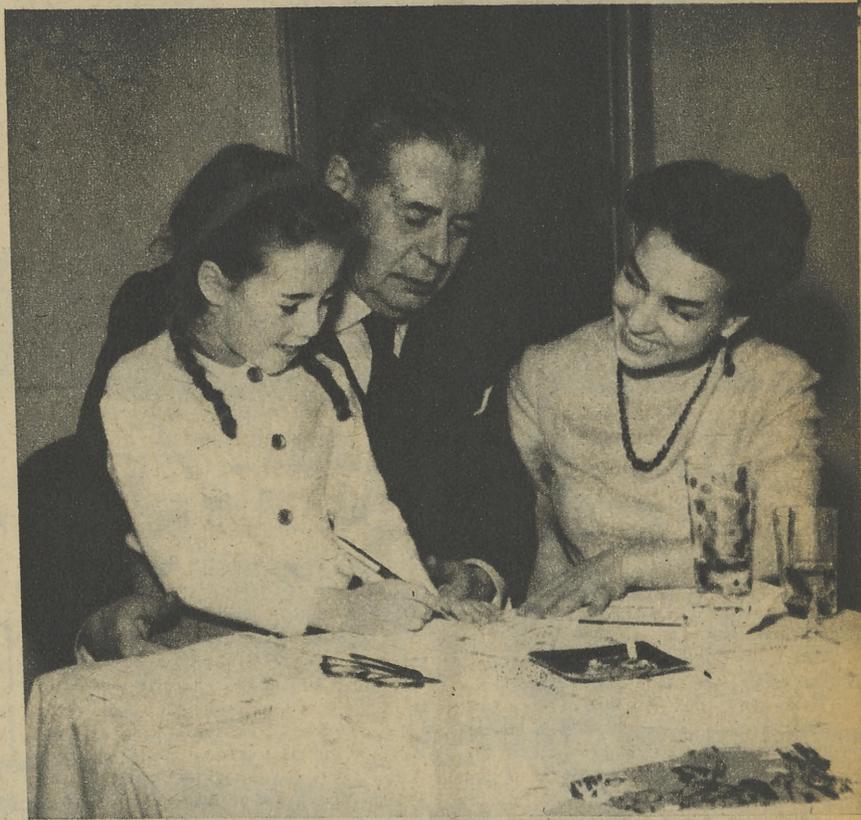
ido perfilando su arte, adentrándose y centrándose más y más en su más pura esencia, y abriendo a su arte, si cabe, mayor "universalidad". Y sin por ello pasar nunca a bailarina: pura y sencillamente siempre en "bailaora", lo que siempre fue y lo que siempre quiso ser: lo que "El Estampio" adivinó en ella.

Ahora, París ha vuelto a recomendarle materializando su entusiasmo con un trofeo digno de la Paulova; un trofeo que sólo conquistaron bailarinas de ballet; sin duda, cuando fue creado el premio de Danza a la mejor bailarina de la "season" del Teatro de las Naciones, nadie pensó ni por un momento en que algún día podía ser titular del mismo una artista que no usara zapatillas de seda y que no danzara al suspiro de los violines. Rosa Durán ganó cor: sus castañuelas, con sus repiqueteos de tacones endiablados o suavísimos y los dedos por el cielo construyendo flores extrañas, en medio de los silencios tensos de la guitarra o el río loco y dramático de los rasgueos.

Nunca el baile flamenco puro llegó tan alto como con Rosa. En París, donde no hay artista que engañe, bien que lo saben.

Federico VILLAGRAN

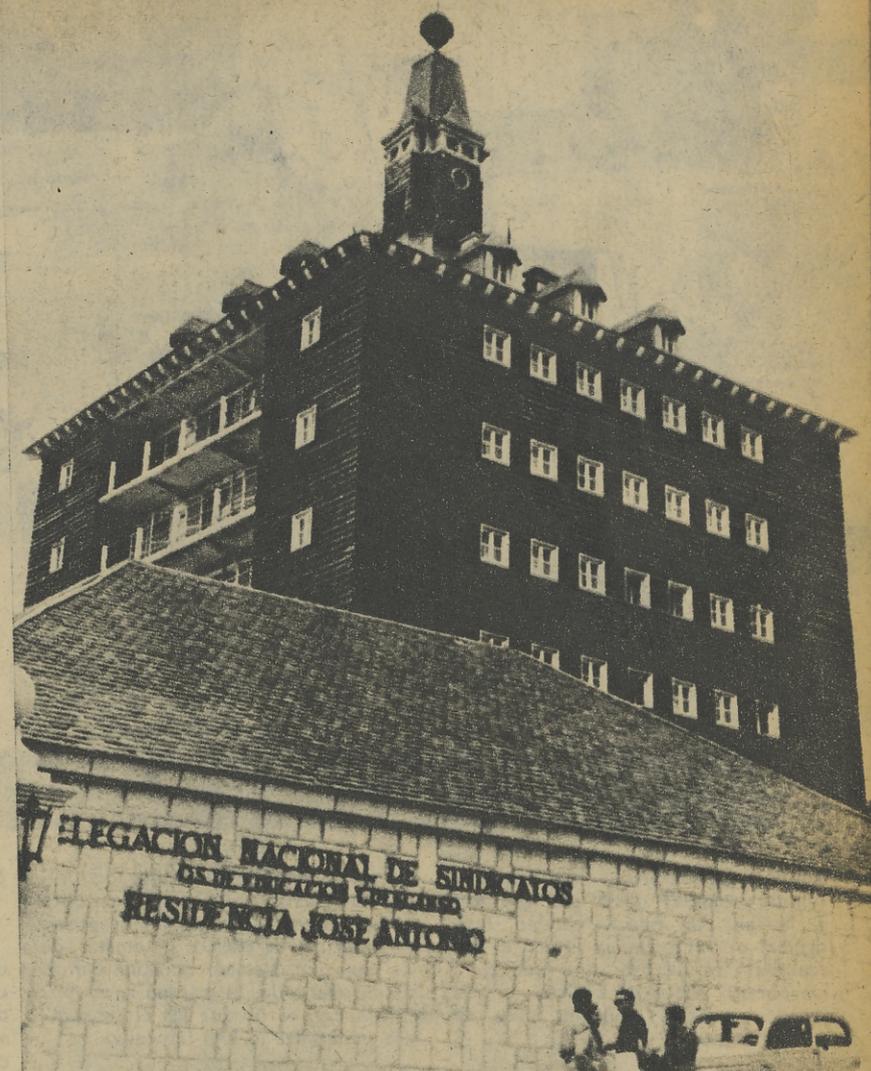
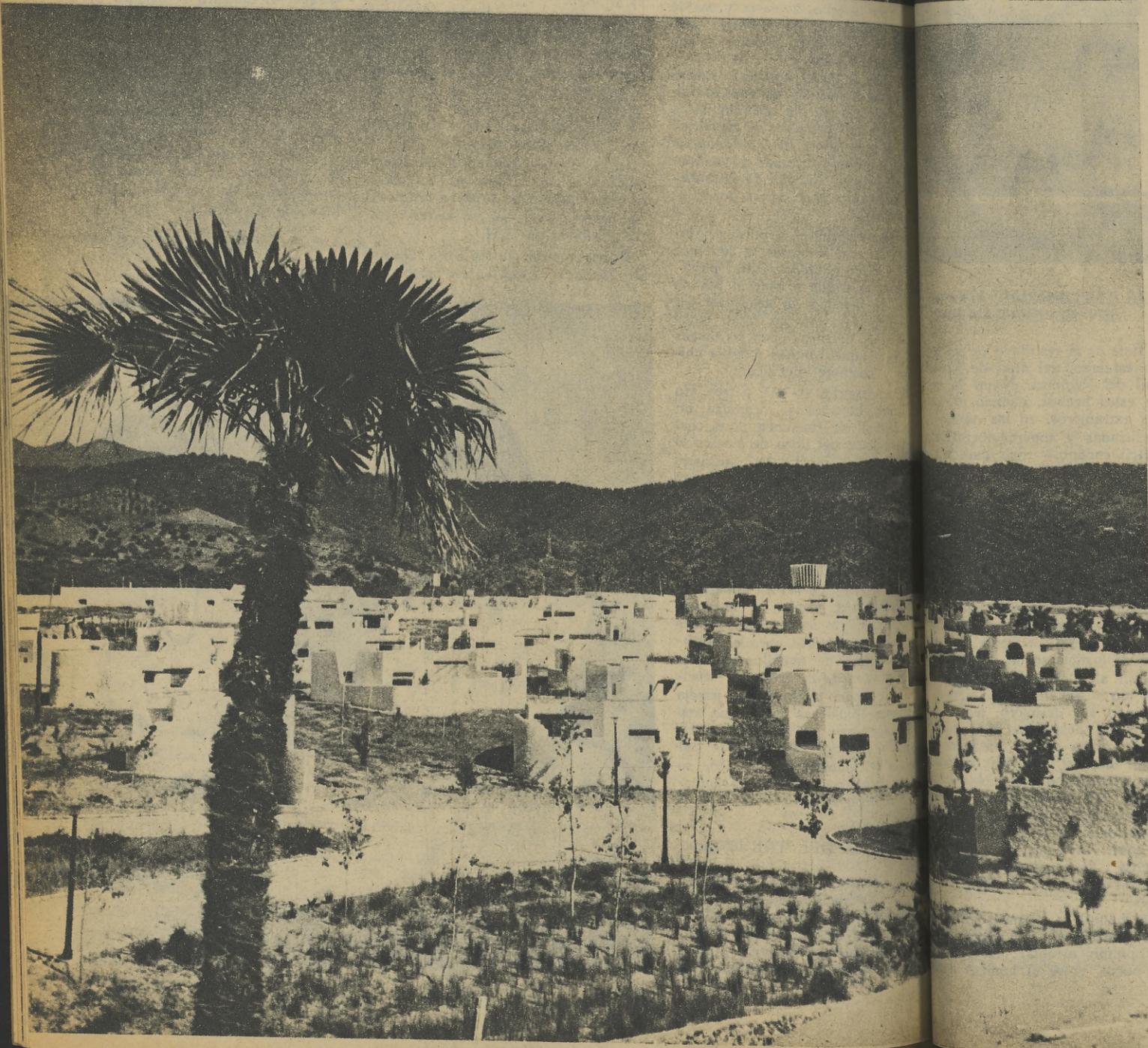
Fotos: Jesús Nuño.



Fotografía familiar de Rosa Durán, junto a su padre y su hija.

CIUDADES DE VACACIONES

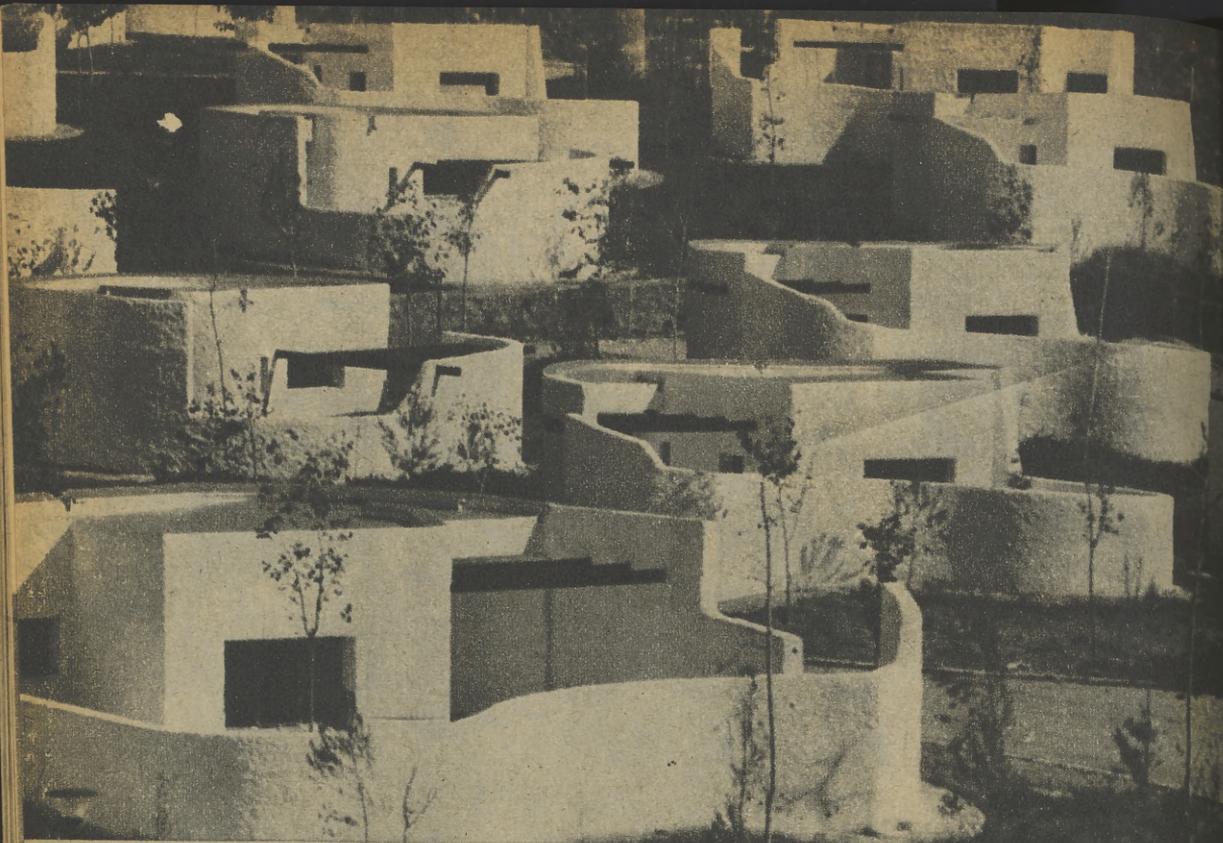
SE HA INAUGURADO EN MARBELLA UN NUEVO CONJUNTO RESIDENCIAL DE EDUCACION Y DESCANSO



A la izquierda, entre palmeras, la nueva arquitectura de Marbella. Arriba, la residencia de El Escorial y la de Navacerrada.

JUNTO al Mediterráneo ha nacido una ciudad. Es pequeña, graciosa y blanca. Tan blanca, que hiera la vista. Desde muy lejos, desde la sierra brava—la cordillera que divide en dos a la provincia malagueña, la tierra que se arroja al mar y el resto—o desde la línea en la que los ojos ven a la mar y al cielo juntarse, parece una bandada de gaviotas que reposasen sobre la arena dorada de la Costa del Sol. Es una pequeña ciudad con dos centenares de chalets familiares, que ha surgido junto a otra ya famosa y antigua, Marbella, y de ésta ha tomado el nombre. Se llama simplemente Ciudad Residencial de Marbella (Málaga), y hasta que uno no está dentro de ella cree que es la misma espuma del mar que se ha encrespado misteriosamente y se ha quedado allí, casi petrificada. Cuando se recorren los chalets, uno por uno, habitación por habitación, y le dices que la Obra Sindical Educación y Descanso ha construido todo

esto para los obreros españoles, no acaba de comprender. Porque esta ciudad está junto a los chalets y hoteles de lujo, casi pegada a las villas y "bungalows" que durante casi todo el año—el clima lo puede todo—atraen al turismo de moda, a los turistas a quienes el dinero les sobra. La Ciudad Residencial de Marbella (Málaga) de Educación y Descanso está allí, en aquel lugar maravilloso, en un clima privilegiado, en un ambiente de lujo. Y es para el oficinista de un Banco de Madrid, para el obrero de la construcción de Barcelona, para el minero de León, para el pescador gallego, para el campesino de La Mancha. Es para todos los obreros españoles. Es la obra bien hecha, es lo que hubiera provocado unas carcajadas largas y rotundas entre los obreros de la España de los años 1932, 1934 ó 1936; es lo que hubiera puesto en los labios de los trabajadores, allá por los años anteriores a la Cruzada, unas palabras de incre-



Aquí se aprecia con detalle la original forma de las casas unifamiliares de la Ciudad Residencial de Marbella.

dulidad, de desprecio por tantas y tantas promesas como por entonces se hacían. Ahí está la Ciudad Residencial de Marbella, la última de las realizaciones de este tipo que para los obreros todos de España se han creado en estos veintiséis años de paz y progreso.

La relación será quizá un poco larga, pero merece sacarla a la luz. Para saber la obra hecha y para desprecio de fatalistas, de eternos pesimistas, de los que por sistema acostumbran a conderarlo todo. Si más no se ha podido hacer, es porque las circunstancias materiales lo han impedido.

LAS RESIDENCIAS, ADMIRADAS EN EL EXTRANJERO

Este es el resultado de un tesón y un esfuerzo, del afán de justicia social del Régimen. Negar la realidad de estos hechos, cuando en los países extranjeros, en las naciones más civilizadas y superdemocratizadas es difícil encontrar algo parecido, pensando en los recursos españoles, en nuestro nivel de vida, en las posibilidades que desde el final de la Cruzada ha tenido España, con un Banco de España saqueado y el oro robado por el comunismo y sus compañeros de viaje; pensando en la serie de cosas que ha habido que hacer y ordenar, los problemas que ha habido que resolver, parece una obra gigantesca, que solamente los principios de justicia social de una política podían alcanzar. Y los objetivos se han ido alcanzando paso a paso, caminando sin desmayo, sin conceder tiempo al descanso. Esta magnífica batalla de la paz se ha logrado día a día. Si en el año 1940, cuando España comenzaba a restañar las heridas de la guerra, ya había catorce Residencias, a las que asistieron 3.566 productores, hoy pasan del medio centenar, y a ellas se espera acudir obreros y trabajadores en un número que se acercará a los cien mil asistentes.

Se habla de España demasiado cada cual intenta, con su personalísima opinión, arreglar las cosas: pero son pocos, entre el número inmenso

CRECIMIENTO DE UNA OBRA

AÑOS	Totales	CLASES					
		Playa	Montaña	Balnearios	Propias	Alquiladas	Grupos de Empresa
1940	14	—	—	—	2	12	—
1941	15	—	—	—	3	12	—
1942	15	—	—	—	4	11	—
1943	19	—	—	—	7	12	—
1944	22	—	—	—	9	13	—
1945	20	—	—	—	11	6	—
1946	22	—	—	—	16	6	—
1947	25	—	—	—	20	4	1
1948	29	20	9	—	24	3	2
1949	31	22	9	—	26	3	2
1950	36	25	10	1	30	3	3
1951	37	25	11	1	31	3	3
1952	39	26	12	1	33	3	3
1953	46	30	15	1	40	3	3
1954	42	28	13	1	37	2	3
1955	41	28	12	1	37	2	2
1956	42	28	13	1	38	2	2
1957	44	29	14	1	40	2	2
1958	47	29	17	1	42	2	3
1959	48	30	17	1	43	2	3
1960	48	30	17	1	43	2	3



La vida en las residencias transcurre feliz. Ambiente familiar y de camaradería.



quiladas, hoy prácticamente todas son propiedad de la Organización Sindical. Y algunas son propiedad de determinados Grupos de Empresa, en casos de entidades, fábricas o factorías que por su potencia económica pueden mantener una residencia para sus obreros. Así, la Unión Eléctrica Madrileña posee una en La Toba (Cuenca). En Cercedilla se alza la de la Compañía Telefónica Nacional de España, y en Cadarso de los Vidrios (Madrid), la de la Cooperativa de Autotaxis.

Marbella, Perlorá, Carret de Mar, Blanes, son lugares, entre otros, que por su privilegiada situación pueden dar idea de lo que significa un verano en estas Residencias. Las tres Ciudades Residenciales están enclavadas en Marbella (Málaga), Tarragona y Perlorá (Asturias). Y tanto éstas como las Residencias; casi to-

das comienzan a funcionar a finales de mayo o primeros de junio y cierran sus puertas a mediados del mes de noviembre, según el clima del lugar donde estén enclavadas. Las Residencias, con sus diferentes clases, son éstas:

FAMILIARES

- "Luis Fernando Oriol", Sobrón (Alava).—Monte y río.
- "Ortiz de Zárate", Sobrón (Alava).—Monte y río.
- "San Carlos Borromeo", Aguadulce (Almería).—Playa.
- "Eduardo Alted", San Juan (Alicante).—Playa.
- "General Yagüe", C'an Picafort (Balears).—Playa y bosque.
- "Juan Riera Cavaller", Cala-Ratjada (Balears).—Playa y bosque.

...os que ardan sueltos, los que
...a pensar en la obra reali-
...Ahí la tenemos los españoles,
...orgullo y disfrute de todos. Y
...tienen los extranjeros, también
...disfrute de los obreros de otros
...pues, desde hace varios años,
...os obreros portugueses, ale-
...suizos, franceses, llegan a
...Residencias y Ciudades Resi-
...denciales a pasar unos días de ve-
...en régimen: de intercambio con
...os españoles que acuden a las
...ancias veraniegas de los respec-
...países. Y ahí tiene el mundo
...labor de Residencias y Ciudades
...denciales, para su enseñanza.
...a quien pese, créase o no, son
...a más los técnicos y observa-
...extranjeros que recorren las
...ancias de Educación y Descan-
...ara estudiar sobre el terreno los
...as de protección social de Es-
...para implantarlo en sus na-

DE MEDIO MILLON DE TRABAJADORES HAN ACUDIDO A LAS RESIDENCIAS

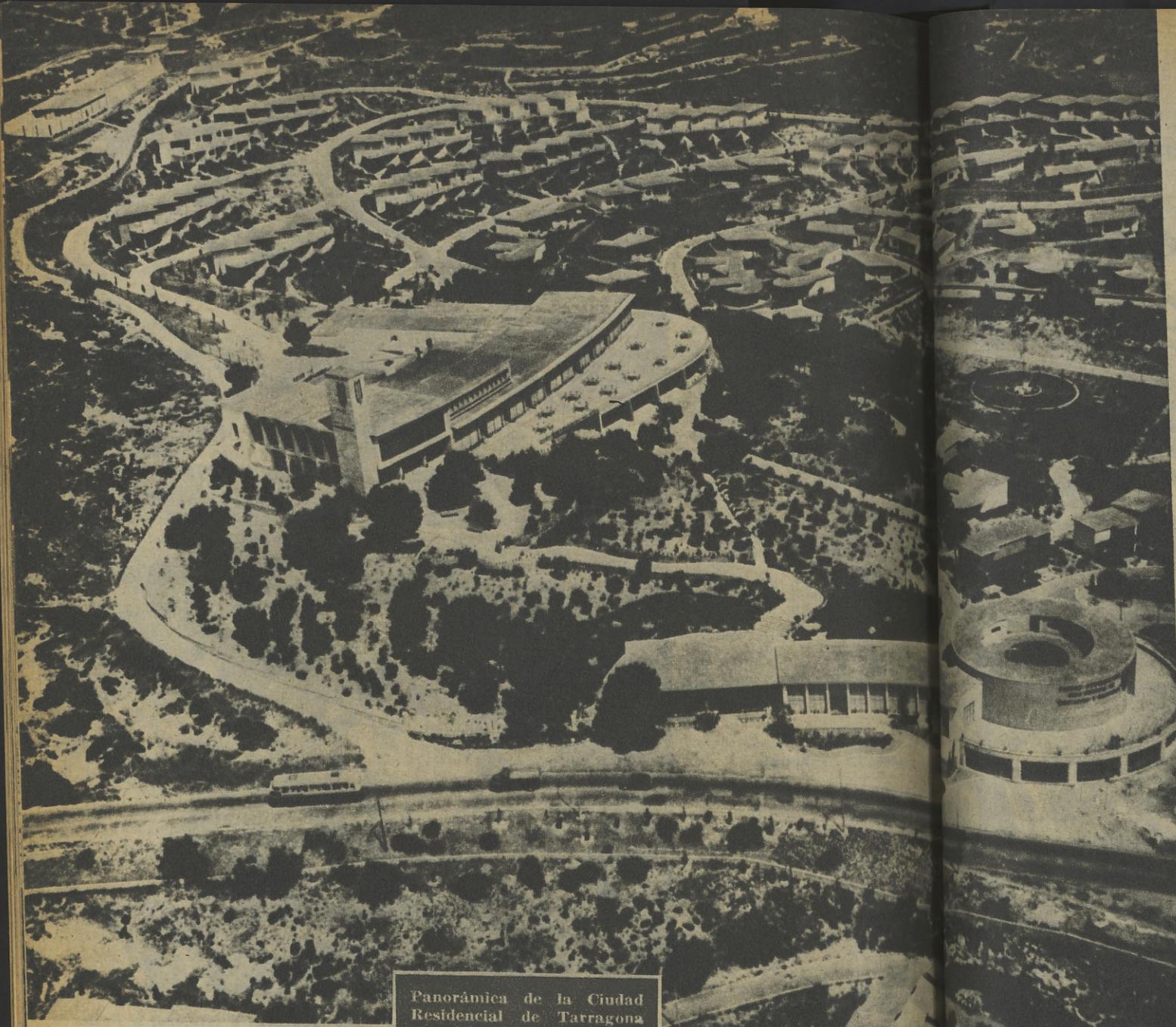
...en los trabajadores que acuden
...a las Residencias y Ciuda-
...Residenciales, pasa ya del medio
...en los obreros que han disfrutado
...vacaciones en los lugares más
...reglados de nuestra tierra. El si-
...cuadro puede dar idea del
...ativo crecimiento er: la cifra de
...ntes:

ANOS	Asistentes
1940	3.565
1941	5.501
1942	8.409
1943	9.010
1944	10.745
1945	9.597
1946	11.350
1947	12.267
1948	13.213
1949	15.606
1950	16.696
1951	18.435
1952	18.460
1953	17.162
1954	23.815
1955	23.674
1956	26.501
1957	45.510
1958	51.403
1959	46.016
1960	43.326

...estas cifras hay que añadir los
...0.000 trabajadores que asiste-
...año pasado y los 100.000 que
...bra acuden este año.

RESIDENCIAS POR TODA LA PIEL DE ESPAÑA

...el primer cuadro se puede ver
...Educación y Descanso se apre-
...a poseer en régimen de abso-
...propiedad la red de Albergues,
...Residencias y Ciudades Residencia-
...el primer año solamente eran
...y las doce restantes estaban al-



Panorámica de la Ciudad Residencial de Tarragona para las vacaciones de familias de trabajadores.

- "Hermanos Noya", Villanueva y Geltrú (Barcelona).—Playa y bosque.
- "Fernando Aramburu", Cádiz.—Playa.
- "Juan Barceló", Nuria (Gerona).—Alta montaña.
- "Mariano A. de Castro", Liansá (Gerona).—Playa.
- "José María Collantes", Sierra Nevada (Granada).—Alta montaña.
- "Daniel Franco", Arguis (Huesca).—Alta montaña.
- "Feluco Bello", Tarifa (Las Palmas).—Monte.
- "Manuel Mateo", El Escorial (Madrid).—Monte.
- "José Antonio", Puerto de Navacerrada (Madrid).—Alta montaña.
- "José Luis Narbona", Torremolinos (Málaga).—Playa.

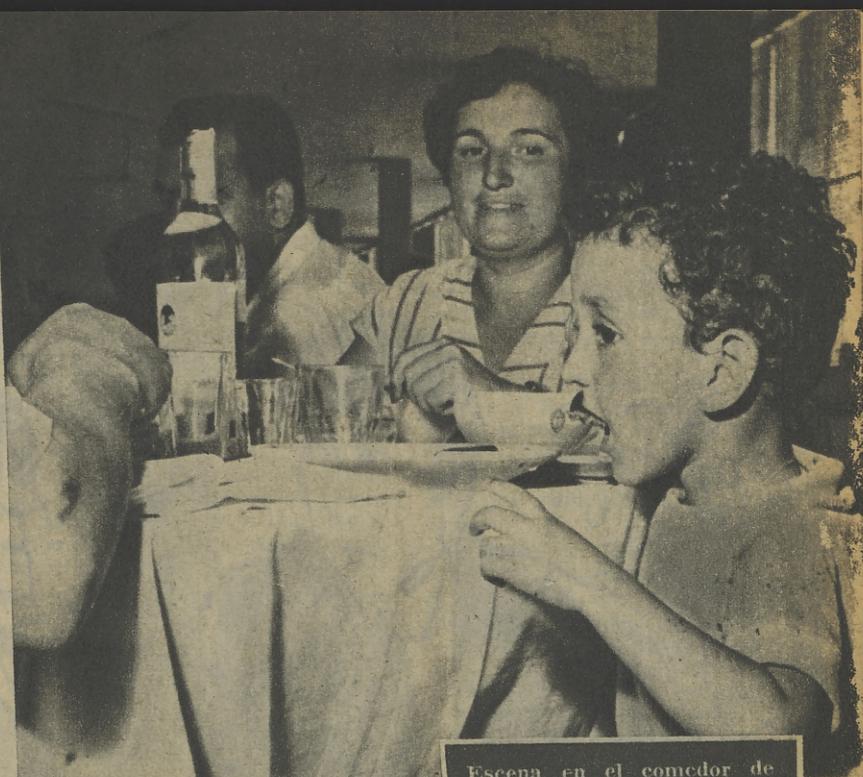
- "Cristóbal Gracia", San Pedro del Pinatar (Murcia).—Playa.
- "General Moscardó", Carballino (Orense).—Monte.
- "Jacobo Campuzano", Perloria (Asturias).—Playa.
- "Luis Collazo", Panjón (Pontevedra).—Playa.
- "José María Delgado Rizo", Santa Cruz de Tenerife.—Playa.
- "Francisco Marciano", Santander.—Playa.
- "Francisco Franco", San Rafael (Segovia).—Monte.
- "Padre Polanco", O. del Tremedal (Teruel).—Alta montaña.
- "Narciso Santamaría", Plencia (Vizcaya).—Playa.

FEMENINAS

- "José García Vara", Almería.—Playa.
- "Juan Manuel Pifol", Carret de Móra (Barcelona).—Playa.
- "José Calvo Sotelo", Santa Cruz Mera (La Coruña).—Playa.
- "José Joaquín Aztría", Deva (Guipúzcoa).—Playa.
- "Hermanos García Noblejas", Robledo (Madrid).—Monte.
- "José Antonio G. Tufión", Ribadesella (Asturias).—Playa.
- "Pedro Velarde", Castro Urdiales (Santander).—Playa.
- "Hermanos Gómez Peredo", Santander.—Playa.
- "Carlos E. Vidal", Tarragona.—Playa

MASCULINAS

- "José María Rodríguez Vallou", Blanes (Gerona).—Playa.
- "Manuel Carrión", Fuenterrabía (Guipúzcoa).—Playa.
- "En esta relación, precisamente en el tipo familiar y a las cuales acuden los trabajadores con sus familias, aparecen cinco que es-



Escena en el comedor de una Residencia Sindical. Las familias conversan en un ambiente grato.

tán enclavadas en alta montaña, Nuria, Sierra Nevada, Arguis, Puerto de Navacerrada y O. del Tremedal son lugares en los que las Residencias se han construido de tal forma que sirvan lo mismo para la época veraniega que para el invierno. Con eso se consigue que los trabajadores, durante los días que hay nieve en cada uno de estos lugares, tengan un lugar propio de ellos donde descansar después de practicar los deportes de nieve. Y lo cierto es que el deporte blanco gana cada año más adeptos entre las masas de trabajadores, especialmente de las poblaciones que tienen a poca distancia de la ciudad un macizo montañoso con nieve durante una buena temporada. El resultado de los campeonatos de esquí, que se celebran anualmente, y las marcas conseguidas en los mismos, prueban el entusiasmo de los obreros por practicar estos deportes.

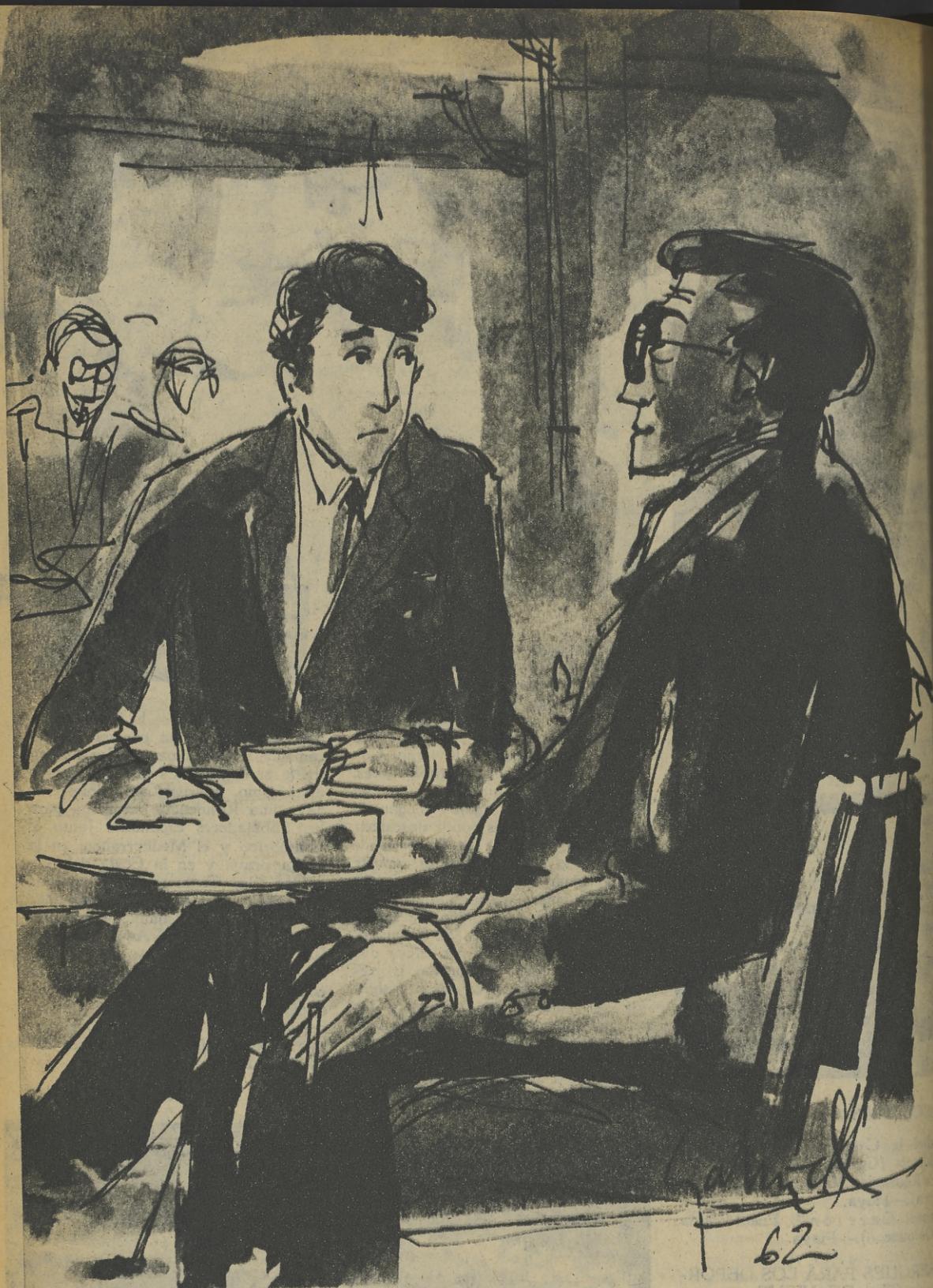
cal es algo que no se ha detenido jamás, que camina sin pararse. Prácticamente, no hay lugar de España, entre la serie de sitios que hoy atraen al turismo internacional, donde no haya una Residencia veraniega para los trabajadores españoles. Junto al Cantábrico y el Mediterráneo, en la Costa Brava y en la Costa del Sol, en las Islas Canarias y en las Islas Baleares, o aupadas en las montañas donde el aire corre limpio y la Naturaleza es un regalo. Aquí están las Residencias, en las que los trabajadores del metal y los obreros de la construcción, los agricultores y los oficinistas comparten un bien ganado descanso y dan una sincera visión de esta España unida y en paz, que trabaja por hacerla mejor cada día.

Las Residencias y Ciudades Residenciales de la Organización Sindi-

Pedro PASCUAL



En la costa cantábrica levantó la Organización Sindical la Ciudad Residencial de Perloria.



ERNESTO

NOVELA * Por Enrique DOMÍNGUEZ

EL ESPAÑOL. Pág. 38

ERNESTO era un tipo curioso. En realidad, no puedo decir que fuese un ejemplar raro; pero individuos como él tampoco abundan mucho, a Dios gracias. Lo conocí un buen día en uno de esos cafés literarios, cargados de tradición y de mugre, que acogían, en las primeras horas de la tarde y en las últimas de la no-

multi
por es
que c
se r
tertul
introd
era
ocurren
té mu
dad; p
lo q
perdi
ción d
"ca
Segu
apellón
nocer
quier
no es
to pue
de
no esti
dearle
sea
gria a
pue
Ernesto
los
escri
masiad
cuent
tos mi
pluma
dicha
y rec
tam
un
do.
blén.
arlam
no
tío d
dine
timid
milia
ente,
aquel
o y
le vi
ar y
la q
ente,
que
ma.
Ernesto
ser
cora
m
u
nda,
pr
cor
mazz
nar
niñ
guen
da
do
proso
este
ellos
sue
dec
ha
na
as

multitud de tertulias formadas por escritores, artistas y gentes que creían serlo. En un rincón se reunían todas las tardes una tertulia de jóvenes en la que fue introducido por Germán. Ernesto era uno de los más asiduos concurrentes. Al principio no le prestó mucha atención, esta es la razón; pero luego, cuando ocurrió lo que ocurrió y Germán y él perdieron las amistades, tuvo ocasión de tratarlo más de cerca, y en un "caso" consiguió interesarlo. Seguramente, con la única excepción de Germán, nadie llegó a conocerlo tan bien como yo. Por eso quiero hablaros de él. Bueno, no es que yo crea que Ernesto pueda servir para protagonista de novela. entendámonos. Yo estimo que merece la pena darle un recuerdo, y que tal vez sea posible encontrar en su vida algo de alicionador. Vale, pues, con ella.

Ernesto, que a la sazón andaba en los veinte años, pretendía ser escritor, pretensión ésta no demasiado ambiciosa si se tiene cuenta que la compartía con otros millones de españoles. Bueno, alguna no le faltaba, la verdad es que carecía de energía y reciedumbre, que son cosas que también cuentan. Tenía de más un concepto excesivamente alto, excesivamente blanco el ideal. Y esto le perjudicaba seriamente. Era un lastre del que no lograba desprenderse.

El único, de madre viuda y sin dinero, Ernesto era reservadísimo y cobarde. Fuera de la familia debía aburrirse estrepitosamente, sobre todo en el hogar, en aquel hogar solitario, aburguesado y frío en que vivía. De él vino, sin duda, el hábito de leer y de hacer literatura. Le quedaba también un aire elegante, entre filosófico y alejandrino, que conjugaba bien con sus maneras mansas e inexpresivos.

Ernesto estaba en posesión de una sensibilidad enfermiza y de un corazón tiernísimo, como de una madre madura y sentimental. Escrita una prosa dulce, muy elástica, pero sin fuerza ni garbo. Era una prosa de arropo o de natiño con canela. Una prosa que él mismo sabía que no podía interesar a nadie, como no fuese a las niñas casaderas de antes de la guerra, redondas otoñales en la flor de la fecha. A veces, tratadas de salvar este escollo aborrecido temas ásperos, duros y espinosos. Pero ocurría que el momento se le convertía en cera. Los temas acababan derriéndose entre las manos, y se escapaban por las junturas de los dedos. Una verdadera lástima. Una lástima, sí; porque de lo que nadie dudaba es de que, con respecto a sus cosas, Ernesto era in-

teligente. No tanto como él creía, desde luego, pero bastante inteligente. Sabía distinguir lo bueno de lo malo, que no es poco, y se había resignado a la idea de que nunca conseguiría nada que mereciese la pena. Le faltaban ánimos para luchar. Para luchar, antes que con nadie consigo mismo. Y es que, en el fondo, estaba convencido de que mientras fuese como era, no había nada que hacer. Y también de que no podía cambiar. Se nace buitre o se nace gorrión, vaya usted a saber por qué. El no tenía la culpa de haber venido al mundo con un alma de terciopelo malva. Y tampoco de que le hubiese tocado en suerte una madre como aquella.

No es que Ernesto tuviese quejas de su madre, no. Lo que ocurría es que doña Leocadia se había pasado la vida, hasta la viudez, esperando una niña que no llegó a venir. Y Ernesto se vio obligado, sin quererlo, a llenar ese hueco en la vida de su madre. Sin quererlo y sin que pudiera hacer nada por evitarlo, puesto que desconocía el secreto anhelado materno, como ella desconocía el perjuicio que, con su educación inadecuada, estaba causando al muchacho.

Ocurría también—y de esto sí que se daba cuenta Ernesto—que la buena mujer seguía creyendo que su hijo acababa de cumplir diez añitos. Y se levantaba por las noches para ir a arrojarle en la cama. Y le despertaba a la mañana, entre besos y arrumacos, para ofrecerle el desayuno. Y le compraba golosinas para la merienda. Y le hacía el nudo de la corbata. Y le acentuaba con unos toquitos de sus manos regordetas las ondas del pelo. Y le decía que tuviese cuidado con los coches al cruzar las calles. Y salía a despedirle a la escalera. Y para colmo de desdichas, hasta le llamaba "precioso" y "corazón de tu madre". Y, claro, así no había forma.

Doña Leocadia recibía a sus amigas los jueves por la tarde. De entrada, las obsequiaba con chocolate y bizcochos y, de postre, metía mano en los papeles de su hijo y les leía lo último que había escrito. A esta parte del programa doña Leocadia le echaba mucho misterio.

—¡Por Dios! Que no se entere Ernestín de que les leo sus cosas. Ya saben: es tan reservado y tan vergonzoso este hijo mío...

Y leía con voz temblorosa, emocionada, velada en ocasiones por las lágrimas. Las amigas se emocionaban también. Inflaban y desinflaban los opulentos bustos en suspiros ruidosos, prolongados, como de fuelle de herrería.

Y al final prorrumpían en expresiones admirativas, que tenían para doña Leocadia el alegre sonido de los cohetes de verbena:

—¡Qué bonito! ¡Pero qué bonito! Me ha conmovido como nunca.

—Sencillamente magnífico, Leocadia. Parece mentira que Ernestín, tan joven, pueda sacarse de la cabeza estas cosas tan lindas...

—Y qué finura... qué sentimiento...! Esta delicadeza no la tienen la mayoría de los que ahora escriben, que parece que lo hacen a hachazos, y dicen cada cosa que hasta a una se le sube el pavo.

—Y que lo digas. Hoy no es como en nuestros tiempos. Hoy el mundo es de los sinvergüenzas. Ahí los tienes, hinchándose a ganar dinero a base de groserías y frases de carretero. Y mientras tanto, los chicos finos y educados, como Ernestín, sin conseguir publicar una línea.

—Pero al fin se impondrán la verdad y el buen gusto. No lo dudéis. Las familias decentes tendremos que reaccionar un día u otro. Ernestín es joven y podrá ver ese día, que será el de su oportunidad. Yo siempre he dicho que Dios, aunque nos someta a pruebas muy duras, nunca nos deja de su mano.

Doña Leocadia levantaba la vista a las escayolas del techo: —¡El te oiga, Teresina! ¡El te oiga!

—Hay que tener fe. Tarde o temprano se reconocen los valores auténticos. El oro lo ha hecho Dios para que brille. Y tu hijo es muy listo, Leocadia, te lo digo yo... ¡Oro puro!

A doña Leocadia, oyéndolas, se le ponían los ojos en blanco y un orgullo tiernísimo le hipertrofiaba la maternal papada. La felicidad encendía sus mejillas poniendo en ellas un rubor que atravesaba la capa de los polvos. Luego, volviendo las cuartillas a su sitio, advertía de nuevo:

—¡Por Dios, que no se entere Ernestín! No me lo perdonaría.

Pero Ernesto acabó enterándose. Y tuvo la suficiente falta de ánimo para perdonárselo. Al pronto le entró una indignación tan grande que le faltó muy poco para explotar violentamente y echarlo todo a rodar. Mayor todavía que la indignación fué la vergüenza. Una vergüenza que le llenó de arriba abajo todos los recovecos interiores. Algo así como si su madre lo hubiese expuesto desnudo ante aquel corro de señoras. Pero se contuvo. No podía darle un disgusto a su madre, tan carifiosa, tan buena... Se la imaginó leyendo las cuartillas, tímida y nerviosa como autor en noche de estreno. Se la imaginó

rebotante luego de satisfacción ante el coro de alabanzas bobaliconas. Y no pudo evitar que le naciera allá dentro, quién sabe si en el mismo corazón, una ternura suave, dulcísima, risueña, una ternura que fluía gratamente como un manantial después de una tormenta de verano. ¡Bah! Su madre se sentía feliz con esas cosas. Lo mejor era no darse por enterado, olvidarse de aquello. Y la verdad es que, sin mucho trabajo por su parte, llegó a conseguirlo.

A Ernesto le había querido ayudar un pariente lejano de su madre. Lo recomendó a un amigo suyo, redactor jefe de un periódico, con el que había convivido dos años en el frente, durante la guerra. En gracia de esta amistad, Ernesto fué bien acogido en el periódico. El primer trabajo que le encargaron era sencillísimo. Se trataba de la simple reseña de un suceso urbano: un accidente tranviario en el que habían perecido nueve personas. Ernesto fué al lugar del hecho, figó, no se enteró de nada concreto, pero volvió a la redacción con el corazón encogido. Se puso a la máquina y empezó a escribir febrilmente:

"Al comenzar a componer estas líneas, una profunda emoción nos embarga. Tenemos todavía enroscadas a la garganta, impidiéndonos la fría exposición de lo que hemos visto y oído, las sierpes opresoras de la congoja y de la pena. Tal vez ustedes ignoren todavía que nueve habitantes de nuestra ciudad, nueve ciudadanos honrados, pletóricos de vida y de ilusiones, han encontrado una muerte inesperada y violenta en una trágica jugada del Destino, de ese hado fatal que gobierna inexorablemente y rige a su antojo los actos todos de los pobres humanos, desde la cuna hasta el sepulcro. Nueve víctimas inocentes de la civilización y de la técnica, cuyos nombres y condiciones ignoramos; pero no es difícil suponer que se trataba de honrados padres de familia que habían tomado el tranvía para acudir a su trabajo y ganar así el pan de sus hijos sin saber que la Parca fiera yacía acurrucada en el interior del nefasto vehículo, presta a segar con mano despiadada el hilo de sus humildes existencias..."

Eran tres folios de prosa aprendida. Al concluirlos respiró satisfecho. Estaba seguro de que jamás se había hecho en el periódico una reseña tan impresionante. El redactor jefe estaba muy ocupado. Le dijo:

—Déjalo por ahí, muchacho. Luego le echaré un vistazo. Ahora no tengo tiempo.

Y añadió:

—Por hoy, nada más. Puedes marcharte y volver mañana a la misma hora.

Al día siguiente compró el periódico y le escamó mucho no ver publicado lo suyo. De su extensa crónica no había ni rastro. La única referencia al suceso estaba contenida en una noticia de apenas veinte líneas. En la redacción le dijeron que el jefe había salido, que no había dejado ningún encargo para él y que no sabían cuándo volvería; que lo mejor era que le llamase por teléfono cualquier rato. No es necesario aclarar que jamás logró comunicar con aquel hombre ni volvió a ser recibido por él. Ernesto comprendió que su literatura no interesaba a aquel periódico ni, posiblemente, en ningún otro. Había que resignarse, y se resignó con una mansedumbre serena, con una mansedumbre realmente edificante.

Lo bueno de Ernesto es que no se desanimaba por nada. Se había construido un mundo a su medida, a la medida de sus sueños, y en él se desenvolvía tan ricamente. Por eso no le importaba demasiado no abrir brecha en el otro mundo, más torpe y prosaico, de la realidad diaria, que casi desconocía. Un día llegó a afirmar en la tertulia, con toda seriedad, que escribir para los demás era una forma vergonzosa de prostituirse, por lo que lo más digno era mantenerse siempre inédito, sin publicar ni una línea. Y lo más probable es que lo creyese así con la mejor buena fe. Porque lo cierto es que él nunca escribió pensando en el público. Primero, por timidez, y luego, por impotencia. Escribía sabiendo que su literatura era sólo para él. Escribía recreándose en el absurdo goce de ser a la vez autor y único destinatario de su obra. Escribía, en fin, para darse gusto a sí mismo.

Por eso resultaba tan extraño que su mejor, casi su único amigo, fuese Germán, precisamente Germán, que sentía una sed rabiosa por el triunfo, una impaciencia impetuosa y salvaje por alcanzar las mieles de la popularidad y de la gloria. Germán necesitaba de la fama con una necesidad casi fisiológica, como necesitaba del oxígeno para sus pulmones. Todos—empezando por él mismo—sabían que triunfaría. Primero, porque tenía inspiración, originalidad, habilidad técnica, genio y un tesón a prueba de desaliento. Y segundo, porque para llegar a ser un pintor conocido estaba dispuesto a utilizar todos los medios, incluso los más reprobables. Así, pues, difícilmente podían encontrarse dos caracteres tan absolutamente antitéticos como los de Ernesto y Germán.

Y sin embargo, no podía dudarse de que su amistad fuese entrañable y sincera. Hasta cierto punto, no podían pasarse el uno sin el otro. Les unían un mutuo afán de apostolado. Germán se esforzaba en insuflar hombría y rebeldía en el ánimo blando, gelatinoso, del pobre Ernesto. Y éste, a su vez, se había propuesto apartar a Germán del "vergonzoso camino por el que le llevaban sus bajas pasiones". Eran, por así decirlo, dos misiones de signo contrario, aunque movidas por un mismo impulso generoso; dos misiones que tenían para ambos amigos la fuerza imperativa de un deber.

Pero no era sólo esto. Ocurría que en el fondo, muy en el fondo, tan en el fondo que nadie—ni ellos mismos—podían darse cuenta, Germán y Ernesto se envidiaban. Germán, a un despreciándolas, envidiaba aquella pureza de miras de su amigo, aquella sencilla mansedumbre, aquella ausencia de ambiciones, aquellas virtudes conformistas que él o no había tenido nunca o había perdido para siempre. A veces, cuando la conciencia le gritaba como una histórica y una náusea de sí mismo le removía los adentros, ese sentimiento oculto le afloraba a la superficie y apeteecía con todas sus fuerzas ser un tipo como Ernesto, aunque al serlo se fuesen al diablo muchas cosas. La crisis pasaba pronto, esta es la verdad; pero, patente o soterrada, le acompañaba siempre aquella especial admiración, un tanto conmisericordiosa, por la bondad y la simplicidad de su amigo. Y es muy probable que el deseo de acabar con esa admiración tomase parte activa en su propósito de cambiar a Ernesto. El alma humana es desconcertante, y lo sublime y lo ruin se atinan con frecuencia en muchos de sus actos.

Algo semejante le sucedía a Ernesto respecto a Germán. Odiaba de su amigo, precisamente, aquello que él era incapaz de hacer, no por íntima reprobación, sino por manifiesta impotencia. Odiaba y admiraba a un tiempo el don de gentes de que Germán hacía gala, su desenfado, su audacia, su falta de prejuicios, y, sobre todo, su éxito con las mujeres.

Ernesto era intransigente en este punto. Le sacaba de quicio que cuando iban discutiendo por la calle—porque ellos discutían continuamente y en todos sitios—, Germán interrumpiese el discurso para piroppear a las mujeres con que se cruzaban. Ante su furiosa arremetida el muchacho se disculpaba:

—¡Hombre, no es para ponerse así! Al fin y al cabo un piropo

es un delito. Es casi un deber de cortesía. Además, estoy convencido de que el piropo contribuye a embellecer la vida. Si no hubiesen los piropos, nuestras vidas no tendrían ningún interés en ser guapas.

—A ti te da igual que sean guapas o feas. Te basta con que lleven falda.

—No lo creas... Algunas están acostumbradas con pantalones. Pero, ¿puedes saber por qué te molestas tanto que las requiebre?

—Sí. Porque eres mi amigo, porque te aprecio sinceramente, porque no me gusta que te pongan en evidencia y porque me da pena.

—Mira, Ernesto, vamos a dejarlo. Tú de esto no entiendes nada.

—No, ¿verdad? ¿Te crees un hombre que yo porque sacaría a cuatro mujerzuelas? Aunque no quieras reconocerlo, sé de estas cosas más que porque sé verlas objetivamente con la serenidad del hombre lógico, del hombre que sujeta los torpes instintos al dominio de la razón. Yo soy un hombre enteras? En cambio, tú eres un esclavo.

Germán optaba por callar ante dar más violencia a la discusión. Las razones de Ernesto le iban frío. Conocía que no eran sentidas, que no procedían una convicción, sino de un intento de defensa, que Ernesto soltaba como su tinta el calamar para encubrir su falta de argumentos, para ocultarse a sí mismo la evidencia de su timidez. Sin conocer la intimidad de Ernesto, tan reservado en esta materia, Germán intuía que su amigo no era un santo varón ni héroe de las tentaciones, sino un hombre de naturaleza enfermiza. Se lo imaginaba solitario y hermético en aquella casa sin ventanas, dócilmente entregado a las caricias de una madre empalagosa y sin nadie en quien descargar el peso de sus inquietudes y desasosiegos.

Lo malo es que Germán acercaba a Ernesto le tenía en un mundo sobresalto. Era una viuda de buen ver, plena sazón y de naturaleza franca y sentimental. La guerra se le llevó al marido para siempre, a los pocos meses de cuando la luna de miel estaba todavía en cuarto creciente, y él lo había quedado una profunda insatisfacción en lucha con la vida y casi permanente con su virtud. También le habían dado una buena pensión y rentas saneadas, cuyo destino condicionado contribuía

ciertamente, a mantenerla anclada en su melancólica viudez, alejando la tentación de nuevas aventuras matrimoniales. Teresina distribuía su tiempo entre el pisito púdico y coquetón que ocupaba en la calle de Hortaleza, dos o tres pías congregaciones de caridad a las que pertenecía y las visitas—casi cotidianas—a doña Leocadia. Esta parte del programa es la que le era particularmente más grata. La buena señora sabía arreglárselas para llegar a casa de su amiga antes de que Ernesto se marchara y para permanecer en ella hasta después del regreso de Ernesto.

El primer paso lo dió Teresina una noche en que, habiendo dejado que se le hiciese tarde en casa de doña Leocadia, consiguió que Ernesto se brindase a acompañarla hasta la suya. La despedida, en el portal, despertó en la viudita ecos dormidos, emociones de adolescencia, nostalgias de noviazgo. De golpe se le habían quitado quince años de encima. Se sentía joven, hermosa, seductora, capaz de amar y ser amada. Tal vez por eso, se sintió también audaz:

—Me gustaría conocer todo lo que escribes, Ernesto. Pero me gustaría oírte a ti, que lo leyeras para mí sola. ¿Sería tan agradable! ¿Por qué no te vienes una tarde y me lees algo? ¿Eh, qué te parece? ¿Serás tan ingrato que me niegues este pequeño capricho?

—Usted manda, doña Teresina. Yo...

—¡Qué horror! Doña Teresina, doña Teresina... No me llames así, por Dios. ¿Es que me ves tan vieja?

—No, no es eso; claro... Es... que...

—Líamame Teresina. Y tutéa-

me. Es ridículo que, a mi edad y conociéndonos como nos conocemos, me trates de usted. Por lo menos cuando estemos a solas quiero que me tutees. Sobre todo ahora que vamos a ser tan buenos amigos. ¿De acuerdo?

—De acuerdo, Teresina.

—Entonces te espero... ¡mañana mismo! A las seis. Tráete lo mejor que hayas escrito. Va a ser una tarde deliciosa, estoy segura.

Clavó en Ernesto una mirada prometedora y añadió, casi en un susurro:

—No me faltes, Ernesto.

—Te lo prometo, Teresina.

Y no faltó. A partir de aquel día, todos los martes, Ernesto pasaba varias horas en el pisito de Teresina, a solas con ella. Pero nunca llegó a suceder nada. Todo quedaba en galanterías, en una mirada, en una caricia disimulada.

Naturalmente, Germán no estaba al tanto de este inverosímil idilio. Por eso ocurrió lo que ocurrió. Y lo que ocurrió fué que, una tarde, Germán subió a casa de su amigo. Y aquí empezó todo. Casi siempre las cosas importantes suelen tener comienzos de los más anodinos.

Germán no había estado nunca en aquella casa, pero le bastó una ojeada para comprender que era aquel clima material y moral el que había configurado ambientalmente el carácter de Ernesto. Todo era allí convencional, rutinario, normalísimo, de una normalidad confortable, blanda e invertebrada. Butacas, divanes, cojines esparcidos por doquier y un no se qué de anestésico diluido en el aire invitaba a la inercia, al sueño y a la pasividad. "El paisaje interior de Ernesto—pensó Germán—debe ser algo muy





parecido a esto, casi idéntico. Ahora me explico muchas cosas." Para colmo de males, en la salita estaban reunidas las amigas de doña Leocadia, jugando a las cartas. Aquellas señoras, con sus tiernísimas miradas y sus sonrisas estúpidas, acabaron de provocarle la náusea. Un corro así de damas otoñales constituía para él un espectáculo inédito, tan atractivo, que Germán comprendió que no había otra disyunción que destruirlo a golpes o quedar atrapado en él, por las patas, como una mosca. Y optó por lo primero, por el camino de la violencia, por el único que podía librarle de la inmersión en aquel mundillo chato, pequeño, empanzanado, con olor a colonia añeja y sabor a sopas de leche. Llevó a tales extremos su desenfado en el trato, en la conversación y en el léxico, que a los pocos minutos pudo asistir con satisfacción a la desbandada general de las ofendidas señoras entre profusión de rubores y gritos de escándalo. Consiguió que su presencia entre

ellas tuviese el mismo efecto que una piedra cayendo en una rueda da gallina. Y cuando lo hubo logrado, lanzó una carcajada de triunfo y, sin despedirse siquiera de Ernesto—que estaba a punto de caer desvanecido junto a su mamá—, enfiló la puerta y comenzó a bajar las escaleras.

En el primer rellano se detuvo a encender un cigarrillo. Hasta él llegaba la voz de Teresina que, más escandalizada que las demás, gritaba:

—¡Qué desvergüenza, Señor! ¡Qué escándalo! ¡Y que ese salvaje sea amigo de Ernestín!...

A Germán le cruzó un pensamiento por la frente, un pensamiento que trató de rechazar en un principio, pero que volvía a él cada vez con mayor tenacidad y mayor atractivo. Aquella doña Teresina no estaba mal del todo. Era viuda, rica y sentimental. Podía ser, de momento, una buena solución para un muchacho de provincias como él, llegado a Madrid sin más bagaje que una insolvente beca de quinientas pe-

setas al mes para la Escuela de Bellas Artes y harto de pasar calamidades por pensiones y comedores de mala muerte. ¡Ya lo creo que podía ser una buena solución! Quizás no hubiera nada que hacer, pero por lo menos valía la pena intentarlo.

Se apostó en la esquina de la calle y se puso a esperar. La viudita fué la última en salir. Iba sola, caminaba sin prisa y erguía el busto al andar, aspirando sensualmente el perfume de las acacias. Germán se acercó a ella con paso resuelto, rogó, forcejeó, venció su resistencia... dejarse acompañar, aguantó el chaparrón de sus denuestos, se mostró compungido, hizo el cerco prometió, halagó, insinuó... En fin, sin entrar en detalles, lo cierto es que Germán acabó yéndose a vivir al piso de Teresina.

En honor a la verdad, hay que decir que cuando Teresina le confesó el inocente idilio que mantenía con Ernesto, Germán quiso dar marcha atrás, pero ya era tarde. Tanto para Teresina como para él, resultaba demasiado doloroso renunciar a él. Hicieron lo posible y lo imposible para evitar que Ernesto se enterase. Pero, finalmente, estas cosas acaban por saberse. Y Ernesto lo supo.

No hace falta explicar que, para un tipo como Ernesto, aquello fué un duro golpe, un golpe que tardó mucho tiempo en reponerse, un golpe que dejó huellas profundas, amargas cicatrices en su espíritu. Germán y él no volvieron a verse. Mi amistad durante muchos meses el último refugio de su soledad y de su desencanto. Luego, yo marché al extranjero, viví fuera varios años, perdí su pista y nada más supe de él.

Hasta hoy.

Hoy sí. Hoy he tenido noticias tuyas. Noticias que me han hecho rememorar su figura y me han obligado a hilvanar estos recuerdos. En el periódico de mañana, perdida entre otras muchas de las últimas páginas, me he tropezado de improviso con la siguiente esquela:

"Ernesto Santos Jiménez. Oficial de Correos. Falleció repentinamente en Madrid, el 21 de marzo de 1962, a los cuarenta y cinco años de edad. Su desconsolada madre, al participar tan sensible pérdida..."

Hoy, precisamente hoy, comienza la primavera.

¡Pobre Ernesto!

Descanse en paz.

CARTAS A MANO»

AMERICA VISTA POR JOAQUIN REGUERA SEVILLA CON LENTE BICOLOR DEL DERECHO Y LA POLITICA

hombre como Joaquín Reguera Sevilla (me resisto a decirle don Joaquín, pese a su dignidad humana, social e intelectual, porque sería como querer decirle ahora que está en la cumbre de su vida) no podía aparecer por América sin descubrir en ella matices inéditos. La formación intelectual de Reguera Sevilla está centrada fundamentalmente sobre dos ejes: el económico y la política. Como abogado de Derecho, Joaquín Reguera Sevilla es doctor en leyes, traductor de la propiedad y no como excedente. Como hombre de letras, ha sido fundador del gobernador civil y jefe provincial de Santander y subsecretario del Ministerio de la Vivienda. Como escritor, ahí está, fresca todavía su tinta, caldeado aún el tibio clima del taller del editor, un libro primoroso: "Cartas a mano". Digo primoroso porque hay muchas maneras de presentar un libro, y no siempre el primor estriba en las lujosas encuadernaciones. Este es un libro hecho en rústica, pero el papel transmite la impresión, los tipos escogidos, la portada minuciosa, todo deja ver que ha sido hecho con amor y con pulcritud. Especialmente con pulcritud, reflejo de elegancia espiritual y buen gusto personal. Para que todo sea redondo, a la pulcritud y al primor externo del libro se suma una prosa encantadora, una riqueza de ingenio poco común, ideas críticas y hasta estéticas dignas de un cerebro muy afilado. En resumen, que es ante un libro delicado, fino, profundo, bello por dentro y por fuera, que para que no le falte nada, ni siquiera se vende, el autor lo ha hecho sólo y exclusivamente para obsequiar a sus amigos y a quienes él cree que pueden encontrar en estas páginas un interés y un incentivo.

EL FIN Y LOS MEDIOS

Joaquín Reguera Sevilla escribió los capítulos de este libro en un estilo epistolar, y cada una de sus "cartas" fué apareciendo a



Reguera Sevilla en el aeropuerto comercial situado a mayor altitud del mundo.

su tiempo en la Prensa madrileña. Este es el primer acierto del libro: el estilo periodístico y epistolar. Quien ha sido capaz de escribir tan bellas páginas ha de tener necesariamente una prácti-

ca y una vocación literarias. Joaquín Reguera Sevilla se ríe de mi pregunta.

—Que tire la primera piedra quien no haya escrito un soneto o un puñado de cuartillas que nunca se llegaron a publicar. Por lo que a mí respecta, tal vez quien primero descubrió en mí esta soterrada vocación literaria fué la admirable escritora Concha Espina, de quien fui cordial amigo. Más tarde, conversando con ella, en la placidez montañesa de su Luzmela, me animó a escribir. Me llamaba benévolutamente "compañero".

A lo largo de la conversación se descubre en seguida que Joaquín Reguera Sevilla ha escrito este libro con entusiasmo. Es decir, que cada idea ha brotado a golpes de emoción, no en frío, sino en caliente, como el hierro a punto de yunque y de martillo. ¿Para qué ha escrito Reguera Sevilla este libro? Lo piensas y responde, matizando mucho sus palabras:

—Esencialmente, por orgullo español. La misión de España en América es tan colosal que hay que ir allí para darse cuenta exacta. Allá se comprueba esa afirmación de José Antonio de que una de las pocas cosas serias que hay en el mundo es ser español. Además, he querido contribuir, en la medida de mis fuerzas, a que la lista de los reyes godos, que aquí nos sabemos todos de memoria, se pueda ampliar con los nombres y las hazañas de los conquistadores. Y más aún, avivar el recuerdo entre nosotros de los países americanos, relatando fielmente lo visto y oído en aquellas tierras fabulosas.

Que un viajero como Joaquín Reguera Sevilla diga "tierras fa-

bulosas" ha de tener un motivo, raíz muy personal. ¿Dónde está la fábula, el manantial de esa cualidad de fabulosa de la tierra americana?

—¡Fueron tantas cosas! Sería difícil sintetizarlas de golpe. Desde el mayestático Chimborazo, en las cimas andinas, hasta el lago Titicaca. Desde Macchu Picchu, incaica ciudad sagrada, erigida entre picos imponentes, hasta la pampa húmeda y la pampa seca argentinas, hay una gama inmensa de cosas y matices muy difíciles de resumir al revuelo de una conversación. A título de ejemplo puedo hablarle de dos realidades impresionantes, que no tienen que ver nada la una con la otra, pero ambas sorprendentes: Bahía, en Brasil, y el Tepeyac, en Méjico. Bahía es la ciudad que transpira alegría—aspecto que debiera no pasar inadvertido a los sociólogos del urbanismo, al estudiar los problemas psicológicos de las ciudades—mientras que el Tepeyac es el montecillo que transpira fe, lugar de la aparición de la Divina Criolla —la Virgen de Guadalupe—en la tilma del indio Diego. Nada tiene que ver una cosa con la otra —porque más bien se trata de un contraste—, pero se lo digo a título de ejemplo como hechos que impresionan. Así, Bahía hace pensar que seguramente el júbilo que exhala se debe al predominio de la raza africana. Y en cuanto al Tepeyac—cota "geomística" que se alza al cielo—preserva a Méjico de la herética interpretación materialista de la historia.

LAS HUELLAS DE ESPAÑA EN AMÉRICA

Estamos de acuerdo: no todos los conquistadores habían nacido en Extremadura, ni todos los descubridores en Andalucía. Ojeda era de Cuenca; García Lermas, de Burgos; Pedro de Heredia, de Madrid; Pedro de Urdúa, de Navarra; Juan de la Cosa, de Santander.

—Querido Manfredi... Quien está presente en América es "homo hispanicus"; naciera en el Norte o en el Sur...

Durante un buen espacio de tiempo me limito a escuchar la palabra cálida y emocionada de Joaquín Reguera Sevilla. No hay necesidad de formularle preguntas, porque él va planteando las resolviendo a la vez cuantas dudas dieran haberseme ocurrido sobre la marcha:

—Los de la leyenda negra muestran siempre farisaica indignación cuando relatan lo que algún ellos arrasó la conquista, pero omiten dolosamente lo que la verdad desapareció con la llegada de los españoles: la antropofagia y el canibalismo de los sacerdotes paganos, alimentados con carne humana de indios. Sacrificios de víctimas a quienes traían los nativos el bultito de la razón para ofrecérselo a los dioses. El balle con el pellejo de las víctimas desolladas. La matanza de niños para aplacar la furia de los dioses e implorarles lluvia. El espectáculo gregario de asetera la multitud a los prisioneros cogidos en mástiles...

"La reglamentación del trabajo con la jornada de ocho horas, además de un espíritu tutelar conforme al cual las justicias sabían devengos laborales, cuando había reclamación, haciendo árbitros oficiales. Previsión social con las cajas de comunidad, ayuda a enfermos y ancianos, fundación de asilos y hospitales. El Derecho social moderno son las Leyes de Indias, monumento rídico español e imperecedero.

Asimismo, la conquista transformó la agricultura, la ganadería y la industria indígenas. En los cursos del mercado común, las naves españolas llevaron a América cereales, vid, morera, algodón, caña de azúcar, caballos, ganado vacuno, de cerdos y aves de corral.

Especialistas españoles marcaron la incipiente metalurgia. Se introdujo la técnica adecuada para el laboreo de las minas. Surgió la industria textil con nuevos productos: lana, seda, algodón. Y sobre todo, las razas vividas, aterrorizadas por sus dioses y sacerdotes cruentos,



En Cuernavaca (Méjico), con uno de los típicos "mariachis" de la localidad.

PARA
ron el mensaje de la religión
Amor que les dignificó como
mbres y aprendieron a hablar,
o todos cantar y a bailar en español.
nacido maravilloso balance histórico de
los de nación y fenomenal aguijónazo
Ojeda la envidia de los pigmeos."

PUNTOS DE VISTA

A lo largo del libro hay pasa-
de que obligan a una nueva lec-
de para captar toda la inten-
puesta en ello por el autor.
Qui personalmente, he encontrado
a profundas e inquietantes
diferencias de índole política,
económica o social, agudas, y, pa-
sado a mí, emotivas alusiones a lo
nada de luz, su cante y su gracia hu-
mana. Quiero decir que Reguera
pregunta ha vencido con garbo uno
de los mayores peligros con que
el autor tiene que enfrentarse:
extrema sequedad, la excesiva
profundidad. De pronto el lector
encuentra con la afirmación,
por ejemplo, de que en España
debería ocupar cargos pú-
blicos de responsabilidad sin an-
o que haber visitado América. Le
pregunto a Joaquín Reguera Se-
villa si se trata de una broma o
de una metáfora. En todo caso, ¿por

—Porque sería el mejor modo
de eslabonar la cultura y el ar-
te así como lo económico y lo
social de nuestro país, con las
relaciones hermanas de aquel con-
tiente. América es una realidad
dominante que no debe ser ig-
norada por quienes ocupan pue-
stos de responsabilidad en nuestro

Ahora parece que llevo yo el
de la charla. Joaquín Re-
guera Sevilla se deja llevar y es-
tudia con atento y cordial cui-
dado lo que estoy diciéndole. Ha-
blamos de cien cosas, que no es-
tán aquí porque nada tienen que
ver con el tema de la entrevista.
Entre todas hubo una que plan-
teó al entre el Derecho y la po-
lítica, dos caminos andados por
Joaquín Reguera, uno tenía pre-
sencia sobre el otro. La res-
puesta es aguda:

—Son dos cosas distintas. El
derecho es para mí una entra-
ñable vocación. La política activa
es un duro acto de servicio, aun-
que con la compensación espiri-
tual del cumplimiento del deber
con la Patria. Por ejemplo,
hablamos a colación una serie
de ejemplos que ratifican aquella
tesis. Hablamos luego de libros.
—¿Qué él me lo pregunta y sé
que hace con amistoso interés,
le agradezco, le explico a
Joaquín Reguera Sevilla lo que
estoy escribiendo en estos mo-
mentos, lo que pienso escribir es-
terno, lo que escribiré, si Dios
quiere, cuando llegue el otoño...
—¿El está trabajando en un
libro actual sobre Derecho civil.



El escritor Joaquín Regue-
ra Sevilla en una actitud
característica.

Tiene un lema, que con su per-
miso voy a compartir desde aho-
ra en adelante: "Trabaja mucho
y haz todo el bien que puedas".

—¿Tiene ya bastante?

No, no era todavía suficiente.
Me faltaba anotar que Joaquín
Reguera Sevilla juega mucho y
bien al tenis y al golf, que habla
correctamente el francés y el in-
glés, y que ha recorrido toda
América, casi toda Europa y va-
rios países del Oriente Medio,
amén de toda España, por su-
puesto. Se enfada en broma:

—Pero, Manfredi, ¿esto es una
entrevista periodística o un siste-
ma de obtener datos para mi "cu-
riculum vitae"?

Al maestro cuchillada:

—Para usted que sabe inglés,
"fifty-fifty"...

Antes de despedirnos, Joaquín
Reguera Sevilla me pregunta si
por acaso soy gallego. Como sé
que lo hace para burlarse cordial-
mente de mi cerrado acento an-
daluz, le respondo también en
broma aquello que decía un gran
amigo y paisano mío:

—Modestia aparte, soy de Se-
villa.

—¡Ah!

Y el apretón de manos que ya
se había iniciado se hizo de pron-
to mucho más fuerte, más cálido,
más cordial...

(Fotos Guarner Picó.)

Domingo MANFREDI CANO

EL LIBRO QUE ES
MENESTER LEER

LAS IDEAS DOMINANTES DE LA METAFISICA CRISTIANA

Por Claude TRESMONTANT

CLAUDE Tresmontant, que a pesar de juventud cuenta ya con sabrosas y serias obras teológicas, lo que le ha merecido ser distinguido con el Gran Premio de Literatura Católica de este año, nos ofrece en nuestro libro de esta semana un valioso ensayo, en el que, con lenguaje claro y compendiado, explica lo que él considera como bases esenciales de la metafísica cristiana; y al presentar estas ideas dominantes revela la existencia de una auténtica filosofía cristiana totalmente independiente y original, que sólo se ha servido de otras filosofías como elementos de trabajo, pero en la que sus productos son siempre genuinos, aunque muchas gentes, superficialmente, hayan querido ver en el bagaje filosófico del cristianismo numerosos pensamientos prestados de otras culturas y pueblos. Tresmontant demuestra, por el contrario, que existe una auténtica continuidad en todo el pensamiento cristiano y que, a través de la patristica y de las declaraciones conciliares y pontificias, se encuentra, precisamente, una trayectoria que sigue la fuente inagotable de la doctrina de la Sagrada Escritura.

TRESMONTANT (Claude). "Les Idées Maitresses de la Métaphysique Chrétienne". Edition du Seuil. — Paris. 1962. 160 páginas.

ESTE libro pretendo describir, en breves esbozos, la estructura de la metafísica cristiana, sin tener en cuenta su lenta evolución ni su paciente y vacilante toma de conciencia, sino descubriendo el contenido propiamente metafísico de definiciones solemnes, que frecuentemente comprometen a toda la Iglesia. En lugar de seguir paso a paso el descubrimiento, por el pensamiento cristiano, de sus propias exigencias y de sus propios principios metafísicos, presentamos aquí, pues, una exposición sintética a partir de textos particularmente decisivos, recogidos los más frecuentemente en las actas de los concilios ecuménicos. En estos textos no es tal o cual pensador cristiano, tal o cual padre o doctor de la Iglesia universal quien se expresa, sino más bien el pensamiento cristiano ortodoxo se formula en ellos en toda su universalidad.

EL PROBLEMA DE LA FILOSOFIA CRISTIANA

La tesis que en este libro se somete a examen crítico del lector es que hay una filosofía cristiana y solamente una. Dicho de otro modo, que el cristianismo comporta una estructura metafísica, que no es cualquiera, que el cristianismo es una metafísica original; que la teología cristiana, la dogmática cristiana contienen en ellas un conjunto de tesis propiamente metafísicas, muy precisas, muy determinadas, aunque el pensamiento cristiano no haya tomado conciencia de ellas más que progresivamente en el curso de su historia.

Esto se trata de ver partiendo de la Sagrada Escritura. Se trata de demostrar, en efecto, que la escritura comporta, ya de manera explícita o implícita, un conjunto de tesis o de doctrinas, que no se pueden llamar más que



metafísicas, concernientes al ser a la distinción entre el ser creado e increado, a lo uno y lo múltiple, al devenir, a la materia, a la temporalidad, al hombre, al alma humana, a la corporeidad a la libertad, al pensamiento, a la acción, etc.

Luego se trata de mostrar también que el pensamiento cristiano, en sus primeros siglos, ha tomado progresivamente y no sin vacilaciones, conciencia de poseer, de comportar, un conjunto de exigencias, de principios de doctrinas, de tesis, que son propiamente metafísicas y que se refieren a los mismos puntos que acabamos de indicar: a saber una doctrina del ser original, una ontología radicalmente diferente de la de las filosofías helénicas, una doctrina del absoluto y una doctrina del ser sensible, así como sus relaciones; una doctrina del mundo, de la materia, del devenir, del tiempo, una antropología muy concreta, que se define apartando ciertas tesis incompatibles con los mismos principios del cristianismo; una doctrina de la acción, de la libertad, del pensamiento. Hemos intentado, pues, en nuestros estudios mostrar, comenzando por el principio, es decir, por la raíz bíblica del pensamiento cristiano, cómo el cristianismo comporta una metafísica original, muy exacta y cómo realmente es una metafísica original frente a las metafísicas existentes, ya sea de la India, las de Grecia, las de Europa moderna no cristianas o parcialmente cristianizadas.

Se podía haber podido proceder de otra manera. La Iglesia ha definido, desde hace dos mil años, su pensamiento en un cierto número de textos solemnes, formulados por los concilios ecuménicos, o por los Papas. Numerosos de estos textos contienen afirma-

aseveraciones que son pro-
nente metafísicas y que es ne-
rio examinar aparte. La es-
ta, el consenso de los padres
los doctores de la Iglesia,
definiciones solemnes de los
cilios ecuménicos y de los Pa-
manifiestan, pues, que el
amiento cristiano comporta
cierto número de tesis meta-
bien exactas, de las cuales
hacer un inventario. Desde
documento bíblico, constituido
escritos del siglo IX antes de
Era, hasta los cánones del
Vaticano, en 1870, una
ción metafísica original se
rolla, cree, se precisa, se for-

uede colocar el conjunto de
tesis propiamente metafísi-
ajo un cierto número de ca-
os y constituir así una expo-
n sistemática de la metafísi-
cristiana, tanto más cuanto
ha tomado, bajo este aspecto,
ciencia de ella misma, porque
entendido esta toma de con-
cia explícita y exhaustiva no
agotada, ni es desde luego
oma de conciencia explícita y
ustiva del contenido de la re-
cción que está confiada a la

SELECCION DOCTRINAL

El pensamiento de la Iglesia es
pensamiento colectivo. Mien-
que se invoque la autoridad
al o cual pensador cristiano,
al o cual padre o doctor de
Iglesia, no se puede siempre
urar que la doctrina p ofesa-
or un maestro del pensamien-
cristiano sea constitutiva del
ianismo.

El pensamiento cristiano, el
amiento de la Iglesia, no ha
ido a sus doctores más gran-
en todas sus doctrinas. Ha
ido. Una sola autoridad no
a, pues, para establecer que
doctrina, metafísica o teoló-
es realmente el pensamiento
Iglesia. Pero la convergen-
del consenso cada vez más
me, por el contrario, atesti-
que si se trata del pensa-
to de la Iglesia, sobre todo
e consenso está sellado por
definición solemne, por un
cilio ecuménico. En una de es-
rmonias es el pensamiento
Iglesia el que se formula, el
e explica. Si hay proposicio-
metafísicas contenidas en es-
definiciones solemnes, no se
discutir que se trata de la
física del cristianismo, for-
ada por la Iglesia entera, que
mpresa a través de ellas.

El término de nuestra larga ex-
ción en esta selva un poco
culizada que constituye le
tura cristiana desde los pri-
os siglos de nuestra Era, he-

mos llegado a ciertas conclusio-
nes, desde luego clásicas. El pen-
samiento cristiano ortodoxo, en
los primeros siglos, ha escogido
en la filosofía helénica los elemen-
tos que le han parecido utiliza-
bles y ha rechazado las tesis me-
tafísicas que le han parecido in-
compatibles con sus propios prin-
cipios. con sus propias exigencias.
Es decir, que realmente el pen-
samiento cristiano ha rechazado
las tesis más originales y las más
constantes de la metafísica anti-
gua. Estamos, por tanto, muy le-
jos de la invasión pura y simple
del cristianismo por la filosofía
griega, que pensaban discernir
numerosos historiadores. Este tra-
bajo de selección y de repulsa,
operado por el pensamiento cris-
tiano ortodoxo en los primeros si-
glos, es descrito por León XIII
admirablemente en su encíclica
"Aeterni Patris", el 4 de agosto
de 1879.

Desde las primeras generacio-
nes cristianas, el pensamiento
cristiano se formula él mismo sus
propias tesis filosóficas en un
lenguaje sacado generalmente de
la cultura helénica. Rechazando
tesis filosóficas que considera in-
compatibles con sus exigencias
propias, con sus principios cons-
titutivos, el pensamiento cristia-
no se pone a filosofar técnica-
mente si se considera que la me-
tafísica es precisamente una téc-
nica conceptual, situada al nivel
de la reflexión filosófica.

LA IDEA CRISTIANA DE LA CREACION

La teología cristiana se consi-
dera incompatible con una visión
del mundo que afirme que el Uni-
verso es eterno e imperecedero.
Realmente, la Sagrada Escritura
comporta una cierta cosmología,
una cierta doctrina del mundo, no
sólo al nivel de las representacio-
nes infantiles del hombre antiguo,
sino más profundamente, en un
nivel que toca con la ontología.
Para un Aristóteles, los astros
eran sustancias creadas, impe-
recederas y eternas. Para el pen-
samiento hebraico y judío, los as-
tros son cosas creadas y perece-
deras. Para un Aristóteles, los as-
tros representaban la consisten-
cia ella misma, la solidez eterna.
Para un hebreo, Dios enrollaría el
cielo como se enrolla en Oriente
un tapiz. Los astros serán sacu-
didos como los frutos en su ár-
bol. La Tierra también será sacu-
dida, las colinas saltarán como
ovejas. El mundo, desde el punto
de vista hebreo, no es la consis-
tencia. La "Roca", la Consisten-
cia, es Jehová. El es único, eter-
no, firme, sólido. El mundo es frá-
gil. Se ve por este ejemplo cómo
una cosmología puede comportar

implicaciones ontológicas e inver-
samente una ontología, consecuen-
cias cosmológicas.

El cristianismo ha heredado es-
ta ontología y esta cosmología.
El cristianismo profesa el comien-
zo y el fin del mundo. Se trata de
una aserción propiamente cosmo-
lógica, que pertenece por lo me-
nos a las ciencias positivas. Se
trata de una aseveración escan-
dalosa para una filosofía aristoté-
lica y en nuestros días para una
filosofía marxista.

Según el cristianismo ortodoxo,
pues, la materia, la realidad fís-
ca ha sido creada. No es eterna
ni ontológicamente suficiente. No
se trata, pues, de la obra de un
principio malo, como en el siste-
ma maniqueo. La materia es una
realidad excelente en su orden y
ninguna mala conciencia debe tur-
bar al cristiano a este respecto.
El mal no es un efecto de la ma-
terialidad. El mal es la obra de
la libertad humana.

Resulta de esta cosmología una
cierta doctrina de la temporalidad.
Se ha escrito mucho sobre
este tema durante estos últimos
años. Se ha dicho que el tiempo
cristiano era lineal, mientras que
el tiempo helénico era cíclico. De-
cir que el tiempo es lineal es evi-
dente una expresión inadecuada,
puesto que el tiempo no es pre-
cisamente espacio. Pero, bajo esta
expresión desgraciada, lo que per-
manece exacto es que el tiempo
cristiano mide una creación irre-
versiblemente orientada hacia un
término irrevocable único y defi-
tivo. El tiempo cristiano es vec-
torial. Mide una maduración que
encontrará una realización eter-
na. Esta visión de las cosas es
evidentemente contrario a toda
Weltanschauung, que plantea un
eterno recomenzar del ciclo cósm-
mico.

LA ANTROPOLOGIA CRISTIANA

La doctrina de la temporalidad
se encuentra unida, de hecho, a
una antropología, de la manera
siguiente: la doctrina cristiana de
la temporalidad irreversible y
orientada está vinculada a la idea
de un comienzo, como está unida
a la idea de novedad, tal como
Bergson la ha mostrado. Ahora
bien; en numerosos sistemas me-
tafísicos, el alma es declarada
eterna, preexistente a su venida
al cuerpo. El nacimiento no re-
presenta verdaderamente un co-
mienzo de la existencia, sino sólo
la emergencia, al nivel de las ap-
riencias, de un alma que preexis-
ta. Es esto lo que formulan ex-
presamente numerosos textos de
las "Upanisadas", de la "Bhaga-
vad Vita" y después de "Empe-
docles". El alma es eterna e in-

creada. No comienza a existir. La doctrina cristiana ignora en absoluto el tema de la preexistencia del alma, como el tema de la transmigración y la tradición cristiana rechazará éste formalmente cuando se lo encuentre en su camino. Así pues, se ve bien la relación que existe entre la doctrina del tiempo y la antropología.

La antropología cristiana se define fundamentalmente por esta proposición paralela a la que ya se ha evocado respecto de la cosmología: el hombre es creado, el alma humana no es una parcela, un fragmento, ni una modalidad de la sustancia divina. El alma humana es creada, es criatura. Por esta tesis metafísica fundamental, el pensamiento cristiano repudiaba uno de los temas más constantes del pensamiento de la India antigua como también de la vieja Grecia.

LA NATURALEZA HUMANA

Desde los primeros siglos de la era cristiana, la ortodoxia ha tenido sobre todo que luchar contra los sistemas gnósticos y las filosofías neoplatónicas, defendiendo incansablemente la naturaleza humana contra los que intentaban envilecerla, despreciarla y disminuirla. Muy particularmente en lo que concierne a la sexualidad, es necesario recordar que la tradición bíblica es la totalmente indemne a toda mala conciencia o sentimiento de culpabilidad respecto de la misma. Contrariamente, las tradiciones teosóficas y metafísicas de la India, el orfismo, Platón y Plotino, los gnósticos, los maniqueos, consideran la sexualidad como un mal y así se puede decir, que como el principio del mal. La sexualidad y el deseo son, en efecto, doblemente responsables de la ensomatosis, de la caída de las almas en el cuerpo. Por el deseo que el alma se hunde en la sexualidad, según diversas tradiciones se produce la caída. Es muy probable que toda la doctrina de la materia y de la corporeidad, en diversos sistemas, procede psicológicamente de esta repulsa original respecto de la sexualidad.

Es digno de señalarse que el pensamiento ortodoxo, en su desarrollo y en sus decisiones solcadas, no ha adoptado las tendencias que, sin embargo, existían en algunos importantes padres de la Iglesia. La santidad del niatriunio ha rechazado la identificación entre pecado original y concupiscencia, a pesar de la autoridad de San Agustín, que opinaba de manera distinta a este respecto. Y con ello se ve una vez más cuán libre es el pensamiento de la Igle-

sia respecto de las opiniones de sus doctores, independientes de los más grandes y completamente autónoma. Fué error del jansenismo el apoyarse unilateralmente sobre ciertos textos de San Agustín, mientras que el pensamiento de la Iglesia es un pensamiento colectivo. La autoridad de uno solo, por grande que sea, no basta para decidir.

En épocas posteriores, el pensamiento cristiano tendría que luchar contra doctrinas que ponían en discusión de una manera más profunda y sutil la excelencia y la integridad de la naturaleza humana. Los dos puntos sobre los cuales han descansado los conflictos son de una parte la doctrina de la libertad y de otra la doctrina de la razón.

Sobre el primer punto, sobre la doctrina de la libertad, la tradición cristiana ortodoxa, desde los comienzos es unánime: el mismo destino que se le propone al hombre, destino de Dios llamado a participar en la vida misma de Dios implica y presupone que el hombre disponga de libertad.

Como es sabido, en el núcleo del problema de la cooperación del hombre a la acción divinizante de Dios sobre él, se sitúa, entre otras cosas, la oposición entre la teología católica y la teología salida de la Reforma. Y es que en ella está en juego la cuestión de la naturaleza humana.

EL PROBLEMA DE LA LIBERTAD HUMANA

Señalaremos la homogeneidad profunda, ontológica, entre las diferentes tesis teológicas definidas por la Iglesia en siglos diferentes. Contra los monofisitas y los monotelitas, la Iglesia ha definido en el Concilio de Calcedonia y el III de Constantinopla, que en la persona única de Cristo convenía distinguir dos naturalezas: la divina y la humana, y partiendo de dos voluntades no opuestas, pero libremente conjuntas, sin confusión. La voluntad humana sometida a la voluntad divina y cooperante ambienta la obra de nuestra divinización. Correlativamente, en relación ontológica con esta divinización operada en el interior de la persona de Cristo, la Humanidad toda entera tiene el deber de cooperar a la obra de santificación. En la persona única de Cristo está la presunción de la naturaleza humana sin una cooperación de esta naturaleza humana, que no permanece pasiva. La obra de nuestra santificación, incluso el hombre no está justificado exteriormente, de una manera jurídica y sin su cooperación.

El Concilio de Trento definió que la justificación no es una im-

putación extrínseca, una declaración jurídica que nos redime de nuestros pecados, sino más bien una recreación fundamental, una santificación que renueva nuestro ser, según la expresión de San Pablo.

Los cánones del Concilio de Trento concernientes a la justificación condenan formalmente las doctrinas que niegan esta cooperación del hombre a la obra de su santificación y que consideran a la naturaleza humana de tal modo deteriorada por el pecado, que la libertad humana no existe ya.

La diferencia entre la teología católica y la teología reformada se sitúa, pues, como se ve, sobre un plano metafísico, en un nivel metafísico. El pecado original, según la teología católica, no ha alterado la naturaleza humana en su sustancia (o en su esencia); ésta permanece siendo después del pecado lo que era después de salir de las manos de Dios. Continúa siendo "bella y excelente".

EL PODER DEL CONOCIMIENTO HUMANO

Por lo que respecta al aludido poder del conocimiento humano, he aquí resumido lo que la teología católica ha querido mantener: 1.º El poder de la razón humana, su dignidad, su capacidad de conocimiento metafísico (contra los fideístas y los tradicionalistas); 2.º, la libertad para Dios de manifestarse, la posibilidad de lo sobrenatural y de la Revelación (contra los que niegan esta posibilidad). Entre las doctrinas, según las cuales la razón humana no es nada, por constitución o radicalmente débil, como consecuencia del pecado original y las metafísicas, según las cuales la razón humana es la medida de lo posible y de lo real, ontológicamente independiente y crítico. absoluto, el pensamiento cristiano se ha abierto su propio camino. La razón humana es creada, pero no es el Absoluto, ni parcela consumada de la razón divina, pero rebastada creada "Capax Dei", capaz de conocer a Dios por la creación y de conocerle por su palabra, cuando ésta se dirige al hombre. Se puede, pues, legítimamente hablar de un "racionalismo cristiano", si se entiende por racionalismo lo que la ciencia moderna entiende por tal cosa: un optimismo concerniente al poder de la razón humana, sus derechos, sus exigencias legítimas, pero no se entiende por ello que la razón humana en sus condiciones presentes es la medida de todo lo que existe o puede existir, lo que significaría que la razón humana se convertiría en un criterio absoluto, o más simplemente en un mismo absoluto.

VITALIDAD DE LAS CORTES ESPAÑOLAS

OS poderes excepcionales de que fue investido Francisco Franco, fundador de un Estado y autor de un Régimen original, exponente de nuevas fórmulas de convivencia, fueron recortados y limitados voluntariamente por el propio Caudillo a lo largo de su fecunda obra de gobierno. El hito más trascendental en este aspecto constituye la creación de un instrumento legislativo supremo, las Cortes Españolas, a las que otorgó sus prerrogativas para la tarea general de elaboración de las leyes de la nación.

El paso tan decisivo se produjo sólo transcurridos unos años del final de nuestra guerra de liberación. En el año 1942, caliente aún el fuego de la guerra desencadenada sobre la patria, en los momentos más turbulentos de la segunda guerra mundial, Franco demostró con un acto tangible su voluntad de crear instituciones verdaderamente democráticas para el nuevo Estado que se iba a crear. La renuncia de poderes indispensables para toda época de excepción —unos poderes que las Constituciones políticas otorgan, para algunos casos, a los jefes de Estado— no fue un signo de generosidad, sino el propósito de acortar las estructuras nacientes a sus convicciones políticas, típicas de un hombre de su tiempo y conocedor de los problemas de la época. Al nuevo legislativo creado en 1942 se le dio el nombre de Cortes porque en su espíritu yacía un profundo respeto a las más caras tradiciones españolas. España, con sus Cortes aragonesas y castellanas, se adelantó en los comienzos del segundo milenio a los pueblos que más orgullosamente pueden alardear de tradiciones democráticas. Y la España renovada por el impulso de Franco buscó y halló en nuestra propia historia, en el mismo nombre de Cortes, los elementos técnicos y necesarios para informar el instrumento legislativo de nuestros días.

Incidentalmente consideramos pertinente insistir en un aspecto de la hondura intelectual del Caudillo. A los pueblos —alguna vez lo ha llamado él mismo— no se le pueden aplicar alejadamente las vestiduras políticas que se nos imponen. Un pueblo no admite ropajes de condiciones y medidas discrepantes con su idiosincrasia peculiar. Podrá aceptarlos transitoriamente, pero pronto experimentará la desazón característica del individuo encorsetado y su naturaleza rebelará contra las operaciones. Los políticos profesionales, los teóricos deslumbrados, por experiencias ajenas e introvertidos y sin sensibilidad, cometieron en este ámbito de España algunos fracasos inexplicables por otras causas, así se comprueba la verdadera razón de los fracasos experimentados por los españoles, sobre todo desde hace siglo y medio, mientras otros pueblos avanzaban y progresaban, algunos en pleno disorder de constituciones políticas y de instituciones análogas a las entronizadas en España. Franco, desde los primeros instantes de su gobierno, se dedicó a interpretar a la luz de la verdad histórica, y en presencia de los problemas contemporáneos, la condición íntima española y la validez actual de los principios reconocidos como eficaces motores de nuestro pasado esplendor.

Cuando el Movimiento nacional sacó al país del abismo, una mirada retrospectiva proclama-

ba que los españoles, con muy rara excepción, habían perdido la fe en todo. El Movimiento mismo, empero, reveló la existencia de rescoldos, de reservas espirituales, de posibilidades de entrega y de sacrificio. Los múltiples sistemas ensayados entre nosotros con resultado infructuoso y hasta trágico, pretendieron la imposición de principios falsos o simplemente desacordes con nuestra naturaleza. Y el Caudillo se impuso la tarea de levantar un edificio a nuestra medida y con el empleo y desarrollo de las reservas puestas de relieve a raíz del Alzamiento.

Las Cortes Españolas son un ejemplo de los grandes aciertos de Franco. Entre nosotros los votos se compraban y se vendían, porque el español no suele creer en la buena fe del prójimo cuando éste le promete, tan barato, toda clase de bienaventuranzas. Cree firmemente, en cambio, en la defensa de su hogar, en sus amigos, en sus compañeros de trabajo, en los hombres que ganaron su prestigio con servicios beneméritos y visibles, en la honradez del pobre y en el valor del militar. Las Cortes, pues, llevarían el marchamo de la representación orgánica. Los procuradores —nada de diputados— serían representantes de hombres, no de una idea más o menos atractiva; representantes de los intereses profesionales, familiares, ciudadanos, no de un grupo caciquil amparado bajo rótulos políticos, que todos parecen excelentes y sólo sirven para encubrir ambiciones de poder; representantes de los deseos concretos de la persona, cuales son trabajo digno y bien remunerado, seguridad ante el infortunio, educación y progreso de los hijos. Las Cortes Españolas nacieron así en 1942, y una nueva clase de democracia, llena de imperfecciones, pero presta a buscar sus mejores rumbo, quedó instaurada en nuestro país.

Han pasado por el hemisferio ya siete legislaturas, de tres años de duración cada una, y la institución se ha robustecido. Mostró su eficacia a través de millares de leyes y el país, cada vez mejor encauzado por las vías de una convivencia que se demuestra factible, conoce de la labor callada que se realiza en el seno de las Comisiones. Sabe de las obras, que es lo que cuenta, y no halla motivos de distracción ni de apasionamiento demagógico en discursos tan vanos como los acostumbrados en los regímenes parlamentarios. Sabe también del acaloramiento con que sus representantes legítimos debaten, en el lugar oportuno, la defensa de sus intereses y los generales de la patria. Los españoles se han visto privados del escenario jocoso, tragicómico, desmoralizador, donde antes se representaba la comedia de interpretar el sentir nacional, con la absoluta falta de pudor por parte de cuantos resolvían en pasillos, en logias y en reservados de cabaret los más graves problemas de Estado. En su lugar, las Cortes brindan el espectáculo austero de la entrega a un quehacer digno, la laboriosidad de unos hombres que conocen directamente a quienes pueden exigirles cuentas de su actuación, la prueba de una democracia bien organizada y eficaz.

Con su vitalidad, las Cortes Españolas marcan el paso del tiempo. A tenor de los problemas de nuestros días, con responsabilidad, son un ejemplo y una esperanza. Uno de los valores positivos que España puede exhibir gallardamente ante el mundo.

NUEVAS ESTRUCTURAS BANCARIAS

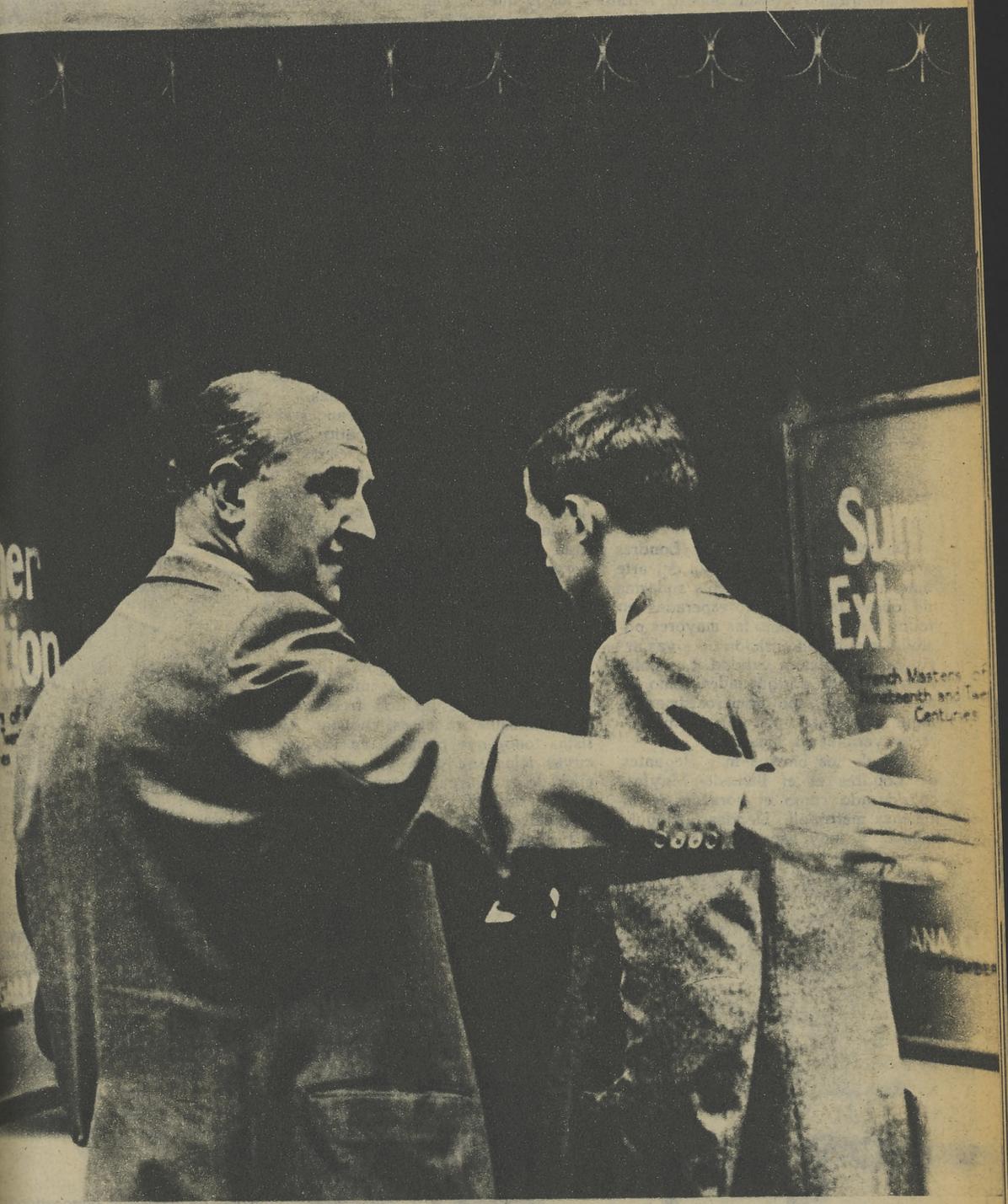
En la introducción de su famosa obra titulada "El Estado del futuro", G. Mysdad escribe: "En los países de Occidente, una de las controversias menos informadas e inteligentes de nuestro tiempo, versó sobre la cuestión de si debemos tener una economía "libre" o "planificada". Esta controversia fue siempre poco realista y lo está siendo cada vez menos. La vida en nuestras comunidades nacionales y nuestros problemas prácticos reales no pueden tratarse adecuada y pertinentemente en esos términos antitéticos". Esta afirmación es, sin duda, exacta. Y puede considerarse igualmente válida para otras áreas de la teoría económica. La de las estructuras bancarias es una de ellas. En nuestro país, y en otros muchos, sobre todo en el primer tercio del siglo actual, se ha puesto mucho calor, mucho apasionamiento, muy poca objetividad al abordar este problema, sin duda, muy importante. No es preciso contar con muchos años para poder recordar que, con anterioridad al Movimiento Nacional, el problema de la banca, como de ordinario se solía denominar, llegó a encontrarse de tal modo, desde un punto de vista dialéctico, que, en realidad, se convirtió en un auténtico semillero de elucubraciones sectarias o demagógicas.

Una de las muchas batallas económicas que se han librado y se han ganado en los últimos veinte años de la historia española, ha sido precisamente ésta, la de configurar sobre bases actuales, dinámicas y progresivas nuestras estructuras bancarias. Desde este punto de vista, la significación del año en curso es particularmente destacada. En el primer trimestre fue promulgada la nueva Ley de Ordenación Bancaria, que abría una etapa nueva e innovadora para todas nuestras instituciones bancarias. De acuerdo con lo dispuesto en dicho texto, el Banco de España fue nacionalizado en el pasado mes de mayo. Posteriormente, se han creado los Institutos de Crédito a Largo y Medio Plazo. Por

último, en la pasada semana, se ha adoptado una medida de gran alcance y significado, desde el punto de vista de la nueva política bancaria que se está desarrollando en nuestro país. Ha sido, como es sabido, la nacionalización de los Bancos de Crédito Local e Hipotecario, dos instituciones clave en nuestro mundo bancario. Evidentemente con ello se consigue un nuevo avance, un fundamental avance, en el camino de la nueva estructuración bancaria española.

Hace unos meses que, al comentar la nueva Ley Bancaria, una de nuestras más prestigiosas revistas económicas, editada, por añadidura, por el banco de la mayor solvencia y entidad, desde los dos puntos de vista, aseguraba que la gobernación de la economía y de las finanzas del país dada la profunda transformación que se ha operado en el mundo económico moderno, no podía quedar ya a merced de empirismos más o menos afortunados. Y añadía, después, este párrafo importante y profundamente revelador: "El Estado en lo que atañe a la política financiera, económica y monetaria, no puede seguir sesteando en un pléndido aislamiento o manteniendo una cómoda neutralidad, con muchas posibilidades de negligencia". De cara a la continuidad de la política de expansión y crecimiento económico que España está desarrollando sistemáticamente desde los cuatro lustros, y de la reforma y actualización de todas sus estructuras, la nueva ordenación bancaria y concretamente, primero, la nacionalización del Banco de España y, después, la nacionalización de los Bancos de Crédito Local e Hipotecario, presentan un verdadero acontecimiento económico de un significado profundamente esperanzador, cuanto a la configuración definitiva de la economía española sobre unas estructuras ágiles, modernas y progresivas.

IANA GALLERY



ADRONES Y COLECCIONISTAS

NACIONAL ROBO DE CUADROS EN LONDRES VALORADO EN MAS DE 70 MILLONES DE PESETAS

de orden político, y que algún día se sabrán?

También hay quien apunta a la posibilidad de que los ladrones sólo quieran cobrar la prima ofrecida por la casa aseguradora, que no es nada desdeñable en este caso, más de tres millones de pesetas.

Un eslabón más de una cadena perfectamente trabajada.

El hecho de que aún no haya aparecido el retrato del duque de Wellington, ni los otros cuadros robados en diversos lugares de Francia e Inglaterra, hace suponer que los ladrones tienen otras miras que hasta el momento no se conocen.

Tal vez algún día se sabrá con detalle la historia de todos estos robos tan sensacionales, como nunca habían sucedido, y que desde luego obedecen a las órdenes de una, o varias mentes organizadoras dignas de mejor empleo de energías. Será la crónica más fantástica que nunca se haya escrito y que dejará pálidas todas las historietas de ficción detectivesca. Un día u otro les fallará el golpe a esta perfecta banda y entonces saldrán a relucir todos los eslabones de una cadena que fue minuciosamente trabajada, pero que acabará por romperse por lo más débil, cosa que sucede.

Así como siempre han existido los criminales sádicos y los traficantes de todo lo prohibido, esta modalidad de bandolero artístico es realmente nueva. Hace siglos sólo se lo permitían los invasores de otros países y los emperadores, con la ventaja para éstos que aún no existía la Interpol, o policía internacional, que les reclamase los expolios cometidos.

No es aventurado suponer que ahora se trata de un verdadero o verdadero maníaco atacado de un furor coleccionista. Pues hasta la suposición de "gangsters artísticos" queda un poco descartada por lo difícil que es vender unas obras robadas que son conocidas en todos los medios cultos.

Un contagio internacional de muy graves consecuencias.

Siempre que surge un delito poco frecuente, sucede como una especie de contagio internacional que vuelve a repetirlo con ciertas variantes en muy diversos lugares.

Con todo esto del robo de los cuadros, en algo más de un año se han sabido más casos que en el resto de varios siglos. Precisamente en las mismas fechas que se había llevado a cabo la "aligeración" de la recargada galería O'Hana, en Londres hubo otro intento de robo espectacular.

Si no hubiera sido por un transeúnte que casualmente pasaba cerca del Dulwich College, se hubiera perpetrado otra operación similar en la galería de arte de dicho centro. Él vio cómo dos hombres huían dejando en el suelo un lienzo de dimensiones regulares. Se trataba nada menos que de un retrato de Rembrandt que es conocido en los tratados de arte con el título de "Jacob de Goyno III" y que se guardaba en el citado College. El cuadro no sufrió ningún daño y pudo ser restituido.

¿Dónde van a parar todos los cuadros robados, que ya son varios centenares en algo más de un año? El

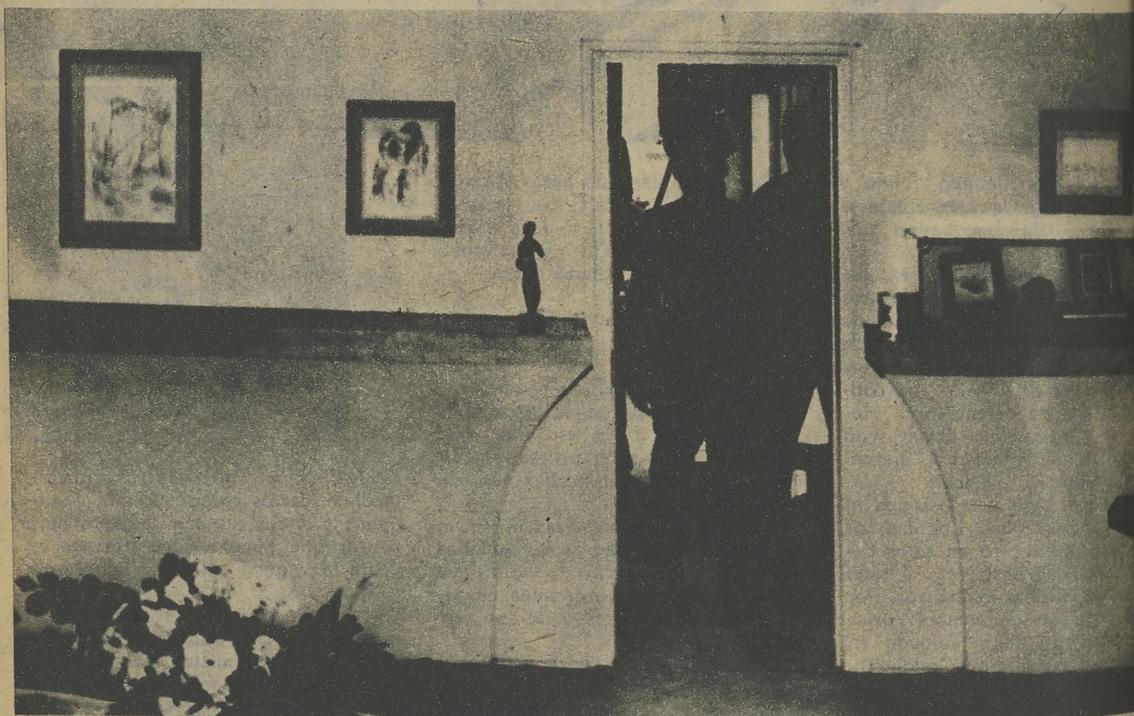
que roba algo es para sacar un provecho lo más inmediato posible de su acción delictiva. Existen también los que roban por impulso momentáneo irrefrenable, son los llamados comúnmente cleptomános. ¿A cuál de estos tipos pertenecen los ladrones internacionales del arte?

Esta, como todas las otras preguntas formuladas a lo largo de estas líneas, no se pueden contestar todavía. Tal vez no pase mucho tiempo que sea posible dar respuesta a ellas. No pueden permanecer impunemente en la impunidad estos malos bandoleros que tienen atemorizados a los museos y a los coleccionistas particulares.

Precisamente entre los cuadros robados de la galería O'Hana había uno que perteneció hasta hace poco al famoso novelista inglés Somerset Maugham, el cual había logrado reunir una importantísima colección de pintura moderna de primera firma y que se desprendió de ella ante el temor a los salteadores artísticos, que tienen sus campos de acción favoritos a lo largo de la Calle Azul francesa y en los distritos encapetados de Londres.

Nunca un narrador de relatos policíacos había imaginado robo similar al que nos brinda la realidad londinense. Treinta y cinco famosos cuadros que desaparecen en unas pocas horas, valorados en más de setenta millones de pesetas y por los que se cobra la casa aseguradora ofrece millones. Tratándose de estas cifras lo que resulta extraño es que la policía no hubiera tomado otras medidas de seguridad.

RAMIREZ DE LUCAS



La Policía inglesa examina con detenimiento las salas de la galería, a la caza de alguna pista que les ponga sobre las obras desaparecidas.

ESPAÑOL EN EL PODIUM DEL PARQUE DE LOS PRINCIPES

ANTONIO GOMEZ DEL MORAL, GANADOR ABSOLUTO DEL II TOUR DEL PORVENIR

la tarde del domingo, 15 de julio, el himno nacional de España se hacía oír en el Parque de los Principes. Bajo la lluvia, las banderas españolas volaban sobre las cabezas de los aficionados franceses y de los numerosos grupos de españoles, igual que ocurría tres años antes, cuando el ciclista Martín Bahamontes rubricó la victoria con el jersey amarillo, la más hermosa página del ciclismo español.

Esta vez, como aquella, un español ganó la vuelta de honor a lomos de su bicicleta, en olor de triunfo, por el recinto parisiense. Minutos antes, con la llegada del pelotón, se había cerrado el "Tour de l'Avenir". Y el triunfador absoluto tenía el nombre y apellidos españoles: Antonio Gómez del Moral. Desde hoy, esa tarde, en la historia del ciclismo español la página del "Águila de Toledo" ya no es única. La que describe este mozo cordobés tiene también caracteres de excepción. Escrita con el mismo esfuerzo, sorprende con los mismos aplausos y en el mismo escenario que tres años antes.

Esa tarde hubo muchos españoles con los ojos cargados de lágrimas, lágrimas de la más clara emoción, porque un joven corredor ciclista había hecho estallar las notas del himno nacional en un escenario francés, porque ese triunfo estaba rodeado de valores humanos. Anticipó el triunfo a sus compañeros de equipo—"a ellos se lo dedicó" y quiso dar con ellos la vuelta de honor. El protocolo lo impedía, pero el gesto ya estaba diseñado. Así, en su bicicleta y, a cámara lenta, rodeó la pista.

Dejéis solo a Antonio.

Este reportaje se escribe y se publica con el nombre de Antonio Gómez del Moral es nada más que porque en alguien hay que personalizar el triunfo. No quiere esto decir que vamos a minimizar la parte del esfuerzo y la gloria que a él sólo corresponden. Lo que ocurre es que en el Tour del Porvenir el equipo español, pulverizando el viejo tópico del individualismo, ha dado una magnífica lección de compenetración y compañerismo, eso que tan raramente se da entre los auténticos profesionales del Tour grande.



Al terminar la vuelta de honor, Antonio Gómez del Moral entregó el ramo de flores a su compañero Vélez:

—Toma, es casi tuyo. Mi éxito tiene que ver mucho con tu esfuerzo.

Vélez, en opinión del crítico del "L'Equipe", ha sido el verdadero motor del equipo español. Sin embargo, el muchacho no tuvo el mínimo inconveniente en poner su fuerza y sus ganas de correr a disposición de la táctica del director técnico. Otro tanto cabría decir de todos los demás componentes del conjunto, que a lo largo de todas las etapas, sobre todo en las últimas, cuando hubo que poner toda la carne en el asador para defenderse de los taques de holandeses e italianos, arroparon al líder y lo condujeron al Parque de los Príncipes con una ventaja de casi dos minutos sobre el inmediato clasificado, el italiano Maino.

Al lado del nombre de Gómez del Moral, en el mismo tono de vigor y pundonor, hay que inscribir los nombres de Mayoral, López Cañó, Colmenarejo, García Quesada, Momeñe y Vélez.

En la última etapa, cuando la lluvia y los miles de kilómetros corridos hacían mella peligrosamente en las piernas de nuestros corredores, Mayoral se quedó "colgado" en dos ocasiones, con casi cinco minutos de diferencia sobre el pelotón de delante. Tres de nuestros muchachos trataron de rezagarse para ayudarle, pero el muchacho les gritó, negándose en rotundo a provecharse de esa ayuda:

—Adelante todos; no dejéis solo a Antonio... Cincuenta kilómetros más adelante, casi en las mismas puertas de París, Mayoral, completamente solo había dado caza al grueso del pelotón.

Sólo de esta forma pudo Antonio conservar el maillot amarillo y la diferencia de tiempo a lo largo de las cuatro infernales etapas últimas. Sólo así fue posible lo del Parque de los Príncipes en la tarde del 15 de julio de 1962.

Una dinastía ciclista.

Después del abrazo de Gabriel Saura, Antonio Gómez del Moral recibió allí, en la misma pista, el de su hermano mayor, José. José Gómez del Moral es el segundo de una dinastía que empezó en Cabra con Rafael, al amparo de la Organización Sindical.

La actividad ciclista de Rafael, el primero de los tres, se redujo a una fugaz aparición que dejó el camino libre a la actividad de su hermano José. Este, que también conoció el triunfo al lado de Bahamontes, en el mismo Parque de los Príncipes, ha tenido una carrera profesional dentro del ciclismo más dilatada y esmaltada de resonantes triunfos. Corredor de un pundonor insuperable, ganó la vuelta a Colombia y puso al menor de sus hermanos, al triunfador

de hoy, en el camino de los grandes éxitos.

La nueva "estrella" del ciclismo nació en Cabra (Córdoba) el 15 de noviembre de 1939. Apenas un niño, a los doce y trece años, su hermano José se había convertido ya en una figura nacional. Antonio comenzó entonces a darle a los pedales.

—Tengo que llegar donde tú—le decía a su hermano mientras le seguía en los entrenamientos sobre una bicicleta de paseo.

Pero su padre, que resistió todo lo que pudo con José hasta dejarle por imposible, no estaba decidido a que Antonio siguiera el mismo camino. Había que atender, ante todo, el negocio familiar. La familia Gómez del Moral poseía en Cabra un negocio de carbones. Compraba troncos de olivo para convertirlo en carbón vegetal. Después, había que venderlo en el pueblo y en los alrededores. José y Antonio tenían que alternar sus entrenamientos con el transporte de las seras de carbón.

A pesar de la oposición paterna, la afición ciclista de Antonio se impuso. En las carreras en las que participaba su hermano, y cuando los desplazamientos no eran demasiado largos, Antonio cogía su bicicleta y la seguía para animarle y, al mismo tiempo, ir haciéndose al duro deporte de los kilómetros.

—Si de verdad quieres dedicarte a esto, hazlo si ves que vas a conseguir hacerte una figura. Si no, no vale la pena.

Seré figura.

Antonio escuchaba a su hermano un buen día, después de pensarlo bien, echó una mirada a sus piernas y a los pedales de la máquina y sonrió:

—No te preocupes, seré figura.

Desde entonces, desde esta escena a los quince años, Antonio se dedicó a prepararse el camino de futura "estrella" del ciclismo. La primera victoria se remonta a esta época, en 1945, cuando todavía no había cumplido los quince años. Por las fiestas se organizaban en Cabra carreras locales y algunos de los pueblos vecinos. Se corría exclusivamente por afición, puesto que una bolsa de caramelos y el simbólico trofeo que se entregaba al vencedor no daban para hacerse ilusiones respecto a la bolsa. Aquel año corrió Antonio. Naturalmente, ganó la carrera La bolsa de caramelos llegó por los aires a las manos de sus amigos y de los niños y el trofeo se quedó en su casa, al lado de los de su hermano, como el mejor de todos los conseguidos.

A partir de entonces fueron sucediéndose las temporadas y las pruebas. Antonio seguía con las seras de carbón, los entrenamientos y la inscripción en todas las carreras en las que podía participar. En la Vuelta a Levante, del Frente de Juven-

tudes, fue tercero en la general, primero en la montaña. Así, hasta el año 1959.

Se va a correr la Vuelta a Andalucía, prueba que a José le ha reportado dos éxitos absolutos. Antonio pone en esta prueba toda su ilusión. En ella van a participar todas las figuras nacionales. Para su primera carrera en el campo profesional, Antonio quedó segundo en el Premio de la Montaña y sólo unos inoportunos pinchazos en el último puerto puntuable le arrebataron el primer puesto.

Antonio está ya metido de lleno en el ajeteo de las pruebas nacionales. Al mismo tiempo va, y a fuerza de correr juntos, le va creciendo la admiración por su hermano. El triunfo de uno supone casi el del otro, virtud de una estrecha competencia entre los dos. Lo mismo ocurre con la desgracia. Claro que entre ellos se comparte mejor. Hace cinco años se corría el campeonato de Córdoba sobre un recorrido de cincuenta kilómetros. Apenas se llevaban recorridos diez o doce kilómetros, José y Antonio lograron escapar del pelotón y se presentaron destacados a la meta. La veteranía, la fuerza, la experiencia de José pudieron bien imponerse a la extrema juventud y a la bisoñez de Antonio. Sin embargo, el campeonato fue para el menor de los hermanos Gómez del Moral. Era una forma de que Antonio cogiese confianza y un poco de experiencia.

Un corredor lleno de cualidades.

Antonio empieza a sonar con frecuencia en las páginas deportivas de los periódicos, cuando se habla del ciclismo. Es ya un nombre familiar en los oídos de los aficionados. Por otra parte, los críticos han tenido tiempo de constatar, en el transcurso de unas cuantas pruebas, sus excelentes cualidades. Se ha desarrollado su cuerpo, un cuerpo de atleta que tiene 1,75 metros de estatura y pesa 73 kilos con un perímetro torácico de 102 centímetros. Para entonces es ya un corredor duro, rotable por su combatividad; es un buen escalador, buen rodador. Está ya asomando la futura figura.

En 1960 Antonio vuelve a correr en la Vuelta a Andalucía. Esta vez, como más fortuna que la primera, el pequeño Gómez del Moral se proclamó por "rey de la montaña" por delante de un joven valor que empieza a destacarse en se, Argelino Soler. Dos semanas más tarde, Antonio se va a correr la Vuelta a Levante. Aquí, además del presidente de la Montaña, consigue una meritoria clasificación en la general. Termina en el cuarto puesto. Es el nombre de Antonio se afianza como el de una gran promesa.

En la etapa contra-reloj, cuando en cuesta, Antonio obtiene el triunfo por delante de Bahamontes. Por entonces, el "Águila de Toledo" era



En esta foto se ve a todo el equipo español del "Tour" del Porvenir, retratado a su llegada al Parque de los Príncipes.

el mítico triunfador del Tour y victoria sobre el idolo resultó humbradora para el joven corredor. De aquella etapa y aquel triunfo ganancia mucha de la confianza en mismo y el pundonor que ahora han llevado en olor de multi-Parque de los Príncipes.

Temporada clave.

Gómez del Moral, el pequeño de dinastía ya estaba lanzado por la del estrellato. La temporada siguiente, la de 1961, se convirtió en decisiva. Fue su temporada clave, momento del que se arranca hacia el éxito o hacia el anonimato. Sus cualidades se pusieron al

una a otra temporada tuvo que el retiro forzoso impuesto por servicio militar. Fue un paréntesis que no consiguió oscurecer del la popularidad que había ido consiguiendo. Los permisos le dejaron el suficiente respiro con el fin de prepararse adecuadamente para grandes batallas. A principio de temporada se corrió la Vuelta a Andalucía. Antonio ya le había tomado la medida de las dos ediciones anteriores y en esta ocasión obtuvo la hasta entonces, el mejor clasificación de su vida. Fue proclamado por segunda vez el Premio de Montaña y consiguió un segundo lugar en la general, detrás de Anemán Soler. A renglón seguido acurrió a la Vuelta de Levante. Otra gran clasificación al quedarse en primer lugar de la general.

pero la gran coyuntura se le presentó al participar por primera vez en la Vuelta a España. Para un corredor de veintiún años, la experiencia era demasiado comprometida. Entonces las pruebas en las que había participado, con ser importantes dentro del calendario na-

cional, carecían de la envergadura y la trascendencia de ésta, es la que, además del considerable kilometraje, había de medirse con las primeras figuras nacionales y extranjeras. A lo largo de todas las etapas el nombre de Antonio Gómez del Moral empezó a sonar como el de un héroe. El resultado fue un quinto puesto en la clasificación final y en la de montaña. Detrás quedaron nombres, muchos nombres de figuras indiscutibles. Antonio Gómez del Moral, a sus veintiún años, era ya una de ellas.

Para la plena consagración, ya conseguida dentro del ámbito nacional, faltaba la alternativa de las pruebas internacionales. A pesar de todo, ahí es donde estaba esperando la desgracia.

Héroe del Tour del Porvenir 1962.

Concluida la temporada, Antonio Gómez del Moral se convirtió en una de las promesas más firmes de nuestro ciclismo. Sobre esta base, el seleccionador español no dudó un momento cuando se trató de dar su nombre para el equipo que representaría al joven ciclismo español, por las rutas de Francia, en el primer Tour del Porvenir.

Antonio hizo las maletas con toda la ilusión del mundo. Solamente en las carreteras francesas es posible inscribir su nombre en la lista de las "estrellas internacionales". Las primeras etapas dieron la ocasión para que Gómez del Moral fuese perfilándose como uno de los favoritos. Aquello sólo duró tres días y unos centenares de kilómetros. En la cuarta etapa, adonde había llegado con las mejores clasificaciones, la desgracia se presentó en forma de un absceso de forunculosis, con un terrible antrax en un muslo. Ante lo irremediable no tuvo más remedio que abandonar. Otra vez sería. Mien-

tas tanto Gatica se encargó personalmente la amenaza y la clase del más joven ciclismo español.

Antonio regresó con la espina clavada. Ya habría tiempo de sacársela. Hoy, a la vuelta de un año, ha tenido tiempo de volver al Tour del Porvenir, de pasear en triunfador con un ramo de flores por la pista del Parque de los Príncipes, de ascender al podium de los vencedores y de dejar su nombre en el libro de oro del ciclismo como vencedor absoluto e indiscutible de esta segunda edición del "Tour de l'Avenir". A los veintidós años, no ha habido ocasión para subir más alto.

Ahora volverá, ha vuelto ya. Regresó con su hermano, con sus compañeros de equipo, con los que repartió el triunfo y el esfuerzo en una ejemplar lección de compañerismo y compenetración. Ha vuelto también con el presidente y algunos miembros de la Peña Egabrense, de ciclismo, que se dejaron caer en París para presenciar y corear el triunfo del más joven corredor de la dinastía Gómez del Moral.

A la hora de redactar este reportaje, en Cabra una fiesta de cohetes y de aplausos. El vecindario en pleno ha salido a esperar y recibir, en son de apoteosis, a este joven atleta que, en quince días, a lo largo de dos mil y pico de kilómetros por las rutas del país vecino, ha lanzado su nombre, el de España y el de Cabra al primer plano del deporte internacional. El ciclismo español cuenta, pues, a partir de hoy, con todo un nuevo campeón. Como quería su hermano José, o ser figura o nada. Antonio ha llegado más allá de lo previsto.

Jesús MORA

INFORMACION FINANCIERA

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS DE LA COMPANIA DE SEGUROS "PLUS ULTRA"

A más de cuatrocientos setenta y dos millones de pesetas ascendió la recaudación total.

El pasado día 26 de junio ha celebrado esta importante Compañía la Junta general de accionistas, en la que se aprobaron por aclamación la Memoria y el balance con las cuentas de pérdidas y ganancias del año 1961.

En dicho año se ha producido un nuevo y considerable aumento en la recaudación de primas en comparación con 1960, como resulta de las siguientes cifras:

	Año 1960	Año 1961	Aumento de 1961 s/ 1960
	Pesetas	Pesetas	Pesetas
Primas netas por negocio directo:			
En España	305.157.238,48	353.005.096,85	47.847.858,37
En extranjero	1.505.082,00	6.506.955,40	5.001.873,40
Primas netas por reaseguro:			
En España	83.806.552,31	86.548.461,18	2.741.908,87
En extranjero	—	461.298,30	461.298,30
TOTALES	390.468.872,79	446.521.811,73	56.052.938,94

Sumando a los 446.521.811,73 pesetas de primas netas las pesetas 25.576.013,07 de derechos de póliza y registro, resulta una recaudación total de más de CUATROCIENTOS SETENTA Y DOS MILLONES DE PESETAS.

La paralela marcha ascendente de las primas y las garantías de PLUS ULTRA durante los últimos diez años ha sido la siguiente:

Ejercicio	Total primas ejercicio	Capital y reservas en cada ejercicio
1952	107.279.580,91	138.964.851,25
1953	112.647.113,20	160.911.915,79
1954	133.264.225,33	179.314.384,12
1955	156.493.501,57	196.820.014,63
1956	178.805.465,07	221.126.103,28
1957	253.167.093,77	259.346.244,45
1958	309.623.081,92	324.104.546,66
1959	362.809.290,27	363.050.267,28
1960	390.468.872,79	417.647.062,23
1961	446.521.811,73	476.049.609,18

PLUS ULTRA ha pagado en 1961 a sus asegurados 60.986 siniestros, por un total de pesetas 229.370.371,06, de lo que se deduce que cada ocho minutos, día y noche, ocurrió un siniestro a su cargo, y cada día, incluso festivos, pagó 628.000,00 pesetas de indemnizaciones.

El saldo de la cuenta general de pérdidas y ganancias, de pesetas 19.047.027,10, se acordó fuera distribuido de la siguiente forma:

	Pesetas
Al personal, por su participación, según Reglamentación Nacional de Trabajo.	2.738.894,45
Dividendo a los señores accionistas (equivalente al 5,35 por 100 del capital y reservas patrimoniales en 31-12-60	2.500.000,00
Para incremento fondo fluctuación de valores	2.881.901,23
Para incremento fondo de previsión y eventualidades	10.000.000,00
A reservas para impuestos	650.000,00
Remanente para el próximo ejercicio	276.231,42
TOTAL PESETAS	19.047.027,10

Los gastos de personal y generales de administración, más los de producción, incluso comisiones de seguro directo, han ascendido a pesetas 164.093.743,52, con un incremento del 15,2 por 100 sobre el año 1960, inferior al 17,2 por 100 en que han aumentado las primas.

Por impuestos y cargas de uno y otro orden, la Compañía pagó en el ejercicio de 1961 pesetas 29.953.022,86.

Se terminó la Junta haciéndose resaltar que este desarrollo y progresivo fortalecimiento de PLUS ULTRA se debe al favor que el público le otorga, cada día en mayor grado, y a los colaboradores, tanto productores como administrativos, por su competencia y celo al servicio de los asegurados.

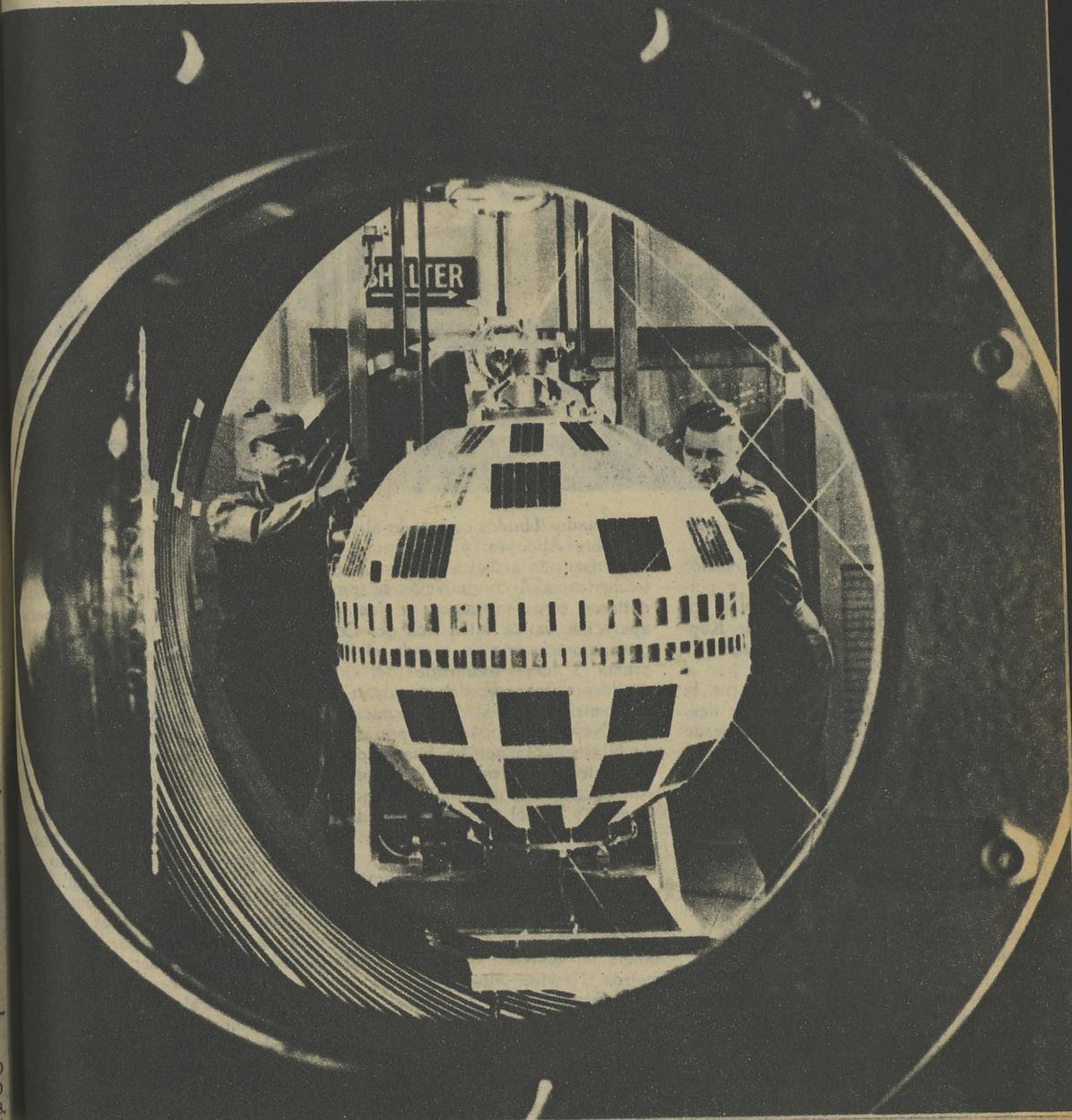
MUNDOVISION

EUROPA Y AMERICA UNIDAS A TRAVES UN SATELITE DE COMUNICACIONES

BUENAS noches, señor vicepresidente —dijo el hombre que aparecía en la pantalla del televisor—. Soy Fred Kappel y hablo desde Andover. Esta es la primera llamada terrestre a través del "Telstar".

Johnson, vicepresidente de los Estados Unidos de América del Norte, descolgó el aparato telefónico situado delante de él y contestó:

—Le oigo muy bien, señor Kappel. El progreso del satélite desde el momento de su lanzamiento por la N. A. S. A., en Cabo Cañaveral, ha sido muy alentador. Millones de personas están encantadas con este lo-



Una reproducción del satélite de comunicaciones "Telstar" es introducido en una cámara de pruebas en los laboratorios de la Bell Telephone. La American Telephone and Telegraph Company, constructora del satélite, sometió a este modelo, durante varios días, a unas condiciones casi de vacío, y a una temperatura de unos 200 grados centígrados bajo cero, condiciones similares a las que se encuentran en el espacio.



gro, otro triunfo norteamericano en el espacio.

Así fue la primera conversación telefónica a través del nuevo y portentoso satélite norteamericano de comunicaciones. Las palabras de Kappel llegaron claramente a Johnson tras un viaje de 4.800 kilómetros por el espacio. Y de forma similar fue la primera transmisión de televisión desde el Nuevo al Viejo Mundo, desde América a Europa.

"Telstar": Transmisión en su sexta órbita. Europa a la espera.

El ya histórico programa de TV fue transmitido al espacio, recogido por el "Telstar", que había sido puesto en órbita el día anterior, 10 de julio de 1962, y retransmitido a los receptores de televisión norteamericanos e, incidentalmente, a los de Europa occidental, ya que las imágenes enviadas por el satélite cruzaron el Atlántico y fueron recogidas en Francia, Inglaterra y España (en Barcelona, vía Francia).

El "Telstar" completaba en la madrugada del día 11 su sexta órbita en torno a la Tierra cuando comenzó a retransmitir conversaciones telefónicas e imágenes, recibidas desde la emisora de TV situada en Andover, Estados Unidos. La primera imagen transmitida fue la de la bandera de

los Estados Unidos ondeando al viento sobre Andover, y fue seguida de la transmisión acústica del himno norteamericano. A continuación se transmitieron otras imágenes, en las que aparecían varios miembros del Congreso norteamericano viendo el programa. Y luego fotografías del vicepresidente, Johnson; del presidente de la Comisión Federal de Comunicaciones, Newton Minow; del presidente de la compañía que ha financiado el lanzamiento, Eugene McNeely, de la American Telephone and Telegraph Company, y del vicepresidente de la misma, Frederick Kappel, que fue quien habló a Johnson.

En la costa francesa de Bretaña y en Inglaterra, las imágenes aparecían tan claras como si, por ejemplo, la emisora estuviera situada a una distancia de cuarenta o cincuenta kilómetros. Newton Minow apareció seguidamente en imagen y dijo:

—Este es un gran día. Los esfuerzos de hoy han llevado a gentes de todas partes los beneficios de la tecnología espacial norteamericana.

De los proyectos del año 1957 a la realidad de 1962, cinco años de estudio y trabajo.

Desde que los satélites dejaron de ser un sueño para convertirse en realidad con el "Sputnik" ruso en 1957 y los "Discoverer" y "Explorer" nor-

teamericanos en 1958, los técnicos tanto orientales como occidentales, tuvieron perfecta noción de lo que el vehículo espacial que entonces salió disparado desde la Tierra podría significar para la Humanidad. Podrían emplearse como armas para la guerra, desde luego, pero también como plataformas para la paz. Podrían ser estaciones permanentes casi en el cielo de otros países y transmitir información valiosa que ellos no podría obtenerse. Podrían emplearse como estaciones meteorológicas, como laboratorios, como observatorios para el estudio del cielo sin el obstáculo que significa la atmósfera. Y también como estaciones espaciales, como bases de lanzamiento a otros planetas... En realidad, sólo no podían ser lo que la imaginación del hombre dejara de crear.

Y, naturalmente, podrían emplearse como medio de comunicaciones. Se habló de una gigantesca red de satélites que, guardando sus posiciones relativas con respecto a la Tierra, circunvalasen ésta en órbitas ecuatoriales y polares, constituyendo la trama de un complejo sistema de comunicaciones. Había infinitas posibilidades. Y también mucho trabajo que realizar antes de poder contar con un satélite en órbita como estación receptora y transmisora. Y, por supuesto, habría fallos, por ejemplo, en



La televisión francesa retransmite en diferido diferentes emisiones enviadas desde los Estados Unidos a través del satélite de comunicaciones "Telstar". En estas fotografías, los reporteros gráficos recogen las primeras imágenes de la TV mundial.

técnicos los portadores, es decir, en los tales, que...
 o que los técnicos comenzaron a trabajar como la suya una labor casi oscura lo eclipsada por la espectacularidad significan los lanzamientos que se iban haciendo, por la enconada lucha de guerra entre los Estados Unidos y la Unión Soviética... Los "Lunik", "Discoverer" y "Explorer", los "Lunik" y "Ranger", los impactos de las bombas, las velozes viajes a velocidades fantásticas hacia...
 Podría decirse que se perdieron en el sistema de comunicaciones, los ecos que llegaban a los laboratorios de compañías que buscaban el medio inmediato no era la que se buscaba la paz.
 Se trataba de colocar en órbita un satélite que devolviera a tierra las imágenes que se le enviaran. Este objetivo espacial podría ser una masa que no tener vida propia, por así decirlo. En el primer caso las diferencias no eran grandes. Todo se reducía a poner a una altura previamente calculada una pantalla, una cámara que chocaran las ondas y volverían a tierra por rebote. En el segundo caso, el satélite, era un objeto pasivo, sin actividad alguna. En el segundo caso, la cosa se complicaba. El objeto espacial había de recoger la información que se le le enviaba convertida en señales, reformadas y enviarlas de nuevo hacia

tierra. Tierra-espacio-tierra era la fórmula a emplear, sin que en ningún momento cesara la energía que impulsaba las señales. Digamos que el satélite debía recoger las señales con una mano, pasárselas a la otra y lanzarlas de nuevo con renovada fuerza.

Las señales con radio tuvieron éxito. ¿Por qué no habrían de tenerlo las de TV? Los trabajos continuaron con nuevas esperanzas.

Las ondas de televisión se transmiten en línea recta, de modo que cuando chocan con un objeto, una montaña, la curvatura de la Tierra, por ejemplo, se detienen. No se comportan como las de la radio, y ésta era su gran desventaja. Por tanto, colocando en órbita un satélite y enviándole las microondas de la TV, éstas podrían regresar a la superficie terrestre siempre que el satélite las devolviera en las mismas condiciones en que las recibió. En el espacio no hay montañas ni obstáculos. luego el principal problema desaparecía.

Coste del satélite: sesenta millones de pesetas; coste del lanzamiento: ciento cuarenta y dos millones de pesetas.

Así comenzó la construcción del "Telstar", que ha costado sesenta millones de pesetas, que pertenece a una

empresa privada, la A. T. T. antes citada, y cuyo lanzamiento desde la base de Cabo Cañaveral ha costado a la compañía propietaria ciento cuarenta y dos millones de pesetas.

Cuando el "Telstar" ya estaba casi a punto, técnicos franceses e ingleses se sumaron por su cuenta al proyecto. Los primeros comenzaron la construcción de una estación receptora especial en Pleumer Bodou, en Bretaña, y los segundos en Goonhilly Downs. En realidad, los ingleses comenzaron antes, pero los técnicos franceses, en una feroz carrera contra el tiempo, lograron tener su estación a punto para el día en que se anunció sería el lanzamiento. Luego han sucedido cosas muy curiosas, tanto que se ha declarado una verdadera guerra entre franceses e ingleses a causa del "Telstar".

Tan pronto como se comprobó que todo funcionaba perfectamente a bordo del satélite, los franceses, rompiendo la colaboración de mano a mano que habían mantenido con los científicos británicos, lanzaron al espacio su primer programa destinado

a América. Un programa muy francés, por otra parte, con alegre música, chicas bonitas y lleno de "chic", de encanto francés. Los ingleses han protestado, como era de esperar. Pensaron que Francia y Gran Bretaña realizarían un programa conjunto, solemne, adecuado al caso y a la importancia que el hecho tiene para la Humanidad. Han hablado de traición, de juego sucio y han iniciado sus propios programas, serios, exactos, fríos y totalmente anglosajones. El resultado es que el telespectador norteamericano saldrá ganando con esta guerra fría de las ondas, pues podrá ver un programa de music-hall francés y, dos segundos después, con sólo cambiar de canal, presenciar una solemne ceremonia en la Abadía de Westminster o un debate, más o menos movido, en la Cámara de los Comunes.

Sin embargo, todos los actuales programas, tanto norteamericanos como británicos o franceses, no pasan de ser un mero ensayo, porque aún está lejos el día en que la transmisión de programas directos, "en vivo", de una a otra banda del Atlántico.

Entre otras razones, porque nadie sabe con certeza lo que le puede ocurrir al "Telstar" en su carrera por el espacio.

Un problema que sólo el tiempo resolverá; saber el efecto de las radiaciones sobre los delicados instrumentos del "Telstar".

Los técnicos habrán de estudiar ahora las reacciones del satélite del

mismo modo que un médico o un investigador estudian las de un paciente o un cultivo.

El principal efecto que han de estudiar es el de la radiación sobre los miles de delicadas piezas que componen el "Telstar". En Andover se espera que dentro de algunos días el satélite "cuente" cómo le va en su marcha por el espacio. Se espera así saber qué peligroso efecto ha podido tener sobre él la exposición a la radiactividad a alturas superiores a los 6.400 kilómetros. Para ello cuenta con instrumentos destinados a medir el bombardeo de las radiaciones. Su super-sensibles instrumentos han sido contruidos especialmente contra esas radiaciones, pero sólo la práctica, es decir, su continuo girar en torno a la Tierra, puede decir hasta qué punto tienen efectividad las precauciones tomadas.

Con mayor certeza podrá saberse el comportamiento del delicado contenido del satélite, cuando el próximo día 23 comiencen los programas normales de pruebas. Ese día será de gran gala para las comunicaciones y la televisión mundiales: tres de las principales cadenas norteamericanas de televisión y 16 países miembros de la Eurovisión se intercambiarán programas directos de quince minutos de duración.

Esto quiere decir que en fecha no muy lejana un español, por ejemplo, sentado cómodamente en su casa, podrá presenciar el lanzamiento al espacio de un astronauta norteamericano y que cualquier ciudadano de los Estados Unidos podrá ver en su aparato una sesión de gala en la Ópera de París o una audiencia de Su San-

alidad en el Vaticano, o una corrida de toros transmitida desde España.

La normalización del empleo del satélite de comunicaciones dependerá de numerosos factores económicos, técnicos y políticos.

Pero hasta que eso suceda pasarán algunos años, tres por lo menos, en opinión de los técnicos americanos. Estos, sin dejarse llevar por el éxito de este primer ensayo, una vez pasada la euforia de los primeros momentos, se disponen a seguir trabajando en firme para normalizar el sistema, para que cualquier norteamericano pueda ver la TV de Europa en su televisor con la misma facilidad con que el canal local.

Se ha dado un paso gigantesco, es cierto, acrecentado por el hecho de que desde los Estados Unidos se ha conseguido perfecta recepción en Europa, de programas de televisión en color, pero lo es todo. Habrán de pasar todavía cuatro años antes de poder contar con un sistema de satélites que proporcione un servicio eficiente de comunicaciones, dados los complejos problemas y factores técnicos, económicos y políticos que se derivan del "Telstar" y de lo que éste significa.

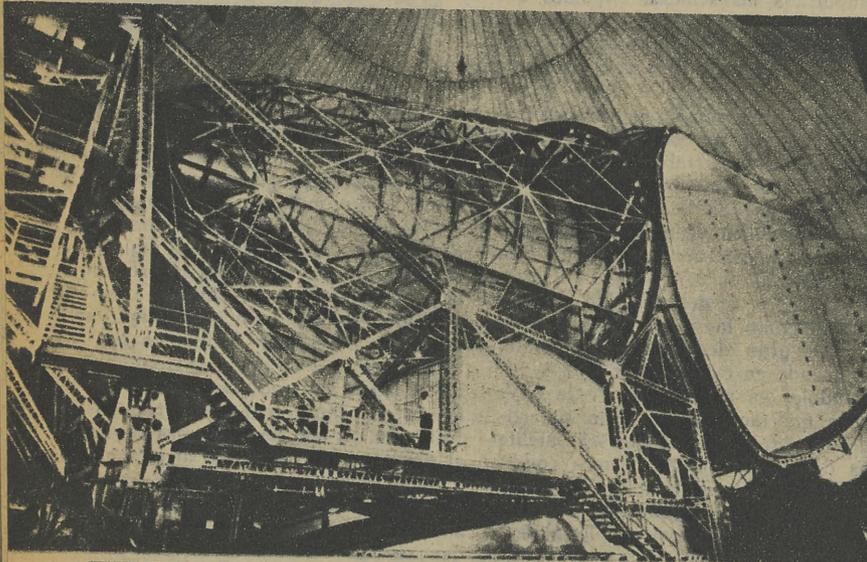
Y aún pueden transcurrir algunos años más antes de que se hayan resuelto las delicadas cuestiones técnicas e internacionales que el tema va a plantear. Serán muchos los puntos a resolver antes de establecer una comunicación Europa-América, y viceversa, y viceversa, y viceversa.

Existen todavía muchos problemas técnicos. Se espera que las respuestas a estos problemas las proporcione el "Telstar" y otros dos satélites que van a lanzarse en este mismo año, llamados "Relay" y "Skycom", respectivamente. Con tres satélites del mismo tipo en el espacio se podrá contar con datos suficientes para hacer las necesarias modificaciones para salvar los escollos que para el propio satélite puedan representar la permanencia en el espacio y su movimiento en torno a la Tierra a través del mismo.

"Relay" y "Skycom", próximos satélites de comunicaciones, pueden dar las soluciones de muchos problemas.

Vistos los primeros resultados del "Telstar", los técnicos han vuelto a plantearse una pregunta que ya vieja entre los problemas que los científicos han de resolver: ¿a qué altura sobre la Tierra deben estar los satélites de comunicaciones para lograr una mayor efectividad?

Los satélites sólo son efectivos cuando están a la, digamos, altura electrónica de una estación terrestre. Una solución sería la de lanzar en órbita un satélite de comunicaciones a una altura de 37.000



La antena reflectora en forma de trompa, de 54 metros, utilizada para las comunicaciones a través del satélite norteamericano "Telstar", está situada en Andover (Maine). La antena, que pesa 370 toneladas, y ha sido construida con la perfección y precisión de un buen reloj, está proyectada para seguir la trayectoria de su pequeño objetivo móvil con una aproximación de 1/20 de grado.

ANTENA
(MANDO Y TELEMETRIA)

MODULO DE
TELEMETRIA

CELULAS
SOLARES

AMPLIFICADOR

ANTENAS EN LA FAJA
ECUATORIAL

PILAS DE
NIQUEL-CADMIO

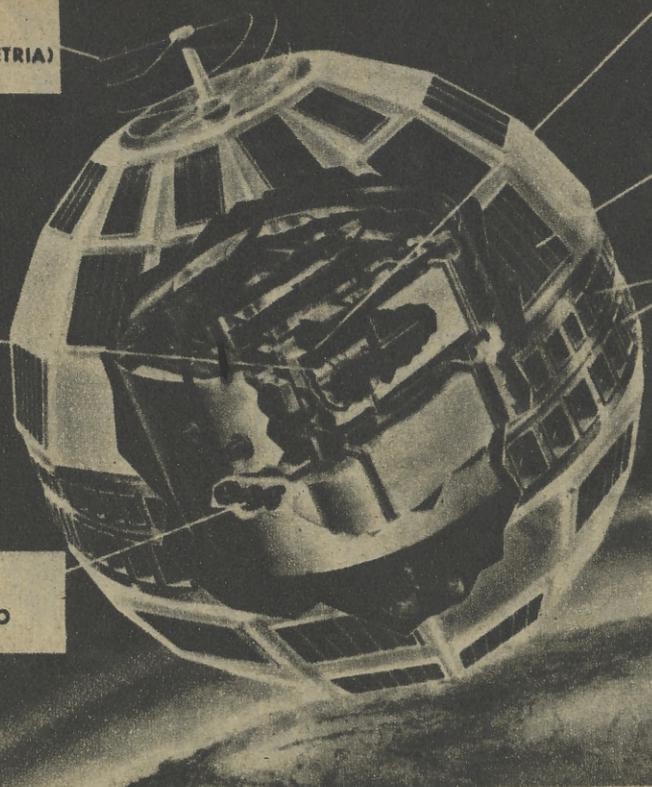


Diagrama del satélite experimental de comunicaciones "Telstar". El amplificador TWT (tubo de propagación de ondas) aumenta la intensidad de las señales recibidas de las estaciones terrestres para retransmisión a la Tierra. Células solares transforman la luz del Sol en energía eléctrica que almacena en las veinte baterías de cadmio y níquel de que va provisto, que se cargan repetidamente. Las antenas ecuatoriales transmiten señales a las estaciones terrestres y las reciben de ellas.

...en donde quedaría "aparatos, y a la vista de la estación terrestre, girando al mismo tiempo que la Tierra y en el mismo plazo de cuatro horas. Quedaría así en un estacionario sobre un punto de la Tierra y con tres de ellos en una órbita en la que se an las fuerzas de gravedad de la Tierra y la Luna, bastaría para proporcionar un sistema de comunicación y su todo el mundo.

...en la actualidad los Estados Unidos no cuentan con un cohete lo bastante poderoso como para elevar a una altura de 37.000 kilómetros un cohete que habría de ser de grandes dimensiones y peso, y aun cuando se construyera ese cohete y el satélite, resultaría una operación muy costosa.

...que existe una evidente relación entre la altura a que debe colocarse en órbita el satélite y el número de éstos para lograr una mayor cobertura. Otra solución pensada es estacionar a una altura variable entre los 4.825 y los 11.265 kilómetros veinte a sesenta satélites, dependiendo el número de éstos a empujar de la altura a que hayan de colocarse.

Los técnicos de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio opinan que es mejor esperar antes de tomar una decisión final y ver qué es lo que se saca en limpio del envío al espacio del "Relay" y del "Skycom".

El "Relay" es un satélite destinado a ser puesto en órbita a una altura mediana. Tiene el mismo peso que el "Telstar", es decir, 77 kilos, pero su potencia de transmisión es cuatro veces mayor. Será lanzado el próximo mes, o quizá en septiembre, hasta una altura variable entre los 1.610 y los 4.825 kilómetros.

El "Skycom" (o posiblemente "Syncom", pues aún hay dudas en cuanto al nombre que recibirá) será lanzado en diciembre de este año o en enero de 1963 y se elevará hasta esos 37.000 kilómetros ideales, impulsado por un "Atlas" o un "Thor-Agena", gracias a su escaso peso: 34 kilos.

En tanto se realizan estos lanzamientos, los técnicos van a analizar y desmenuzar cada uno de los datos proporcionados por el "Telstar", por lo que es muy posible que como resultado de su estudio se introduzcan algunas modificaciones en los otros dos satélites.

Elementos poderosos para la guerra fría.

El año que viene se va a celebrar una Conferencia Internacional patrocinada por las Naciones Unidas, en la que tomarán parte todas las naciones miembros de la Unión Internacional de Comunicaciones, para tratar de hallar una solución a los problemas que va a plantear el uso "de medios de comunicación superiores", tales como los satélites.

Como es de esperar que los soviéticos ya cuentan para entonces con un satélite de comunicaciones propio, es lógico suponer que se produzcan batallas y escaramuzas en la Conferencia dado el inmenso valor que tales satélites pueden llegar a tener en la guerra fría, como inexpugnables emisoras de radio y televisión, invisibles e inaccesibles.

El "Telstar", construido por los hombres, ha abierto el camino. Ahora corresponde a los legisladores y a los técnicos ordenar el tráfico y fijar las normas de circulación en esa infinita carretera que es el espacio.

Tirada de este número: 47.500 ejemplares.

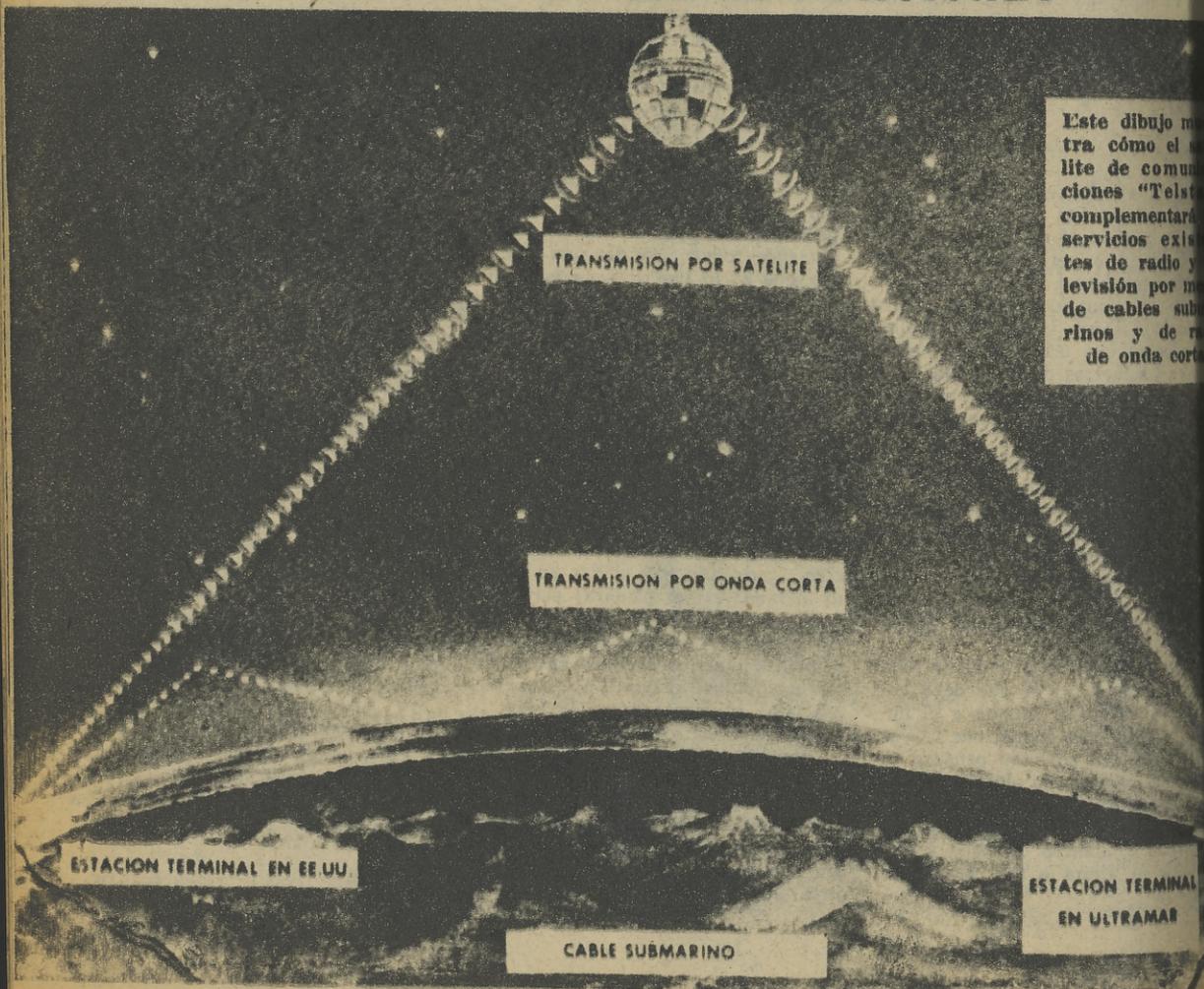
EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3 ptas.-Suscripciones: Trimestre, 38; semestre, 75; año, 129

MUNDOVISION

EUROPA Y AMERICA, UNIDAS A TRAVES
DE UN SATELITE DE COMUNICACIONES



Este dibujo muestra cómo el satélite de comunicaciones "Telstar" complementará los servicios existentes de radio y televisión por medio de cables submarinos y de radio de onda corta.

ESTACION TERMINAL EN ULTRAMAR

ESTACION TERMINAL EN EE.UU.

CABLE SUBMARINO